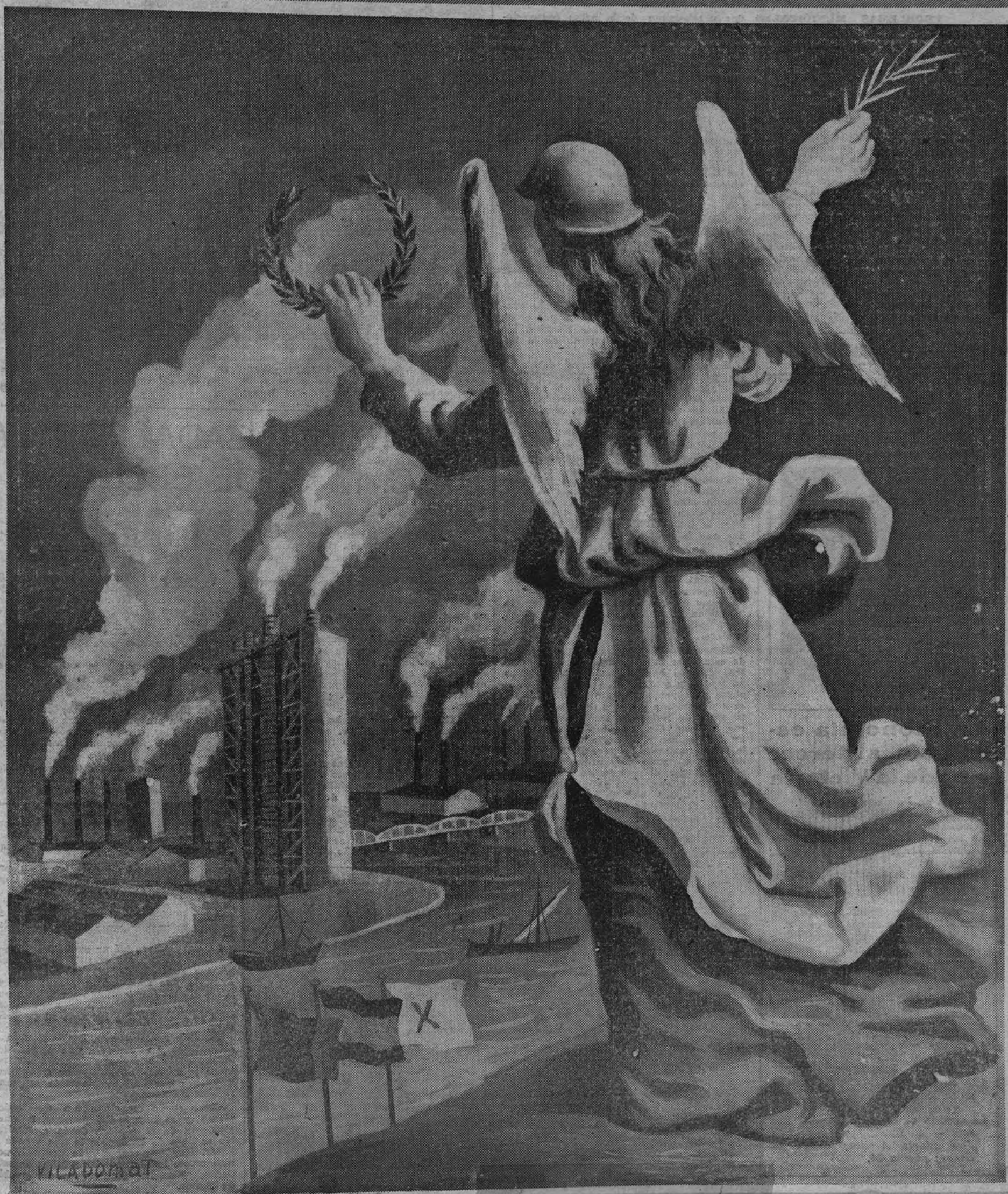
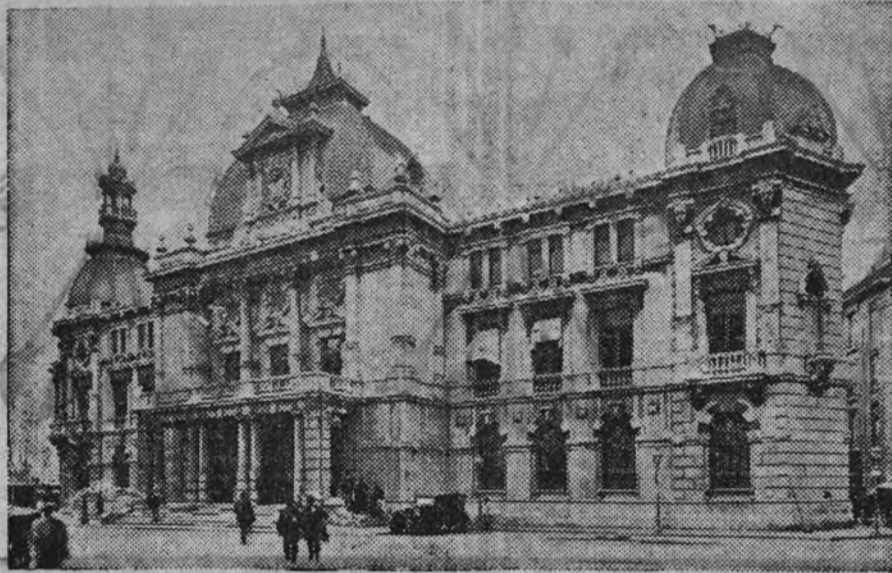


S U P L E M E N T O S E M A N A L D E A R R I B A



El resurgir de Cartagena Labor de la C. N. S. de Lorca



Ayuntamiento

PROBLEMAS MUNICIPALES

Nuestra bien amada ciudad cartagenera, siempre noble y acogedora patria de la caridad, bajo cuya santa advocación se encuentra, de clima benigno y cielo azul, sufrió quizá más que ninguna el terrible martirio del dominio marxista durante los años del triste mando de aquellas horridas asistencias; se asesinaron en aquellos infame días a venerables ministros del Señor, respetables señores encontraron trágica muerte por caminos y carreteras bajo el plomo homicida de aquella canalla e infinidad de bizarros jefes y oficiales de la Marina y Ejército, después de un inmenso martirio, dieron sus generosas vidas por Dios y por la Patria; haciendo estos trágicos acontecimientos que pasara por la ciudad una triste ola de amargura y terror.

Y llegó, por fin, el ansiado día de nuestra liberación, cuando flotaban victoriosos en el heroico crucero "Canarias" los hermosos colores de nuestra enseña Patria, besada por la brisa de nuestro mar Mediterráneo. Contemplamos los que llegábamos a la ciudad, después de una ausencia de varios años, el aspecto desola-

do y tristísimo de la urbe: casas destruidas por las bombas, miseria, suciedad y abandono. Constituyese el Ayuntamiento con la cooperación de unos camaradas de buena voluntad y se empieza a luchar con la falta de numerario y otros elementos indispensables, teniendo que recurrir a entidades bancarias para poder adquirir los elementos más indispensables y, poco a poco, en marcha muy lenta, empezó la vida municipal con múltiples dificultades y gastos cuantiosos, pues era necesario reconstruir y reparar los enormes daños causados por los bombardeos, saqueos y expoliaciones en edificios de propiedad municipal, en paseos públicos, calles, etc.

Y la Corporación Municipal ha querido y quiere, siguiendo el recto estilo de nuestra Falange, llegar al engrandecimiento que merece Cartagena por su importancia estratégica, por poseer la base naval más importante del Mediterráneo y un puerto que reúne las más admirables condiciones de defensa y capacidad. Pero pesaban sobre el Ayuntamiento infinitas de compromisos y problemas contraídos en épocas difíciles, algunos como el alcantarillado, las Casas Baratas, las aguas para el abastecimiento de la base, etc.

En los presentes momentos, debido a las gestiones de nuestro Municipio, secundadas admirablemente por el excelentísimo señor almirante Bastarache, personalidad relevante dispuesta siempre a secundar cualquier obra justa, parece ser que este asunto en plazo muy breve se conseguirá, con el traspaso del alcantarillado a la Mancomunidad de los Canales del Taibilla.

También se están realizando gestiones afortunadas por nuestro actual Ayuntamiento para la resolución del problema de las Casas Baratas, y con ello se verá libre la Corporación de todas estas deudas que la agobian.

Desde la liberación hasta la fecha, el Ayuntamiento continúa con todo entusiasmo la ardua labor de resolver los problemas pendientes, habiéndose realizado mejoras de importancia en Cartagena como el ensanche de varias calles, la magnífica pavimentación de nuestra primera calle, construcción de mercadillos y otros.

El problema de abastecimiento de aguas de esta base naval y los riegos de nuestros campos han de realizarse en plazo no lejano, y esto, unido a las importantes obras y proyectos de reforma del puerto, encomendadas a la Junta del mismo, construcción de nuevos muelles, embarcaderos, talleres, etc., que está realizando y ha de realizar el Consejo Ordenador de las Construcciones Navales Militares, conseguirán en plazo muy breve que Cartagena alcance el grado de importancia que merece, con el fin de que en la nueva España que bajo la segura mano de nuestro Caudillo ha de ir por caminos de rutas imperiales, sea nuestra querida ciudad una de las más bellas e importantes del Mediterráneo.

Cartagena, marzo de 1942.

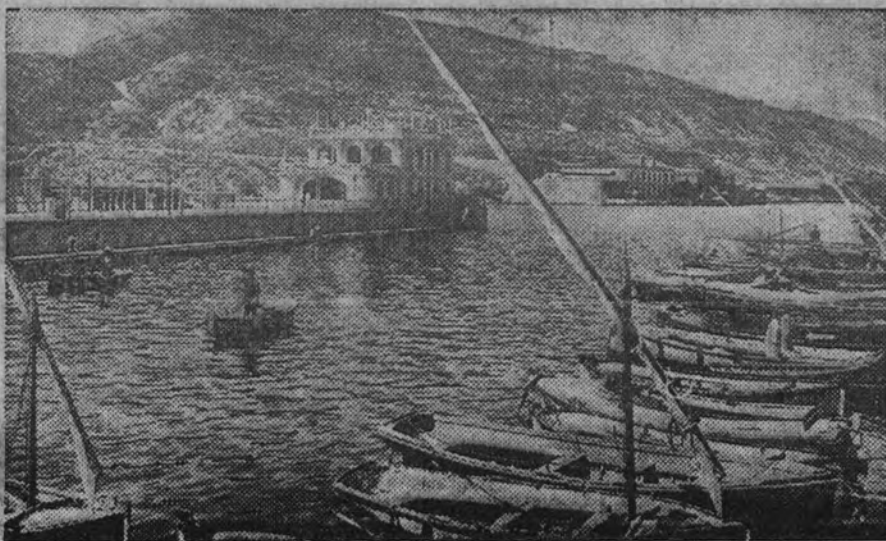
JOAQUIN MONCADA MORENO

Año I-Madrid, 29 de marzo de 1942-Núm. 13



La economía española al tercer año de la Victoria

PORTADA de Domingo Viladomat.
LA RECONSTRUCCIÓN DE ESPAÑA, por Alfonso Peña Boeuf; página 3.
LA POLÍTICA ECONÓMICA DE LA NUEVA ESPAÑA, por Higinio París Eguilaz; página 5.
PERSPECTIVAS INDUSTRIALES DE ESPAÑA, por Antonio Robert; gráfico de Gabriel; página 7.
POLÍTICA NACIONAL DE TRANSPORTES, por Luis López Jamar; página 9.
LA AUTOSUFICIENCIA ECONÓMICA ESPAÑOLA Y EL RESCATE DE LOS JORNALES NOBLES, por Pedro Rico; dibujo de Eguilaz; página 11.
CÓMO SE HA LLEVADO A CABO EL DESBLOQUEO, por Luis Sáez de Ibarra; ilustraciones de Bayón; pág. 12.
INDUSTRIA PESADA, por Alfonso Churrua; página 13.
LA AUTARQUÍA Y EL COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA, por Manuel Fuentes Irazoqui; página 17.
LAS COLONIAS ESPAÑOLAS DE AFRICA EN LA ECONOMÍA NACIONAL, por J. César Banciella; página 19.
LA LECCIÓN DE LA HORA DIFÍCIL, por José María Arelliza; dibujo de Serny; página 24.



Darsenado de botes

Lorca, la bella ciudad murciana, es una ciudad populosa. Son 80.000 los habitantes que la pueblan. Lorca es fundamentalmente agrícola. Casi la mitad de sus habitantes, o sea un 40 por 100, se dedican a las faenas del campo. Lorca cuenta con un término municipal, el más grande y más rico de España de tener el agua necesaria. Comprende 182.000 hectáreas de tierra.

Un problema enorme pesa sobre los lorquinos, y en especial para los campesinos, que clavan sus miradas en estas tierras secas, calcinadas de tanto fuego solar y sedientas de agua. Y saben del Guadalquivir, y de los cauces que faltan, y de las aguas sobrantes de los ríos Guadal y Castril, y de las crecidas frecuentes del Guadalquivir, y en el peligro que esto supone para la magnífica capital sevillana.

El fuego de estas parcelas de tierra, de tierra seca, abrasa los hogares de estos 40.000 agricultores, de tal forma, que la asfixia oprime sus pechos activos y fuertes. Como el problema en cuestión descansa sobre tantos hogares, adquiere una gravedad insoportable que urge salir en su busca rápidamente para evitar consecuencias más tristes. Pensemos que estos hombres dieron sus reservas económicas y todas las fatigas de sus cuerpos a la tierra que trabajan, y ésta rindióles fruto, y estos frutos han de equipararse, mediante el precio del mercado, a aquellos otros obtenidos de otras tierras que no exigieron el dispendio económico que las auyas precisaban, sienten en su entraña la amargura de esos tres ríos y el fuego calcinador de esas tierras sin agua.

Aunque Lorca tiene su base, o mejor, debería tenerla, en su agricultura, Lorca también es altamente industrial. Las diferentes ramas del comercio y su industria se distribuyen de la forma siguiente: Curtidos, Construcción, Madera, Metalúrgico, Alpargatero, Textil, Ferrocarriles, Carreros, Transportes Mecánicos, Papel y Artes Gráficas, Molineros, Panaderos, Confiteros, Comercio, Comestibles, Crédito y Seguros, Sanidad, Peluqueros, Espectáculos Públicos, Hostelerías y Cafés y Agricultura y Ganadería. El comercio y la industria de Lorca son de extraordinaria importancia en toda la provincia.

La Delegación Local Sindical lleva constituidos en la actualidad veintidós Sindicatos. La Delegación Local de la C. N. S. de Lorca lleva sobre sí la gigantesca y magnífica labor de llevar a la comprensión de la misma la idea nacio-

nalsindicalista a miles de afiliados de todas las actividades agrícolas, comerciales e industriales, que componen la armadura de la ciudad y que constituyen la potencia económica lorquina.

Una de las industrias más importantes del comercio lorquino, y que su Sindicato lleva con entusiasmo, es el de la Piel, suministrando por mediación de la C. N. S. toda clase de pieles y demás materias para que este ramo tenga la importancia que tuvo antaño, y de esta forma evitar que esta industria típica y de tanta importancia desaparezca por falta de algunas materias primas.

Dentro de este Sindicato existe Caja de Ahorros y Préstamos, favoreciendo el pequeño ahorro y facilitando préstamos a sus afiliados. También existe en el mismo Sindicato el Negociado de Seguros Sociales, en el cual van incluidos el Seguro de Accidentes, Subsidio a la Vejez, Subsidio Familiar y semana de vacaciones.

Lorca tiene otra industria no menos importante, que es la del esparto. Por sus tierras incultas, áridas y pedregosas, nace con abundancia esta planta gramínea que, una vez cubierta de agua, y después, para su blanqueo, se tiende al sol, pasa más tarde a las fábricas de cables y maromas para buques, sogas, esteras, felpudos y alpargatas.

El mercado lo constituye toda la Península, más especialmente Madrid, Barcelona, Málaga, Sevilla, Elche y Almansa para la fabricación de calzados y almohadones de curtidos. Faltan algunas materias primas, y por esta causa, la economía y la vitalidad de la población y potencialidad de toda la industria no marcha con el ritmo que todos deseáramos.

Una idea de la actividad sindical de la Delegación Local de Lorca es el recientemente constituido Montepío C. N. S., único que funciona en la región y provincia. Por una cuota mínima mensual les pertenece a cada afiliado dos pesetas diarias, y si muere, todos los gastos de entierro.

Dejamos la bella ciudad lorquina. Con ella dejamos también la Iglesia de San Patricio, del siglo XVIII. El importante pantano de Puentes y el castillo en ruinas del siglo X.

Dejamos el sabor antiguo de sus palacios. Dejamos los yermos y piedras que dan vida al esparto y polvo de caminos. Dejamos también a los lorquinos fatigados, entre promesas pasadas y esperanzas del futuro... ¡Pero hay un estilo y una España nueva!

ELIAS

LABOR REALIZADA POR LA C. N. S. DE BULLAS

Hoy nos toca hacer un exponente de la vida sindical de Bullas, enclavado este pueblo en una de las zonas más frías de Murcia, y que tiene una trayectoria agrícola personal que le hace ser diferente a los demás pueblos de la provincia.

En todo el Levante español se encuentran huertas. Sin embargo, en Bullas el mayor desarrollo es vinícola, que produce un millón de litros de vino.

Si Bulla tiene una buena categoría como centro productor vinícola, se debe al esfuerzo y orientación de la Central Nacional-Sindicalista, pues hay que tener en cuenta que cuando se liberó este pueblo existía el desorden que produce siempre la terminación de un régimen político-social.

La C. N. S. de Bullas ha encauzado los intereses particulares del pueblo en una obra común. Ha logrado revalorizar toda la producción vinícola y ponerla a cubierto de empréstitos y usuras a que los particulares se hubieran visto sometidos. Ha logrado que al liberarse Bullas, en el que se encontraban problemas de difícil solución—uno de ellos la preparación de las tierras, que debido al régimen anterior se encontraban totalmente abandonadas por falta de cultivo—, pues se llegó al extremo de que el primer año de nuestra im-

plantación del Régimen no pudieran los agricultores obtener de sus tierras rendimiento alguno, y que, posteriormente, a fuerza de tesón, orientaciones y ayudas recibidas, se logaran ya algunos progresos.

Se llegó a implantar un régimen de Socorros Mutuos, donde los productores pudieron hacer peticiones de simientes y abonos para la elaboración de sus tierras. La C. N. S. tuvo como fin primordial el obtener de los Poderes Públicos, no dinero, pero sí medios para lograr nueva fertilización de las tierras. Con la obtención de estos productos y la adhesión de los agricultores de Bullas, logró repartir, en calidad de préstamo, unos trescientos quintales métricos de trigo. Con esto sintió la satisfacción del deber cumplido y marcó una era próspera para los habitantes de Bullas, que hoy, en sólo tres años, ha visto una producción de medio millón de kilos.

En 1940 se consiguió una repoblación de vid que sobrepasó cálculos previstos. Durante el año 1941 la producción aumentó de tal forma que se plantaron unas doscientas veinte mil cepas.

Se compró, montó e instaló una máquina trituradora de almendras, por ser éste un producto de segunda riqueza de este pueblo.

Esta instalación resolvió un gran problema a los agricultores de Bullas, ya que este producto, antes de la instalación de dicha máquina, se vendía al mercado a precios muy bajos, y los agricultores no podían defenderlo como en la actualidad lo realizan.

Lo que siempre fué un sueño, hoy es una realidad, gracias únicamente al desprendimiento generoso de los camaradas productores que avalaron y financiaron la parte económica, logrando un crédito que permitió a esta Central Nacional-Sindicalista la implantación de toda su pequeña obra.

También constituye en Bullas riqueza el albaricoque y el azafrán, que se producen en proporciones dignas de un apoyo constante y desvelo en mantener estas producciones que indiscutiblemente son una riqueza nacional.

Como sueño de camino autárquico piensa, y se han hecho pruebas, obtener alquitrán de la cascara de la almendra. No es hora de hablar de lo que vamos a hacer. Hoy nos corresponde describir, por lo menos, las actividades y labor de esta Central Nacional-Sindicalista del pueblo de Bullas.

LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA

Por ALFONSC PEÑA BOEUF

El ministerio de Obras Públicas, que desde antes de terminar la gloriosa guerra que liberó a España venía trabajando en la elaboración de planes para la reconstrucción de la Patria, después de haber encauzado todos los estudios, que culminaron en el Plan general de Obras Públicas del Estado, que mereció aprobación del Gobierno en las dos etapas, que llevan por fechas respectivas 11 de abril de 1939 y 18 de abril de 1941, simultáneamente a su redacción se dió comienzo y sucesivo impulso al conjunto armónico de aquellas obras contenidas en el Plan y transformación de las anteriormente comenzadas.

Las difícilísimas circunstancias en que se desenvuelve el trabajo en la época actual no sólo en España, sino también y del mismo modo en todas las naciones de Europa, han puesto freno a los impulsos firmes y vehementes que desde el principio teníamos, pues resueltos los problemas técnicos, y aun los más graves, de orden económico, por gracia del Caudillo y del Gobierno, hubiera sido, indudablemente, una gran transformación de España la que podía haberse operado con el desarrollo muy activo de las obras públicas, si razones de tanta importancia como la guerra mundial que padecen los seres humanos, no hubiera actuado con



Sevilla. Colector de alcantarillado

su poderoso refrenamiento, totalmente inevitable.

El gran sector nacional de los transportes es el más afectado.

De modo bien previsor tenemos estudiado el plan general de carreteras, sus rectificaciones, los ensanches, la supresión casi total de pasos a nivel, las señales claras y visibles, tan útiles para el turismo y el tráfico en general; la transformación de afirmados, con superficies de rodadura lisas y antideslizantes; la variación de la red ferroviaria, con un gran número de kilómetros electrificados; la mejora, tan indispensable, en el material móvil—que es la más visible para el público—; la que es aún más interesante: del material fijo—aun-

que no sea tan perceptible por la gente—; los enclavamientos que aseguren movimientos en las estaciones; la reforma en las vías, ya desde el punto de vista de la mayor capacidad de tráfico, como también para el mejor desarrollo de la intensidad...

Pues todo ese copiosísimo programa está en marcha, y no en el indicado sector de transportes ferroviarios y de carretera, sino también en el no menos importante de las Obras hidráulicas y de Puertos.

Más de quinientos proyectos de abastecimientos de aguas a poblaciones han sido puestos en marcha, y todos los pantanos contenidos en el plan han sido objeto de impulsión más o menos activa.

Pero todos los que militan en el campo de la construcción y de la industria saben los grandes sacrificios que lleva consigo el plasmar en realidad física tan buenos propósitos.

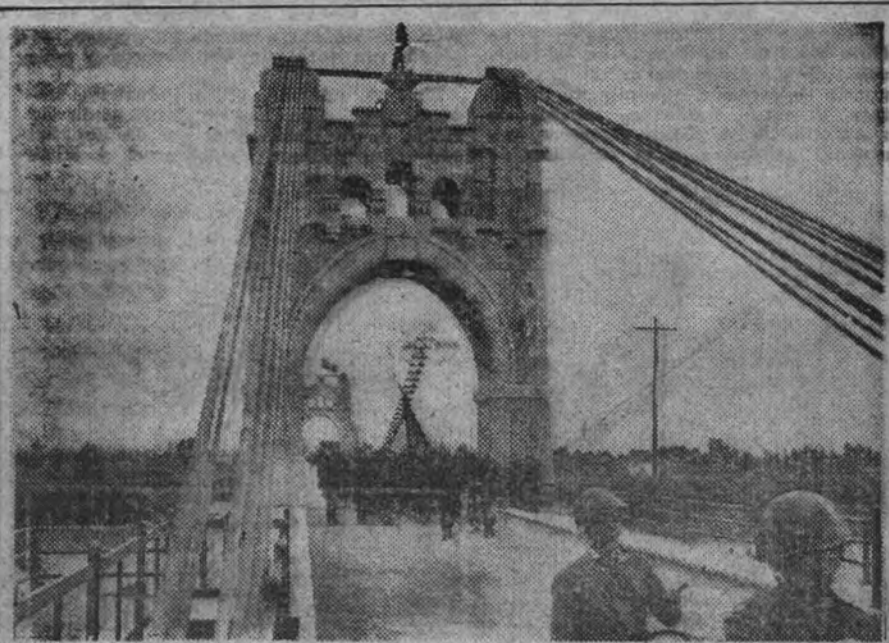
La inmensa dificultad de encontrar los materiales de construcción, la casi imposibilidad de algunos de ellos, el rendimiento escasísimo de las obras ¡por tantas y tan justificadas causas!, forman un cuadro casi desesperante, si no fuera porque el entusiasmo de trabajar por la prosperidad de la Patria supera a cuantos obstáculos puedan oponerse. ¡Pero, muy a pesar nuestro, retrasan su ritmo!

El balance, sin embargo, es optimista, y para percatarse de ello basta dar una ojeada al "Boletín Oficial del Estado" y la Prensa, durante estos últimos meses, para apreciar la enorme cantidad de obras subastadas, empezadas y, muchas de ellas, inauguradas.

Pero es que, además, todo aquel trabajo preparatorio de estudios técnicos, formación de programas y elementos de previsión, están ya hechos, por lo que a la obra en curso de ejecución hay que añadir la que, esperando mayores posibilidades, está ya preparada, constituyendo una bien fundada esperanza de ser realizada en breve, contando siempre con la ayuda de Dios y la protección del Caudillo.



Viaducto sobre el Esla. El mayor arco de hormigón armado de Europa



Las tropas de la Victoria pasan sobre un puente reconstruido por el esfuerzo de la España en paz

APORTACION DE CARTAGENA A LA ECONOMIA NACIONAL

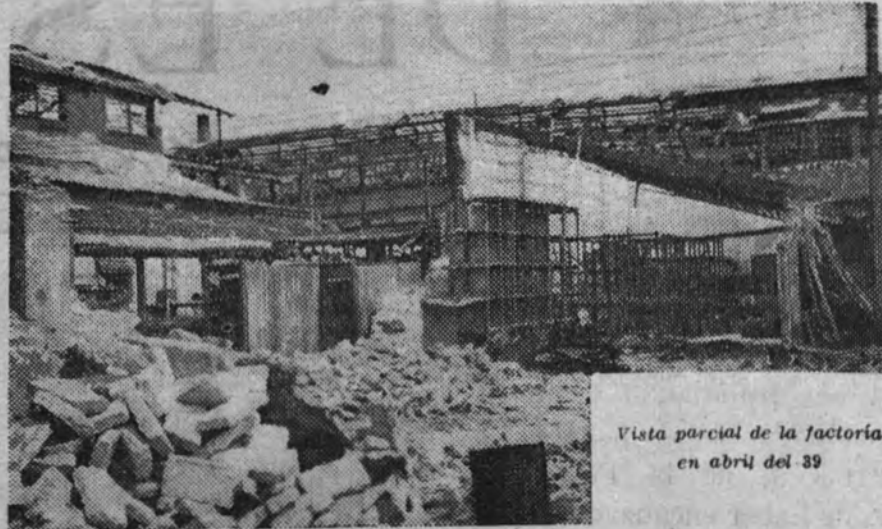
Desde la liberación de la plaza, acaecida en 29 de marzo de 1939, se vienen produciendo una serie de obras que abarcan los diversos sectores de la industria en preparación de construcciones de gran envergadura, y entre las que destacan las llevadas a cabo por el Consejo Ordenador de las Construcciones Navales Militares, el que se encontró la Factoría completamente desorganizada y con enormes destrozos, con los talleres dispersos entre los distintos pueblos del término municipal, teniendo que realizar una serie de trabajos preliminares para continuar el desarrollo de dicha Empresa, preparándola y acondicionándola para emprender en gran volumen las construcciones navales con la creación de diques, nuevo puerto militar e instalaciones auxiliares que convertirán esta base naval en una de las primeras del Mediterráneo.

En el aspecto social dicho Organismo ha dedicado una atención preferente, encontrándose sindicado todo su personal y teniendo formada y perfectamente

ocho millones de pesetas, siendo la más importante que en la actualidad se efectúa en España patrocinada por la expresada Obra Sindical, habiéndose comenzado los trabajos en 13 de septiembre último y ocupándose unos seiscientos obreros, con lo que se contribuye al logro de los postulados de nuestro Fuero del Trabajo sobre mejoramiento de la vivienda, dotándola de condiciones higiénicas y de la debida salubridad, tan necesaria en nuestras construcciones.

Sobresale igualmente la labor de la industria minera en cuanto a los trabajos llevados a cabo sobre fundiciones de cobre, hierro, plata y su exportación de plomo y la creación de lavaderos de flotación, ensayados ya con resultados brillantísimos por iniciativa particular, y que de generalizarse revestirían gran importancia para el desenvolvimiento de nuestra economía nacional.

La sierra minera de Cartagena, que siempre ha sido notable por su producción de plomo, cinc, estaño, plata y pir-



Vista parcial de la factoría en abril del 39

Vista parcial de la factoría después de su reconstrucción



equipada para la formación profesional, ocupándose igualmente de la formación profesional, con el funcionamiento de una Escuela de Aprendices, que es de las mejores de España, contando con unos cuatrocientos alumnos, todos ellos encuadrados en el Frente de Juventudes, de cuya enseñanza cuida un selecto cuadro de profesores, y de donde surge el personal capacitado para continuar la espléndida tradición de esta Factoría Naval, cuyas construcciones, orgullo legítimo de la Nación, y que pueden competir con las de cualquier otra, la colocan en el primer lugar de las españolas.

Respecto a las industrias de la construcción, que siempre han gozado en esta ciudad de un merecido prestigio, por la capacidad de las Empresas

las, tiene una Factoría importantísima de plomo y plata, de la Sociedad Minera Metalúrgica de Peñarroya, que produce grandes cantidades, tanto para el mercado nacional como para la exportación, tan interesante hoy en España, siendo la misma, con sus trescientos obreros y su producción básica para la reconstrucción económica de España.

En los aprovechamientos de piritas tiene destacado lugar la Unión Española de Explosivos, con su fábrica de ácido sulfúrico, superfosfatos, ácido clorhídrico, sulfatos de potasa y gran cantidad de productos químicos derivados. Dicha fábrica, que fué devastada por las hordas rojas, ha sido totalmente reconstruida y modernizada, siendo orgullo de nuestra España nacional y aportando a

de aprovechamiento de productos de la región.

Asimismo tienen importancia las Industrias de la Confección, entre las que resaltan las Empresas de Arturo Gómez y Cia. (Carthago), Rafael Valls, Confecciones Mora y otras muchas, con un total de más de ochocientos obreros de ambos sexos, siendo sus artículos conocidos en toda España, tanto por su calidad como por su economía.

Cartagena, importante puerto naval militar, es también un gran puerto civil de importación y exportación, siendo, por tanto, una plaza eminentemente comercial, y existiendo infinidad de Empresas cuyas actividades cubren una amplia zona del Levante español.

venta y dos mil hectáreas, que de realizarse los canales correspondientes se pondrían en regadío. De todos es conocido la fertilidad de las tierras del Levante español, que por su clima y su sol permiten dar una infinita gama de productos agrícolas, siendo el problema el de poder disponer de caudales de agua suficientes para su riego, ya que el régimen de lluvias es escaso e insuficiente, no permitiendo siquiera una explotación agrícola que reciba el nombre de tal. Por ello desde hace mucho tiempo se propugna el riego de los campos, habiéndose estudiado el proyecto durante la etapa de la Dictadura Militar, a base de elevación de los sobrantes de agua del río Segura en Guardamar. Las obras se



Vista de la Fábrica de la Unión Española de Explosivos, S. A.



Vista parcial de la factoría en abril del 39

constructoras y de los elementos básicos para la realización de grandes obras, tanto de tipo urbano como de carácter militar, han intervenido a través del Sindicato de la Construcción y de la Obra Sindical del Hogar en la construcción de 404 viviendas protegidas que formarán la barriada denominada de los "Cuatro Santos", entre los barrios de San Antonio Abad y Los Barreros, cuyas obras ascienden a la cantidad de

nuestra economía gran cantidad de abonos, tan necesarios para el desarrollo del agro español. La Sección de Explosivos, con una fábrica en Alumbres, es también modelo entre las de su género, teniendo un total de 600 obreros y empleados.

Existen, además, otras industrias importantes, como las de fabricación de vidrio de la Unión Vidriera de España, con gran número de obreros, y otras

En la organización portuaria hay que destacar los Servicios Sindicales del Puerto, que tienen encuadrados unos ochocientos obreros, a los cuales asisten en su vejez, invalidez y enfermedad, a través de su Caja de Previsión, que es admirable, y que en un año de actuación ha conseguido realizar un fondo de reserva de cerca de cien mil pesetas.

Todo este resurgimiento de las actividades económicas ha sido presidido por la Delegación Sindical Local de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., pues desde el primer momento, con rara unanimidad, se han sumado a los Sindicatos la totalidad de las Empresas y productores de Cartagena, dando una prueba del espíritu falangista y nacionalsindicalista que les animaba. Los diversos Sindicatos encuadrados en la C. N. S. tienen afiliados a más de dos mil patronos y Empresas y unos quince mil obreros, que representan la totalidad del censo productor de la población.

Debe destacarse especialmente la Hermandad de Labradores de la C. N. S., que ha impulsado notablemente el resurgimiento económico del campo, haciendo suyo el magno problema de Cartagena, los riegos, creando las Comunidades de Regantes, organismos rectores y propulsores de esta gran obra, que debe acometerse sin tardanza, por exigirlo así la economía nacional y la producción agrícola, de la que hoy es deficitaria nuestra Nación.

La obra de los riegos del campo de Cartagena abarca una extensión de se-

pusieron en marcha estando construidos la mitad de los canales de riego y faltando hacer obras por valor de unos diez millones de pesetas, que pondrían en riego toda la extensa zona antes mencionada, con un incremento en el valor de su riqueza de unos trescientos millones de pesetas. Es de tal importancia, que resumida a unidad trigo la producción de dichos campos, pasaría de un millón de quintales métricos, con lo



Vista general de uno de los campamentos

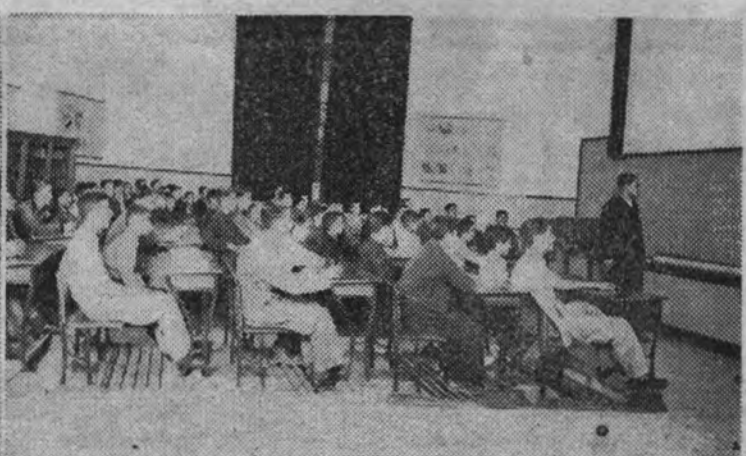
ventaja de adelantar dos meses su recolección a la de las zonas trigueras españolas. La Hermandad de Labradores ha puesto todo su empeño en conseguir la reanudación de las obras que permitan la creación de esta extensa riqueza, que no solamente sería la gran victoria económica de Cartagena, sino que por su amplitud podríamos decir que sería una de las batallas decisivas que contribuirían a la victoria económica de España.



Escuela Técnica de Aprendices.—Biblioteca



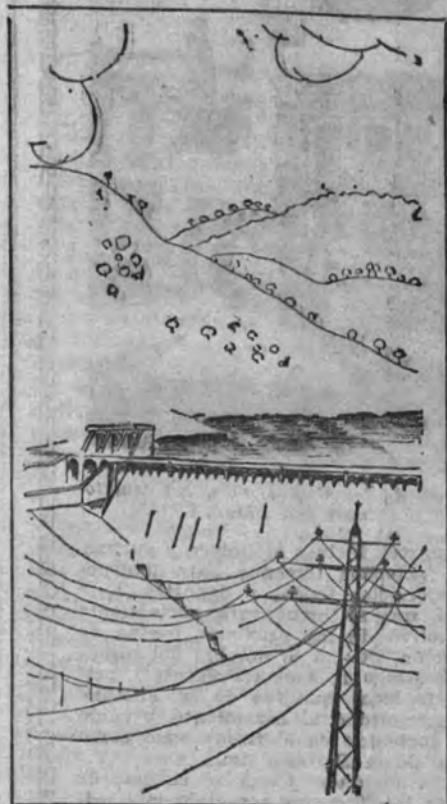
Escuela Técnica de Aprendices.—Clase de gimnasia



Escuela Técnica de Aprendices.—Clase

LA POLITICA ECONOMICA DE LA NUEVA ESPAÑA

Por HIGINIO PARIS EGUILAZ



CON la terminación de nuestra guerra de Liberación quedaron planteados en España, desde el punto de vista económico, dos grandes grupos de problemas. El primero, constituido por todos los defectos y errores que desde hace muchos años venía arrastrando nuestra economía, derivados en parte del sistema liberal y, sobre todo, de la falta de sentido nacional con que se desarrolló ese sistema en nuestra Patria; el segundo, formado por los problemas creados como consecuencia de nuestra guerra, tales como la desaparición de las reservas oro, las destrucciones de capital de toda clase, la disminución de la superficie cultivada con las repercusiones en la producción, la paralización de ciertas industrias y las dificultades para normalizar nuestro comercio exterior.

Por si todo esto fuera poco, la aparición de la guerra presente con una grave disminución en el tráfico comercial internacional, sobre todo en ciertos artículos fundamentales para la guerra, agravó la situación hasta tal punto, que pocos países habrán tenido que hacer frente al cúmulo de dificultades económicas con que se enfrentó la nueva España al terminar el Año de la Victoria.

Frente a esta realidad no se podía pensar en abordar inmediatamente, y a fondo, la transformación del sistema económico, sino en resolver, cuanto antes, aquellas situaciones provocadas por los problemas expuestos.

En el sector dinerario, decisivo para toda política de reconstrucción económica, se adoptaron por los Gobiernos nacionales una serie de medidas como la apertura de las bolsas, la liquidación de la situa-

ción creada por la existencia de dos unidades monetarias durante la guerra, que fué resuelta por la Ley de Desbloques, sin precedente en la historia monetaria moderna; la reanudación de las emisiones de la Deuda Pública, y las conversiones; todo lo cual trajo como consecuencia la normalización del mercado de dinero, condición previa para el éxito de otras medidas.

Particular atención se prestó después a los problemas de política presupuestaria; ni el volumen total, ni la estructura del presupuesto de gastos e ingresos del año 1936, prorrogado a lo largo de los años de guerra, podía tener ya eficacia, teniendo en cuenta la situación creada en 1939, y fué necesario promulgar una extensa ley de reforma tributaria con la finalidad de abrir nuevas fuentes de ingresos y reajustar los impuestos ya existentes, a fin de financiar correctamente, en lo posible, los aumentos experimentados en los gastos. Nuevas leyes posteriores han completado esta reforma tributaria, cuyos resultados se han comprobado ya en el pasado ejercicio de 1941.

En relación con los abastecimientos, ha sido necesario adoptar un conjunto de medidas, llegando en el sector alimenticio al racionamiento de ciertos artículos, ya que la caída de la producción, por las causas antes expuestas, y la disminución de las importaciones, ha hecho que las cantidades disponibles cubran con dificultad las necesidades del consumo; en estas condiciones, sólo mediante el racionamiento se puede lograr una distribución equitativa. La organización de un servicio de este tipo, para que sea eficaz, exige tiempo, pues tanto los problemas administrativos como los propios de distribución, son extraordinariamente complejos; sólo el disponer de un censo de población auténtico, para evitar fraudes, es materia difícil. La Comisaría General de Abastecimientos, a quien corresponden todas estas funciones, ha de desarrollar una imprecisa y penosa labor.

Fuera del grupo de artículos alimenticios existe toda una serie de productos de mercado libre como el vestido y calzado, que en otras naciones europeas están rigurosamente racionados; en este aspecto nuestra situación es francamente ventajosa.

La recuperación de la producción agrícola es hoy el problema que se presenta como más urgente y al cual se dedican mayores esfuerzos; en el cultivo de secano, desde 1926 se había logrado ya la utilización de toda la superficie disponible, y los futuros aumentos de producción se alcanzaron por el empleo de mayores cantidades de abonos, por la utilización de semillas seleccionadas y por la puesta en explotación de nuevas tierras de regadío dedicadas al cultivo de productos de mercado interior. En relación con los abonos, están en curso de construcción varias fábricas de productos nitrogenados, a fin de conseguir, en buena parte, un abastecimiento de dichos productos por nuestros propios medios. La selección de semillas la realiza el Instituto de Cerealicultura, y aunque estos trabajos son forzosamente lentos, los resultados compensan con exceso el esfuerzo realizado. Por último, para la puesta en cultivo de nuevas tierras, existe un extenso plan de obras hidráulicas, ya en curso de desarrollo.

Mayores dificultades se han presentado en la ejecución de los planes de industrialización, porque ésta exige la importación de maquinaria y ciertas materias primas indispensables, problema de

difícil solución mientras dure la guerra. A pesar de ello, la reciente creación del Instituto Nacional de Industria puede dar un fuerte impulso a este proceso de industrialización, indispensable para el mejoramiento de la economía española.

En el campo del comercio exterior, la actuación del ministerio de Asuntos Exteriores ha permitido, dentro de las limitaciones provocadas por las circunstancias mundiales actuales, mantener un cierto tráfico comercial, incluso más activo que antes de 1936, con América del Sur, y el reciente acuerdo con la Argentina es una buena prueba de ello; a pesar de las condiciones en que hoy se realiza el tráfico marítimo, durante los años de 1940 y 1941, han llegado a nuestros puertos importantes cantidades de cereales que han aliviado la situación del abastecimiento interior. Distintos acuerdos de compensación realizados con varias naciones europeas, permiten mantener nuestras relaciones económicas, y el volumen de operaciones realizadas por el Instituto Español de Moneda Extranjera, entidad que centraliza los pagos, demuestra la importancia de este intercambio.

Ciertos servicios e industrias básicas de la economía interior son objeto de intervenciones especiales. En la actualidad funcionan Comisarias dependientes de la Presidencia del Gobierno, para la industria siderúrgica, el cemento y los transportes, a fin de garantizar un orden de preferencia en el transporte y distribución de productos tan fundamentales como el hierro y el cemento, de acuerdo con planes previamente fijados. Una Comisaría regula la distribución de carburantes líquidos.

La reconstrucción de edificios destruidos durante la guerra y el desarrollo de nuevas viviendas ha sido confiada a la Dirección de Regiones Devastadas, al Instituto Nacional de la Vivienda y a la Obra Sindical del Hogar, que han terminado un gran número de edificios, estando en construcción o proyecto otros muchos. Las edificaciones realizadas por

Empresas privadas han alcanzado también cifras importantes.

En relación con los transportes, la creación de la Red Nacional de Ferrocarriles ha resuelto definitivamente la situación financiera creada por las antiguas Compañías y permitirá un mejoramiento de los servicios y una electrificación progresiva de importantes trayectos en diversas líneas, con lo cual se aliviarán los problemas que, en orden a la normalización del tráfico, plantea la escasez de carbón.

Se ha reanudado la construcción de material nuevo, si bien la gran cantidad, tanto de locomotoras como de vagones que ha sido preciso reparar, ha hecho que la actividad de nuestras factorías se haya dedicado con preferencia, en los años pasados, a estas reparaciones; en lo sucesivo, las nuevas construcciones serán intensificadas, a fin no sólo de alcanzar, sino de mejorar el nivel de material que existía en 1936.

Las construcciones navales están en pleno desarrollo, y el resultado se verá en los próximos años.

Por último, las obras sociales y la labor de los Sindicatos, unos en funcionamiento y otros en período de constitución, completan el cuadro de instituciones con las que el Estado español, a través de sus distintos ministerios, desarrolla su política económica.

Si comparamos la realidad económica española con la que existe en otras naciones europeas, nadie debe sentirse pesimista, sino todo lo contrario, y buena prueba de ello es que, hasta la fecha, las fuentes de vida del pueblo español se mantienen intactas, según demuestran las cifras de natalidad y mortalidad que, a pesar de todas las dificultades económicas, acusan un saldo a favor de los nacidos.

Bajo el signo victorioso de nuestro Caudillo, España sabrá vencer todos los obstáculos y asegurar una sólida economía, que será una garantía de nuestro porvenir y del éxito de futuras empresas.

INDUSTRIA NACIONAL DE OPTICA

En el camino autárquico, emprendido con paso firme y seguro por la industria española, no podemos silenciar la gran labor desarrollada por la Industria Nacional de Óptica, que fabrica cristales ópticos, armazones, gafas para sol, lupas, microscopios y aparatos de proyección, en sus grandes edificios de Barcelona y Sevilla, empleando más de trescientos cincuenta obreros en ellas y siendo todas las materias primas de producción nacional.



Labor falangista del Ayuntamiento de CIEZA



Cieza celebra la fiesta de 1.º de Abril, el día 1941, con una misa ante la Cruz de los Caídos

Cieza, que con la pujanza de su industria espartera ha dado un paso tan importante en el camino de la autarquía económica nacional, haciendo así palpable realidad lo que en muchos aspectos aún no pasa de ser aspiración del nuevo Estado, ha logrado también hacerse notar como ejemplo de Municipios inspirados en la más exacta idea que de ellos tiene la Falange.

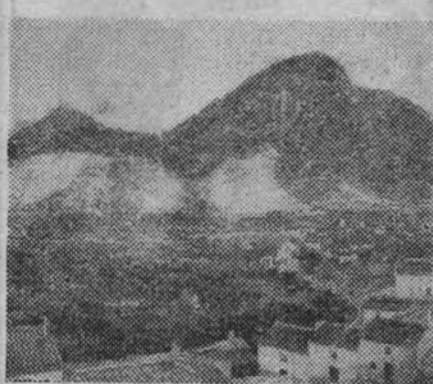
Tres años han transcurrido para Cieza desde que fue liberada por el Glorioso Ejército Nacional en marzo de 1939, y en este corto lapso de tiempo su vida municipal se ha desarrollado con un ritmo tal, que Cieza, en todos los aspectos de su vida municipal, ha logrado avances no previsibles bajo los viejos regímenes en un periodo inferior a cien años.

Tres son los aspectos principales en que puede ser observada la labor del Ayuntamiento ciezano desde la Liberación hasta la fecha: el administrativo, el de urbanización y el social, comprendiendo en este último las cuestiones de enseñanza, sanidad y trabajo.

La tarea de saneamiento administrativo realizada por este Municipio desde la Liberación queda bien de manifiesto con sólo observar que mientras con presupuestos de 500.000 a 700.000 pesetas, a cuya cuantía ascendieron los de este Ayuntamiento en los años de 1931 al 36, y que se liquidaban con déficit, que en el año 1931 fué de 163.000 pesetas, para llegar en 1934 a 290.000, y a 323.000 en el de 1935, a partir de la Liberación, con presupuestos de 480.000 pesetas en el año 1939 (segundo semestre), 1.560.000 el de 1940 y 1.200.000 el de 1941, se ha liquidado con superávit de 31.000 pesetas el segundo semestre del año 1939, de 400.000 el de 1940 y de 146.000 el de último ejercicio de 1941.

Estas cifras, en extremo ocuentes, revelan la eficacia de una labor administrativa municipal inspirada en la interpretación falangista de la actuación pública, bajo la idea de servicio y sacrificio, que son garantías de eficacia, laboriosidad y honradez.

Conviene señalar que estas liquidaciones de los presupuestos municipales han podido llevarse a cabo después de cumplir todas las obligaciones ordinarias del Ayuntamiento, pagar casi en su totalidad las deudas pendientes de los años anteriores a 1939 abonar los haberes reconocidos a los funcionarios y empleados destituidos y perseguidos durante el periodo marxista en una cuantía de 85.000 pesetas, pago de más de cien mil pesetas de atrasos al Banco de Crédito Local de España, concertando nueva fórmula de pago cuyos plazos se abonan ahora puntualmente; realizar obras de urbanización y saneamiento de la zona de



Una bella vista de la vega ciezana, según el óleo de Almela Costa, que obtuvo el primer premio de la Primera Exposición Regional de Artistas Murcianos, organizada en agosto último por el Ayuntamiento y la Jefatura Local del Movimiento

UN MILLON DE PESETAS, invirtiendo en obras de salubridad e higiene, en beneficencia, asistencia social y enseñanza más de seiscientos mil pesetas.

Y todo ello sin perjuicio de mejorar los servicios municipales mediante la provisión de pajas, convocando y resolviendo sendos concursos y oposiciones para las distintas categorías de funcionarios técnicos, administrativos, especiales y subalternos, a todos los cuales, además, les han sido hecho aumentos en los haberes que percibían con anterioridad al año 1939, que suponen de un 25 a un 40 por 100 de la cuantía de aquellos según los casos. Siguiendo las indicaciones de los organismos sindicales del Movimiento, el Ayuntamiento de Cieza gratifica a todos sus funcionarios y empleados con mensualidades extraordinarias con motivo de las fiestas locales o en las de Navidad.

En orden a urbanización, Cieza ha logrado en sólo tres años dar el paso decisivo que la transforma de pueblo, más o menos alegre y atrayente, en hermosa ciudad, con calles magníficamente pavimentadas con mosaico de pórfido y hormigón blindado; bellas plazas y paseos como el denominado "Balcón del Muro", de inigualable belleza por su magnífica situación sobre la vega del Segura, y el amplio paseo de los Mártires, lugar céntrico de expansión para el laborioso vecindario en las horas de asueto; monumentos como la Cruz de los Caídos, de original concepción y ejecución, y los del Caudillo y José Antonio.

Ha mejorado notablemente además el aspecto urbano de esta ciudad con la alineación y ensanche de viejas callejuelas que, empalizadas en el corazón mismo del núcleo principal de la población, constituían, al mismo tiempo que un inconveniente para la normal circulación, un foco de infección por la insalubridad y mal aspecto de las casas en ellas emplazadas. Hoy, donde existía todo eso, están amplias vías con edificios perfectamente alineados y saneados.

Actualmente se efectúan las obras de demolición de viejos edificios para la apertura total de la calle del Buensuceso y de la de Reyes Católicos, que constituyen dos hermosas vía paralelas, estableciendo la tan necesaria comunicación entre las zonas antigua y la de ensanche de la población. Obras en ejecución actualmente también son las de acceso a la estación de ferrocarril, acceso que, de un viejo y mal cuidado camino, quedará convertido en moderna avenida con ancha calzada central, de moderna pavimentación y holgados andenes para peatones. También han sido iniciados al comenzar este año los trabajos para la construcción de un gran Parque, con el descuaje de terrenos y la plantación de arbolado. En la próxima primavera se llevará a cabo la urbanización de la plaza del Canónigo Martínez, el punto más céntrico de la ciudad, según el proyecto que estos días se ultimaba por un prestigioso arquitecto, cumpliendo acuerdo de la Comisión Gestora Municipal.

No se ha descuidado la labor encaminada a mejorar las condiciones de salubridad e higiene de la población, y a tal efecto, ya en el año 1939, brigadas de sanitarios y obreros municipales realizaron importantes trabajos de desinfección en los barrios pobres, mejorando su aspecto mediante el enladrado de todas las fachadas de tales edificaciones. Anteriormente se han realizado obras de ampliación en las redes de alcantarillado y aguas potables, especialmente en esta última, en la que se han instalado tuberías modernas de hierro con una longitud total de más de tres mil metros. La obra más positiva realizada en

este aspecto ha sido la de ampliación de las galerías de la mina de agua potable que surte a la población, en la que, con la cooperación del Instituto Geológico, se ha logrado en el año último aumentar el caudal hasta tres veces del que existía en el año 1940, con lo que se ha asegurado el normal abastecimiento de la población, ya que el caudal disponible actualmente es superior al que se señala como necesario para cubrir las necesidades de su vecindario.

En el aspecto sanitario resaltan las campañas de vacunación antivariólica, que alcanzó al 89 por 100 de la población; la de desinsectación, contra el tifus exantemático, realizada en el verano último, y en la que las autoridades sanitarias, por la eficaz ayuda del Ayuntamiento, cortaron en su raíz el amago de epidemia; y la antitraumática, llevada a cabo especialmente entre la población infantil, con cuyo fin se han establecido dentro de este año Escuelas Especiales Antitraumáticas, instaladas adecuadamente por el Ayuntamiento y dirigidas por maestros especializados.

El Municipio ciezano, que debe su resurgir en parte muy principal al motivo puramente económico de la revalorización de sus industrias, no ha olvidado por ello que la base del engrandecimiento de los pueblos, más que el progreso material, la constituyen el mejor cultivo de su espíritu. Por eso Cieza, al lado del desarrollo de su industria y la urbanización y embellecimiento de la población, ha puesto en marcha la obra de reconstrucción de sus templos; ha hecho resurgir sus tradicionales fiestas de Semana Santa sustituyendo las veneradas imágenes desaparecidas bajo el furor iconoclasta por otras, salidas de manos de laureados escultores contemporáneos (Pinazo, Planes, González Moreno y otros) y dando brillantez singular a los desfiles procesionales de "pasos" y Cofradías; ha atendido al cultivo de las Bellas Artes mediante la organización de una brillante Banda de Música Municipal, conciertos de importantes agrupaciones sinfónicas e instituyendo la Exposición Anual Regional de Artistas Murcianos, el más importante certamen regional de esta índole, celebrado por primera vez con motivo de las fiestas locales en agosto de 1941, con formidable éxito de concurrencia y crítica.

Pero con ser todo ello importante, no lo es tanto como la tarea que en orden a la educación popular, especialmente de la infancia y juventud ciezana, viene realizando el Ayuntamiento de Cieza en los meses últimos, con la cooperación de los funcionarios docentes y la Delegación Local del Frente de Juventudes. En efecto; la implantación con carácter obligatorio para todos los menores de veintinueve años del carnet escolar acreditativo de su asistencia a las clases diurnas o nocturnas de las Escuelas, oficiales o privadas, y de encuadramiento en el Frente de Juventudes, bien en las centurias voluntarias o en las de aprendices, se ha logrado, contando con el porcentaje inevitable de incontrolados, que cerca del 90 por 100 de los muchachos a quienes afecta esta medida asisten normalmente a la clases y reciben educación política y premilitar en el Frente de Juventudes. Para facilitar la labor de éste—difícil por el gran número de muchachos a los que tiene que organizar e instruir—, el Ayuntamiento ha cedido a la Delegación Local gratuitamente amplios terrenos, convenientemente cercados y situados en el lugar más céntrico de la población, en los que se ultima la construcción de pabellones con todas las dependencias necesarias para cuartel, incluso biblioteca y duchas, aparte extensos terrenos para instrucción, ejercicios físicos y deportes. Este cuartel, que se inaugurará oficialmente con motivo de las próximas fiestas de Liberación, llevará el nombre del camarada Federico de Arce (¡Presente!), primer jefe local que fué de la Falange con anterioridad al Alzamiento, y caído ahora luchando en el frente ruso como soldado de la División Azul.



La Cruz de los Caídos, obra del escultor murciano Planes

No ha olvidado Cieza el cultivo de aquellas inteligencias especialmente privilegiadas, cuyas facultades pudieran quedar desaprovechadas por falta de medios económicos, y por iniciativa de la actual Comisión Gestora Municipal se fundó el Colegio de Enseñanza Media "Isabel la Católica", instalado por cuenta del Ayuntamiento, que además lo subvenciona con 20.000 pesetas anuales, y en el que más de un centenar de estudiantes de clases modestas cursan oficialmente el bachillerato con grandes facilidades económicas, y gratuitamente más de una cuarta parte de sus alumnos.

Entre las obras cuya ejecución se proyecta para el presente año, está la de construcción de más de cien casas protegidas, en varios grupos destinados a obreros agrícolas e industriales, empleados y maestros. Para su ejecución y los trabajos anejos de urbanización y tendido de redes de aguas potables y alcantarillado, el Ayuntamiento ha aprobado recientemente un presupuesto extraordinario por un total de 225.000 pesetas, cuyo capítulo de ingresos está dotado en su totalidad con el producto de donativos que durante el presente año harán con tal fin los industriales de la localidad y cosecheros de esparto.

La Falange de Cieza, con su jefe en la Presidencia de la Comisión Gestora del excelentísimo Ayuntamiento, de la que también forman parte otras jerarquías locales del Partido, demuestra, mediante esta ingente tarea municipal que viene desarrollando desde hace año y medio como continuación de la que otros camaradas iniciaron con pleno acierto en abril de 1939, la eficacia del estilo falangista, aplicado con el entusiasmo y entereza de quienes por su implantación y permanencia están acostumbrados a luchar con "ánimo inasequible al desaliento", a lograr que los Municipios influyan en la medida que fué deseo del Fundador, juntamente con la familia y los Sindicatos, en el resurgir de la vida española.

Cieza, marzo de 1942.



La brillante Banda de Música Municipal, a la cabeza de un desfile conmemorativo

PERSPECTIVAS INDUSTRIALES DE ESPAÑA

Por ANTONIO ROBERT

QUE España es un país pobre en relación con la media de la Europa Central y Occidental lo sabe todo el que ha franqueado las fronteras de nuestra Patria. Diversos índices estadísticos lo confirman. La renta nacional "per capita" asciende sólo a una tercera parte de la alemana, por ejemplo. Y es evidente que sin remediar tal estado de cosas no será posible lograr un nivel de vida digno para todos los españoles y el rango internacional que como Nación nos corresponde, por nuestra cultura y nuestra Historia.

Esta pobreza que nos aflige es una consecuencia lógica del insuficiente desarrollo de nuestra industria. El proceso de industrialización, llevado a término por otros países, y que caracteriza la economía contemporánea, ha sido estorbado y retardado en España por los trastornos políticos interiores y por la actuación, desde el exterior, de las potencias interesadas en que se consumase nuestra decadencia como Imperio e incluso como Nación independiente, viéndonos por ello reducidos a una condición económica en la que predominan las actividades agrícolas sobre las industriales, con la evidente desventaja que ello supone. Y como además la fertilidad de las tierras españolas es escasa por falta de agua y sobre de sol, salvo en la estrecha faja norteña y en los raros oasis de huerta que salpican la seca aridez del suelo hispano, no es de extrañar que, corriendo a cargo de la agricultura la formación de una parte importante de la renta nacional y del activo del comercio exterior, no sea muy grande la riqueza de nuestra Patria. Únicamente atribuyendo a España el rango de potencia industrial que debiera tener, podrá asentarse sobre bases firmes su futuro económico.

A tal empeño ha consagrado sus esfuerzos el Gobierno del Caudillo. Ya en el año 1938, es decir en plena guerra, se dictaron disposiciones encaminadas a regular el desarrollo de las actividades industriales, y a fines de 1939, apenas liberada toda España, las leyes de Ordenación y Defensa y de Interés Nacional vinieron a dar un estatuto a la industria, en el cual se la reconocía el derecho a ser amparada y protegida como pieza esencial que es del mecanismo económico de la Nación, pero también se le imponían deberes y se marcaban cauces para su desenvolvimiento, abriéndose con ello una nueva era en la historia industrial de nuestro país, preñada de fecundas posibilidades.

SENTIDO DE LA NUEVA POLÍTICA ECONOMICA

Durante estos tres años que acaban de transcurrir a partir de la fecha que hoy conmemoramos, se ha propulsado el desarrollo de la industria española, pero—y eso hay que destacarlo con singular relieve—no en esa forma vaga, genérica e ineficaz de tiempos pasados, sino de una manera activa, concreta y orgánica. En la vieja política, la legislación de protección a la industria no fijaba criterio alguno del Estado acerca del rumbo que había de seguir la economía del país. La Administración debía aguardar a que se le acercara la iniciativa privada en demanda de amparo para sus empresas, quedando así de hecho la dirección de la política industrial en manos de los intereses privados, ya que en lugar de promoverse las fabricaciones más convenientes a los intereses de la Nación, se creaban aquellas que más interesaban a la iniciativa particular, limitándose el Estado, cuando más, a negar su protección.

Hoy, por el contrario, esa actitud pasiva se ha trocado en dinámica y activa. Es el Estado quien se adelanta a la iniciativa privada, la estimula, y señalándole los objetivos a alcanzar, marca el camino para lograrlos, ofreciendo de antemano la protección adecuada a cada caso, justa y precisa, con el fin de que puedan implantarse y fortalecerse las industrias que el país necesita. Todo ello, de acuerdo con un superior criterio informado en programas orgánicos en los que cada actividad tiene señalada su función propia y peculiar.

Este nuevo estilo de la política económica nacional viene puesto de relieve por el ritmo y estructura de la capitalización industrial. Desde el momento en que fué promulgada la ley de Industrias

de Interés Nacional—octubre de 1939—hasta el presente, según los anuncios publicados en el "Boletín Oficial del Estado", se han creado Empresas con un capital nominal total de 1.899 millones de pesetas, cifra que señala la fuerte tendencia hacia la industrialización. De esa cantidad únicamente poco más de un 21 por 100 corresponde a la actuación espontánea de la iniciativa privada, la cual ha sometido a la aprobación administrativa proyectos cuya capitalización represente sólo 393 millones de pesetas. En cambio, las industrias de interés nacional que han sido objeto de concesión durante ese período o cuyos proyectos se encuentran en estado de tramitación avanzada, representan MIL CUATROCIENTOS CUARENTA MILLONES DE PESETAS; es decir, el 79 por 100 del total, y de esa suma, más de MIL CUATROCIENTOS MILLONES corresponden a industrias—como las del nitrógeno, de las fibras textiles, del automóvil—declaradas específicamente de interés nacional mediante el correspondiente decreto en el que se señalaba la necesidad de su implantación, la forma en que debía llevarse a cabo, y se ofrecían los beneficios que han estimulado a la iniciativa privada. Nos encontramos, pues, ante una verdadera dirección de la capitalización industrial por parte del Estado, en virtud de la cual éste dirige real y efectivamente el desenvolvimiento económico de nuestra Patria, como lo demuestra el hecho de que casi las cuatro quintas partes de las inversiones de capital correspondan a fabricaciones cuyo alto interés ha sido definido por disposiciones oficiales.

LA FASE INICIAL: INDUSTRIAS DE LA AUTARQUIA

La mayor parte de las industrias promovidas por la antedicha legislación pueden clasificarse dentro del grupo que podríamos denominar de "industrias de la autarquía", por ser su finalidad la obtención de sustancias empleadas como materias primas o elementos auxiliares en otras industrias existentes o en las demás ramas de la producción.

Entre ellas merece especial mención la industria del nitrógeno. La producción de compuestos nitrogenados de síntesis, usados como fertilizantes y también en la fabricación de explosivos, es esencial para la agricultura y para la defensa nacional. Este problema venía discutiéndose en España desde 1918, habiéndose creado, sin resultado alguno, diversas Juntas, Comisiones y Comités encargados de su resolución. El decreto específico de esta industria, de 10 de febrero de 1940, ha venido a resolver de una manera tajante y decidida la cuestión, siendo prueba de su eficacia el hecho de que su promulgación haya promovido la creación de siete Empresas para la fabricación de productos nitrogenados, con un capital conjunto de varios centenares de millones de pesetas, habiéndose otorgado la oportuna concesión a cuatro de ellas, y encontrándose en tramitación las otras tres, totalizando entre todas una capacidad de producción que equivale a las máximas importaciones anuales de tales productos.



Otro problema, en caso de guerra o de dificultades en el mercado exterior, es el que hoy agobia a nuestra industria textil, la más importante de las existentes en España, en relación con su abastecimiento en materias primas: algodón, yute, seda, lana, etc. El decreto de fibras artificiales de 15 de marzo de 1940, y el de fibras naturales sucedáneas de 5 de abril del mismo año, han venido a ofrecer sendos caminos para su resolución o atenuación. A su calor se han creado tres importantísimas Empresas, con un capital de cerca de trescientos millones de pesetas, las cuales, contando respectivamente con la colaboración alemana, italiana y japonesa, obtendrán ya en la primera etapa de su desarrollo 23 millones de kilos anuales de fibras textiles celulósicas, a partir de la paja de trigo castellano, de los eucaliptos santanderinos y de la paja de arroz de las huertas levantinas, con lo que, además de ahorrar importaciones de gran volumen, serán revalorizados productos antes carentes de aplicación. El segundo de dichos decretos ha promovido la creación de una cuarta Empresa, la cual está realizando plantaciones de un tipo de plantas textiles de tallo de un gran rendimiento, cuyas fibras, tratadas industrialmente, reemplazarán al algodón y a otras especies importadas. Puede estimarse que estas industrias, cuando lleguen a la etapa final prevista en sus proyectos, sustituirán con sus pro-

ductos más de un 40 por 100 de las importaciones totales de fibras textiles; lo que, unido a la extensión de las plantaciones de algodón y al fomento de la ganadería ovina y de la sericultura, que se están actualmente realizando, permitirán alcanzar un alto grado de autosuficiencia en este grupo de materias primas.

Además de las citadas, otras industrias han sido creadas en virtud de la legislación protectora del Estado o por decisión espontánea de la iniciativa privada, previa la aprobación de los organismos competentes. Así, por ejemplo, será aumentada la producción de cobre, aluminio y ferroleaciones; en Asturias se obtendrá la llamada chatarra sintética, sucedánea de la que se importa con destino a la carga de hornos de acero; la fabricación de pastas papeleras se ampliará extraordinariamente con la instalación de diversas industrias autorizadas; nuevas fábricas de sosa cáustica atenderán la ampliación del consumo en este producto; están instalándose ya diversas industrias sintéticas pertenecientes a los grupos del metano y del acetileno, para obtener materias plásticas y productos químicos; será un hecho la revalorización industrial de las resinas de los pinares españoles, fabricándose con ellas alcanfor, celuloide, pigmentos, barnices, aceites, etc., y los castaños asturianos servirán para la preparación de extractos curtientes. En una palabra: la autosuficiencia nacional en materias primas y productos auxiliares será crecida en gran manera por estas industrias, que se van montando a pesar de las notorias dificultades actuales, en relación con la importación de maquinaria y la obtención de los materiales de construcción. Con ello lograremos una independencia económica, sin la cual—como dijo Mussolini—no es posible la independencia política de las naciones.

LA PRÓXIMA TAREA: EXPANSIÓN DE LA CAPACIDAD PRODUCTIVA DEL PAÍS

Ante ese vivísimo despertar de la iniciativa privada encauzada y orientada por la política estatal, puede decirse que la fase inicial del proceso de resurgimiento industrial está próxima a terminar. Para la mayor parte de las fabricaciones autárquicas existen ya la Empresa o las Empresas dispuestas a acometer su implantación en España, totalizando, en muchos casos, los proyectos una futura producción igual a las necesidades. Falta todavía mucha labor de ajuste, y sobre todo de realización; pero, repetimos, puede darse ya por terminada la etapa inicial de promoción.

La próxima tarea, a nuestro juicio, ha de tener todavía más importancia que la anterior. Interesa ahora, según un orden lógico, una expansión de las industrias metalúrgicas y mecánicas que fabriquen máquinas, aparatos y vehículos; es decir, elementos de producción y de transporte. Las importaciones de los mismos equivalen a las dos terceras partes del déficit de la balanza de comercio. Y da-

(Continúa en la página 18.)





Una industria autárquica

EL ESPARTO



Una de las economías más importantes de la región murciana es la espartera, representada en su doble aspecto de producción forestal y de transformación manufacturera. En la provincia de Murcia está enclavado el pueblo de Cieza, primer centro industrial de España, que abastece en sus fábricas de machacado, trenzado e hilatura muy cerca del 50 por 100 de la producción española de esparto textil. Como dentro de la provincia radican también los centros manufactureros de Abarán, Abanilla, Aguilas, Blanca, Calasparra y Jumilla, se comprenderá la importancia que en la industria textil española del esparto tiene nuestra provincia y nuestro pueblo.

Desde el punto de vista forestal, la provincia produce por término de veinte-



La cosecha y castillado del esparto

cinco mil toneladas de las cien mil que constituye la cosecha nacional; corresponde a Cieza de aquella cifra casi la cuarta parte.

Las aplicaciones textiles del esparto son de amplio abanico en España. Esta economía tuvo hace muchos años períodos de esplendor; la exportación al extranjero de esparto corto era usual y de no despreciable volumen; la fabricación de capachos para mouturación de aceituna alcanzó tal cifra, que llegamos a ser centro abastecedor de mercados extranjeros; y la elaboración de trenzar, hilos y cuerdas dio origen a núcleos industriales de relevante importancia.

Esta capacidad de transformación de las zonas manufactureras permitía el normal aprovechamiento de la producción forestal. Como los precios de venta de la fibra en crudo suponían para los propietarios de montes una holgada retribución, podían realizar las faenas de recolección y limpieza de montes con toda regularidad. La importancia de esto es enorme, porque constituía una defensa contra el paro de absoluta seguridad. Entre los jornales repartidos en faenas forestales e industriales en la provincia de Murcia, se conseguía mantener en ocupación constante a la casi totalidad de su población obrera.

Pero hace unos cuantos años comenzaron a introducirse en España como pri-

mera materia textil algunas fibras de procedencia extranjera: coco, abacá, sisal, etc. Producidas en zonas coloniales de Francia e Inglaterra a base de jornales mezquinos, tenían su arribo a nuestra península en condiciones de precio mejores que el esparto. Y en poco tiempo inundaron el mercado textil español.

Las consecuencias no se hicieron esperar: la producción de capachos de esparto bajó desde 1926 a 1936 en más del 70 por 100; la de trenzados y cordeles se redujo casi a la mitad. Como es lógico, esta disminución tenía que traducirse en menor intensidad de fabricación, en menos jornales. Los talleres y fábricas que se mantenían antes la semana entera trabajando vieron reducida su actividad a la tercera parte, y el paro obrero apareció en estas regiones, donde era antes desconocido.

No pararon aquí las consecuencias: a menor trabajo en las fábricas, menor consumo de esparto. La recolección se hacía ya en forma fragmentaria; la menor demanda originaba descenso en los precios de la materia prima, y en este descenso llegó a sobrepasarse en baja el tipo de coste medio de aprovechamiento.

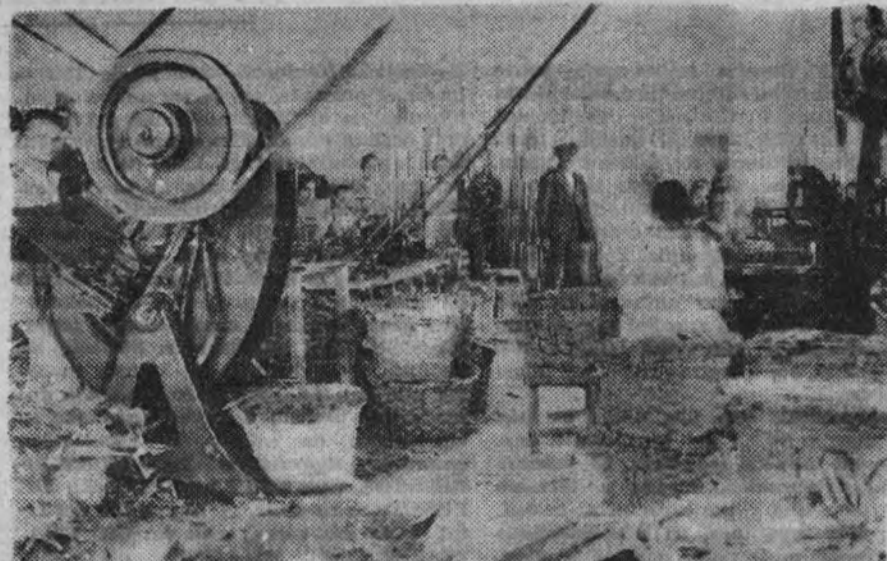
A partir de este instante ya no pudieron ser objeto de recolección sino aquellos montes que por las características del terreno, por la mayor facilidad de extracción de las cosechas o por su menor distancia a los puntos manufactureros eran susceptibles de un aprovechamiento barato. Baste con decir que a partir de 1931 casi la tercera parte de la producción forestal española de espartos quedaba sin recolectar. Y aparecía así en el aspecto forestal el mismo efecto que hemos mencionado antes en el industrial: el paro obrero.

Pero es que, además, a la sombra de esta riqueza se habían ido creando en las ciudades enclavadas en la zona espartera toda una serie de comercios e industrias auxiliares — banca, transportes, edificación, alimentación y vestidos — que vivían porque disponían como clientela de poblaciones con un medio de vivir regularizado y permanente; la economía espartera. Al conmoverse ésta, todo aquel comercio e industria anejos se quebrantó.

La terminación de la gloriosa guerra liberadora dio al traste con todo este sistema de la industria española, que olvidaba la materia prima nacional para convertirse con ceguera y snobismo lamentables en feudataria del extranjero, sin percatarse de que producía a la vez graves perjuicios: la ruina de economías nacionales y el dejar comprometida nuestra independencia al estar a merced de los países que suministraban las materias primas exóticas. La sana y sabia política del Caudillo obligó a todos a poner en explotación las fuentes de riqueza española; en lo sucesivo debíamos aspirar a bastarnos a nosotros mismos, revalorizando a la vez nuestra economía, nuestra independencia y nuestro prestigio.

Entre estas fuentes de riqueza nacionales que fueron liberadas, como el suelo español, por Franco, figura el esparto. Al desaparecer la importación de fibras extranjeras recuperó la nuestra la importancia que antes tuvo; y como además el criterio restrictivo del Gobierno fué acentuándose cada vez más, se vio llamado el esparto a llenar huecos y satisfacer necesidades que antes no había cubierto no por dificultades textiles, sino por inercia de los fabricantes desprovistos de todo interés por acomodar esta fibra a sus instalaciones.

Así ha ocurrido con la industria de fabricación de sacos para envases, elaboración que se venía haciendo a base



La fabricación de conservas vegetales, con frutos de la comarca, es otra importante industria ciezanca. La foto representa la sección de confección de envases en una de estas fábricas

de yute, y que por las restricciones cada día mayores en la importación de esta fibra hay que ir pensando en llevarla a cabo totalmente con esparto. En la actualidad se utiliza de esta fibra cerca del 80 por 100 en estas necesidades. Para satisfacerlas ha sido necesario ampliar en las zonas industriales esparteras los elementos fabriles de machacado de esparto. Por lo tanto, la Liberación no sólo supuso el reintegro de la economía espartera a sus años de más acentuado ritmo, sino la superación, aportando a la misma mercados nuevos que exigían aumentos importantísimos en la producción.



Confección de hilaturas de esparto por procedimiento manual primitivo

El reflejo en el aspecto forestal ha sido rapidísimo. La revalorización de los espartos ha permitido el que se pongan en aprovechamiento virtualmente todos los montes, y de nuevo el trabajo en ellos ha comenzado su ciclo interrumpido entre las faenas de recolección y las de limpieza. Entre los trabajos en el campo y los industriales en la ciudad ha sido suprimido totalmente el paro en esta región.

Si las circunstancias actuales se mantienen, España no tiene necesidad de pensar para nada en el yute; con precios del esparto que permitan la puesta en aprovechamiento de todos los montes, la cosecha española sobrepasará la cifra de cien mil toneladas y podrán cubrirse sin la menor inquietud todas las exigencias en materia prima de la industria textil por muy elevadas que sean. Y no sólo recuperaremos nuestra independencia en tal sentido, sino que podremos llevar los capachos y cordeles de esparto a otros países europeos que afectados de la misma privación de fibras coloniales, que nosotros, no disponen como nosotros de una cosecha de esparto de tal importancia.

Cieza es el centro industrial más fuerte de España. Sus elementos de transformación suponen muy cerca de la mitad de la producción industrial de nuestra Patria, y a tono con esa importancia arrastrada desde años y años se han realizado ampliaciones fabriles para poder seguir manteniendo aquel puesto.

Puede decirse sin error que todo el pueblo depende del esparto; la población obrera agrícola, por los trabajos forestales; la industrial, por los fabriles; y esta población, disponiendo de salarios permanentes, ha permitido, como decíamos antes, el establecimiento de comercios e industrias auxiliares que son a su vez nuevas fuentes de riqueza y de trabajo. La remuneración del productor es decorosa, y por peculiaridades de esta industria, que permite en la confección de lías el trabajo a domicilio con mínimo esfuerzo, y como consecuencia el pago de salarios a mujeres casadas y ancianos o desvalidos, es muy rara la

familia que no depende económicamente del esparto.

Esta regularidad en la economía de un pueblo origina notorios beneficios de orden general. Mayor alegría, mejores disposiciones para el cumplimiento de leyes sociales, dignificación absoluta del trabajo, creando entre los productores toda esa hermandad y camaradería que pregonan nuestro ideario falangista para suprimir resabios clasistas, y al mismo tiempo preocupación en todos por mejorar las condiciones de vida, por sanear la economía municipal, por urbanizar y embellecer la ciudad.

Un florecimiento material de tal grado, aprovechado políticamente mediante la honesta y sobria conducción de la Falange, significa la obtención de él de efectos saludables. No hay sino encauzar la euforia que supone un ritmo industrial asegurado y conseguir que, en lugar de degenerar en dilapidaciones a base de ostentosas diversiones, vicios y placeres, deriven hacia cooperaciones con los organismos oficiales y autoridades, haciendo nacer en todos los sectores de la población el ansia de engrandecerla, el orgullo de verla crecer y mejorar.

Esto se hizo en Cieza desde la hora primera de la Liberación y continúa haciéndose en la actualidad. Se quiere por todos que este florecimiento sea un hecho económico real y además un incentivo para que las generaciones futuras, que serán — gracias al Caudillo — cada año más prósperas, alienten la emulación de superar a las actuales. Se persigue que este ritmo de embellecimiento de Cieza, de saneamiento de su economía y de su vida no se interrumpa. Pavimentos,



Aspecto de una fábrica de majar esparto

aperturas de calles, casas protegidas, escuelas y parques de deportes para Organizaciones Juveniles. Pasados unos años, Cieza no será seguramente una ciudad cosmopolita de vida alegre y divertida, pero será una ciudad sana, modernizada en sus edificios, con una población que tenga del trabajo y de la responsabilidad histórica un concepto claramente español y falangista.

Cieza, marzo de 1942.



La faena de recolección del esparto es ruda y áspera, pero en ella obtiene el productor especializado un jornal medio diario de 20 a 25 pesetas.

POLITICA NACIONAL DE TRANSPORTES

Por LUIS LOPEZ JAMAR

La felicitación que en 25 de marzo del año 1939 dirigió Su Excelencia el Generalísimo de los Ejércitos al personal ferroviario de las antiguas Compañías, fué el broche de oro que cerró toda una etapa brillante de la historia de nuestros ferrocarriles. Dos meses más tarde, consecuente el Nuevo Estado con su idea de someter nuestro sistema de transportes a la dirección de una política nacional y unitaria, se promulgó la ley de 8 de mayo, que encomendó la Administración y Dirección de los ferrocarriles a los Consejos y directores nombrados por el Gobierno. Y en 24 de enero de 1941, la ley de Bases de Ordenación Ferroviaria acentuó decisivamente esta política al dictar las normas para el rescate de las antiguas redes y disponer la fusión de las mismas para constituir la actual Red Nacional de Ferrocarriles, organismo cuyos cargos directivos y de administración son designados por el Gobierno, y que explota los ferrocarriles a ella confiados, según la citada disposición, "en régimen de Empresa Industrial".

En virtud de esta disposición, la totalidad de las Compañías españolas, concesionarias de líneas férreas de ancho normal, pasaron a constituir una sola entidad a cuyo cargo corre la explotación de los 12.800 kilómetros de vía que forman la red española de ancho normal. En cuanto a los ferrocarriles de vía estrecha, fueron invitados a integrarse en Federaciones regionales, cuyo Reglamento ha sido ya promulgado.

La constitución de la Red Nacional tiene la ventaja primordial de buscar la unificación de mando, así como de los materiales, reglamentos, sistemas de explotación, etc., hasta ahora tan dispares. En este proceso de unificación se ha avanzado considerablemente, y convenciéndose de sus ventajas, la Red Nacional ha suprimido su primitiva organización transitoria que la dividía en tres zonas.

Por lo que se refiere a la situación jurídica y organización de las líneas férreas queda, pues, claramente definida. Veamos ahora en qué forma el sistema nacional de transportes ha llevado a cabo su tarea y cuáles han sido las directrices de la política nacional seguida en este aspecto.

LA COYUNTURA ECONOMICA DE LA POSTGUERRA

Terminada victoriosamente nuestra gloriosa Cruzada, y una vez liberada la totalidad del territorio nacional, no tardaron en hacerse sentir sobre la economía

general del país las consecuencias naturales de las destrucciones y el desgaste que durante cerca de tres años hubo de sufrir nuestra Patria. Durante este tiempo, la que fué zona nacional dedicó—además de la sangre de tantos héroes—todos sus recursos y gran parte de sus reservas a la guerra, y la zona marxista, caracterizada por el despilfarro y la imprevisión más absolutos, quedó materialmente desprovista de todo. Nada tiene de extraño que, al poco tiempo de finalizar la Cruzada, se hicieran notar los efectos de la avaricia de materias y productos de consumo que hubo de sentir y siente nuestra economía. Esta situación se acentuó al estallar el conflicto mundial. Sabido es que la terapéutica preconizada por los economistas en estos casos, consiste en procurar restablecer la debida relación entre oferta y demanda (relación que de-

tiene también que suplir a los que antes se importaban: aceites pesados, carbón inglés, etc.).

En medio de estas ingentes dificultades tiene que desempeñar su función el sistema nacional de transportes, estando reducida al mínimo la capacidad de arrastre de los 25.000 camiones y autobuses que circulaban a fines de 1939. Reseñamos a continuación cómo se han ido venciendo hasta ahora aquellas dificultades:

REPOSICION DEL MATERIAL

La insuficiencia del material de tracción y móvil, y la necesidad de someter a un plan sistemático y ordenado su construcción y reparación, dió origen a la creación de la Comisaría de Material Ferroviario, que ha logrado durante su actuación restaurar y reponer el material motor y móvil en las proporciones

de electrificación de ferrocarriles, elaborado por la Red Nacional. La puesta en servicio de los trayectos electrificados de Madrid a Avila y Segovia, siguiendo los proyectos de la antigua Compañía del Norte, será un hecho en la primavera del año próximo. El desarrollo del trolebús ha sido impulsado por disposiciones legislativas del ministerio de Obras Públicas, funcionando estos modernos elementos de transporte en diversas capitales de provincias y estando ya adquiridos los destinados a Madrid.

LA ORDENACION DEL TRANSPORTE

El predominio de la demanda alcanza de un modo preferente a los transportes, y como precisa establecer un orden de preferencia para los transportes de interés nacional, se encomendó a la Delegación del Gobierno para la Ordenación del Transporte la clasificación de los cargues solicitados y el reparto de los que fuera posible realizar por vía marítima. Las peticiones, depuradas por los representantes en la Delegación de ministerios u organismos, se clasifican y satisfacen según su carácter de urgentes o preferentes. Se atienden especialmente los transportes intervinientes de cereales, carbones, remolacha, abonos, aceite, patatas, etc.

A pesar de las circunstancias difíciles antes enumeradas, y contando sólo, como ya se ha dicho, con una parte de los elementos de transporte de que se disponía antes del glorioso Movimiento, se ha llegado a transportar por ferrocarril un tráfico casi igual al registrado en 1935, como se aprecia en el siguiente gráfico:

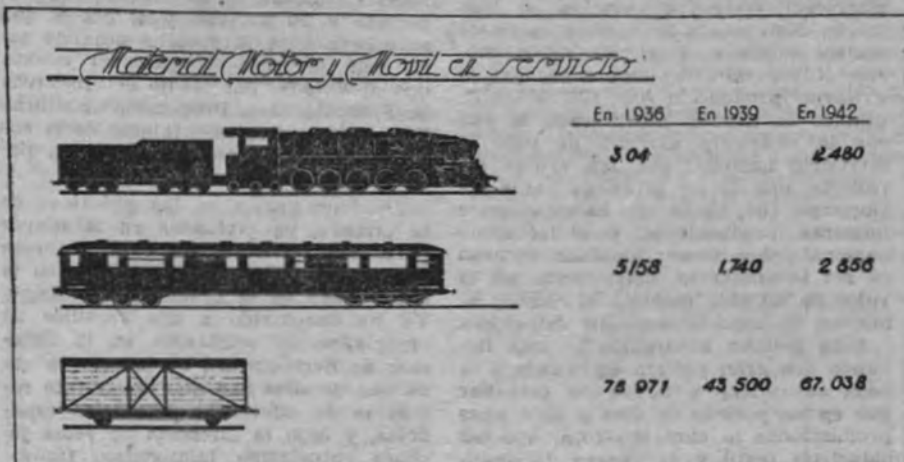
Muy recientemente se han trazado las bases para propulsar el transporte por medio de "containers" o cajas móviles, cuyo empleo, aparte de otras ventajas, permite mejorar, en proporción importante, el aprovechamiento del material móvil. Baste decir que en Alemania existen más de treinta y cinco mil "containers" en servicio y su demanda crece incensablemente.

LA MEJORA SOCIAL DE LOS FERROVIARIOS

Ha sido objeto de preferente atención del Nuevo Estado el cuidado de los productores ferroviarios en el aspecto social, fiel a los principios del Fuero del Trabajo e inspirándose siempre en los postulados de la Falange. Desde septiembre último los agentes ferroviarios reciben un plus que varía del 45 al 15 por 100 de su sueldo, según su categoría y sin perjuicio de las diversas ventajas tradicionales en estos agentes, tales como gratificaciones diversas, pensiones de retiro, viudedad y orfandad, anticipos, servicio médico y de asistencia social, viviendas, economato y vestuario, facilidades de circulación, etc., etc. El importe anual del conjunto de estas ventajas se eleva a más de ochenta millones de pesetas, cifra que para los 105.000 agentes de la Red Nacional representa una mejora media sobre su sueldo y plus de más de setecientos cincuenta pesetas anuales.

FINAL

Estas son, a grandes rasgos, las líneas generales de la política nacional de transportes seguida por el Nuevo Estado. Sería imposible dar siquiera una idea, en pocas líneas, del esfuerzo que requiere, en tan difíciles circunstancias, la realización de la tarea impropia que recae sobre el sistema nacional de transporte. Bastarán, sin embargo, los datos expuestos para comprender que se camina con paso firme y sin desmayo hacia la superación de todas las dificultades.



(Gráfico número 1.)

termina los precios de libre adquisición) mediante una doble política:

Primero. Restricción del consumo (mediante reclutamiento, fijación de cupos, impuestos de lujo, etc.).

Segundo. Aumento de la producción, que exige ante todo un sistema eficaz de transportes.

LAS DIFICULTADES DE LA HORA PRESENTE

Así, pues, cuando más necesarios han sido nuestros medios nacionales de transportes, diversas circunstancias han contribuido a dificultar su normal desenvolvimiento. Son éstas especialmente:

Primera. La penuria de los elementos de transporte con que contaba el ferrocarril. Recordemos que las destrucciones producidas durante la Cruzada de liberación dejaron las locomotoras reducidas al 64 por 100 y los vagones al 55 por 100 de los que había en 1936.

Segunda. La restricción de carburantes que hubo de iniciarse a mediados del año 1940 y acentuarse progresivamente más tarde—sobre cuyas causas no es preciso extenderse—, que, al obligar a la vía férrea a suplir la tarea de la carretera, viene a exigirle un nuevo esfuerzo suplementario, y

Tercera. La insuficiencia de las cantidades de carbón disponibles, ya que la producción nacional de este combustible

que se indicara a continuación, siguiendo en lo que se refiere al material nuevo, el plan trazado en el decreto de 12 de marzo de 1938:

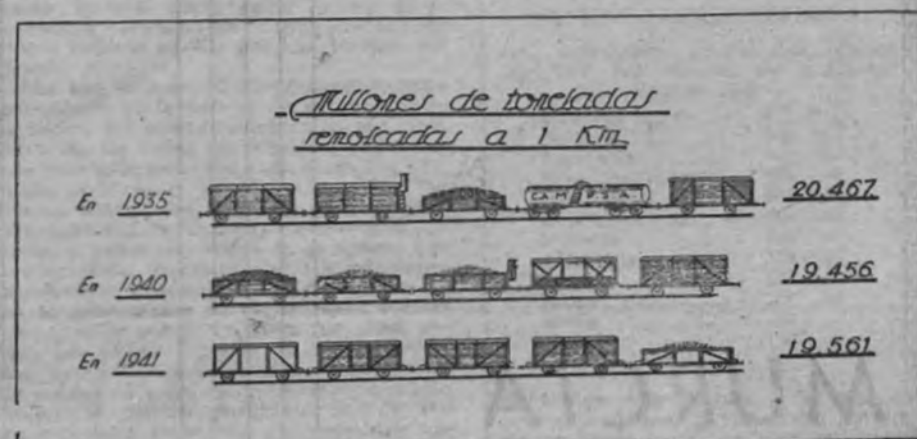
Para llegar a estos resultados, la industria pesada y los talleres ferroviarios han trabajado y continúan funcionando al máximo de su capacidad de producción. En este aspecto de la reposición de nuestros parques de material constituye asimismo un loable esfuerzo el realizado por la Compañía de Coches-camas, en estrecha colaboración con la Red Nacional, al importar enarenta nuevos coches de viajeros.

En cuanto a la reparación y renovación de vías, ha sido muy eficaz la cooperación de las brigadas del Servicio Militar de Ferrocarriles.

EL PROBLEMA DEL CARBON

Las cantidades considerables de carbón que necesitan los ferrocarriles (el consumo mensual excede de 200.000 toneladas) y el aumento de consumo determinado por el restablecimiento de la actividad industrial de la Nación, han aconsejado la adopción de una política de distribución a base de cupos, a cuyo efecto se creó la Comisión Reguladora para la Distribución del Carbón. Por su parte, la Delegación del Gobierno para la Ordenación del Transporte ha estimado que, desde el punto de vista del interés nacional, la circulación de los trenes de mercancías debe tener primacía sobre la de viajeros y, llegado el caso, ha dispuesto la supresión de algunos de estos servicios que no eran imprescindibles. Se lucha además, mediante disposiciones muy recientes, contra la venta de carbones de inferior calidad.

Por otra parte, tiende a reducir el consumo futuro de carbón el amplio plan



(Gráfico número 2.)

SI REDACCION,
ADMINISTRACION
Y TALLERES DE
"ARRIBA"
LARRA, 8
Teléfono 32610

C. N. S.

Sindicato
de Espectáculos Públicos

MURCIA

LA CRIANZA DEL GUSANO DE SEDA EN LA PROVINCIA DE MURCIA Y NECESIDAD DE SU DESARROLLO EN ESPAÑA

Es de tiempos remotos el conocimiento de esta industria rural en esta provincia. Posiblemente fué esta región de Levante, tan discutida por los pueblos colonizadores, una de las primeras de España en que se implantó el cultivo de la morera y la crianza del gusano de seda. Sea como quiera, es lo cierto que en el siglo VIII, durante la dominación musulmana, adquirió ya un gran desarrollo, y es digno de anotar que, a través de todas las vicisitudes por que ha pasado esta industria, Murcia, manteniendo fiel su tradición, ha sido la única región española que en el transcurso de los siglos ha continuado cultivando moreras y dando su hoja para alimento de colonias de gusanos de seda.

Desde los primeros años de su cultivo hasta la segunda mitad del siglo IX, la producción de la seda absorbía la mayor parte de las actividades de las familias agrícolas de esta huerta durante la primavera. El sedero murciano no se limitaba solamente a la producción de capullo, sino que ahogaba este y con hornos rústicos, movidos a pedal, hilaba la seda, y formando con ella hermosos "conchales" (madejas), la conservaba en el arca, esperando el paso de los antiguos mercaderes para cambiarla por diversos artículos que le eran necesarios.

El cultivo de la morera tuvo tal importancia, que en los documentos poseedores de fincas rústicas referentes a esta huerta sólo se habla de tierras de riego morera, y en los contratos de arrendamiento se hacía constar la obligación que pesaba sobre los arrendadores de mantener en los predios arrendados el cultivo de diez moreras en sistema asociado por tahulla (1.118 metros cuadrados).

Las modernas facilidades de los transportes, y como consecuencia, la mayor amplitud que ha tomado el comercio de los productos del suelo, marcaron una nueva orientación en los cultivos de regadío, y sin que se pueda decir que en la huerta de Murcia se abandonase el cultivo de la morera, es lo cierto que los agrios, frutales y hortalizas le han desplazado en gran parte. Las enfermedades epidémicas que en la segunda mitad del siglo pasado atacaron, con alarmantes caracteres, al insecto productor, y el envilecimiento de precios que en tiempos más modernos "sufrió este textil", co-

mo consecuencia de la lucha comercial de Extremo Oriente, provocaron la decadencia de esta producción, si bien podemos afirmar que no ha desaparecido totalmente de España por el apego que tiene a la crianza del gusano el huertano de Murcia.

La producción sedera ha tenido siempre en Murcia grandísima importancia; en la época de su mayor florecimiento, cuando la cosecha anual de capullo se cifraba en doce millones y medio de kilogramos en toda España, Murcia contribuía con dos millones, y en los tiempos modernos su producción no ha bajado de las cuatro quintas partes de la cosecha nacional.

Tuvo la zona sedera nacional la desgracia enorme de caer bajo el dominio marxista, y en esos tres años de anárquicos desenfrenos que padecimos, la industria sedera sufrió el más peligroso de los quebrantos; por aprovechar los altos precios de la madera, se arrancó un número descomulgado de moreras en plena vida; nadie se ocupó de establecer viveros de morera, si bien fueron destruidos los existentes en los centros oficiales. Y el año de la gloriosa Liberación llegamos a recoger la irrisoria producción de 125.000 kilogramos de capullo. Restaurada la paz con la conquista gloriosa de todo el territorio nacional por las armas españolas, uno de los primeros pasos del Gobierno fué hacer un balance entre nuestras producciones y el consumo nacional, para forzar aquéllas en caso de ser insuficientes, defendiendo así el valor de nuestra moneda al reducir al mínimo las importaciones del extranjero.

Esta política autárquica se está llevando con gran acierto en cuanto a la seda se refiere, y no es de extrañar que en un período de diez a doce años produzcamos la cantidad total que las industrias textil y de género de punto nacionales necesitan para su consumo. La producción que, como hemos dicho, fué de 125.000 kilogramos de capullo en 1939, se elevó a 316.000 en 1940; al siguiente año, o sea en 1941, hemos obtenido 422.000 y si las condiciones atmosféricas no nos son adversas, confiamos que en la presente campaña alcancemos una producción de 550.000 kilogramos, cifra que ya es superior a la de las cosechas que se han obtenido en este último decenio. Mas no se crea que en este ritmo de aumento de más de cien mil kilos anuales podemos con-

tinuar, al menos en unos pocos años. Es preciso plantar y criar muchas moreras para reponer las arrancadas en plena producción, cuyo tanto por ciento se cifra en un 25 de las que existían al estallar el Glorioso Movimiento. Como nuestro consumo es de unos 130.000 kilos de seda y sólo conseguimos con las cosechas actuales unos 45.000, necesitamos triplicar nuestra producción actual.

¿Es ello cuestión difícil?... No. El Gobierno mantiene esta aspiración, y como ni voluntad ni elementos naturales (suelo y clima) nos faltan, la empresa puede ser conquistada con toda seguridad; para ello precisa seguir una labor perseverante a base de los principios siguientes:

1.º Dar a conocer al país la necesidad de desarrollar esta producción y los beneficios que con ella alcanzan los cosecheros de la huerta de Murcia.

2.º Mantenimiento de precios remuneradores, a lo que el Gobierno está dispuesto. En 1940 se pagó a nueve pesetas el kilo de capullo; en 1941 se ha pagado a 10 pesetas, y el precio que se espera para la cosecha próxima será aún superior. Téngase en cuenta que el Estado, por medio del Instituto de Fomento de la Producción de Fibras Textiles adquiere la totalidad de la cosecha, lo que supone una garantía para el cosechero.

3.º Divulgación de las prácticas de la crianza, ya olvidadas en la mayor parte del territorio nacional. En este aspecto yo tengo gran confianza en la Hermandad de la Ciudad y el Campo. Ya he concurrido a dos cursos de especialización celebrados en la Estación de Sericultura de Murcia; a cada uno de ellos han asistido treinta regidoras de diferentes provincias españolas, y bajo la dirección de estas jóvenes entusiastas falangistas, funcionarán en el presente año diversos centros de Sericultura, en los que prácticamente se darán a conocer las operaciones de la crianza del gusano de seda. El Instituto de Fomento de la Producción de Fibras Textiles, por medio del Servicio de Sericultura, tiene establecidas diversas Escuelas Prácticas de Sericultura en los domicilios de varios agricultores, y un Servicio de Enseñanza Práctica Ambulante, a cargo de capataces especializados que recorren las demarcaciones que el Servicio destina, dando instruccio-

sobre las prácticas de crianza en sus propios domicilios a los sederos que se inician en esta industria. En el presente año tenemos establecido este Servicio en las provincias de Sevilla, Cádiz, Toledo y Almería. A la vez disponemos de brigadas de obreros prácticos para la realización de la poda industrial de la morera, con miras a la explotación racional de su hoja.

4.º Es necesario que las Diputaciones Provinciales, Ayuntamientos y Jefaturas de Obras Públicas, que en paseos y carreteras dispongan de moreras, den facilidades para el aprovechamiento de las hojas que éstas produzcan para aplicarlas a la alimentación de gusanos de seda, y a la vez para que por los obreros de que dispone la Estación de Sericultura de Murcia sean podadas esas moreras en la forma más conveniente.

5.º Las Compañías de ferrocarriles, en cumplimiento de lo establecido, deben dar facilidades para la rápida circulación de plantas de morera y capullo de seda, teniendo en cuenta que se trata de seres vivos.

6.º Es extremo de la mayor importancia, que bien ordenado pudiera facilitar el medio de conseguir cantidades insospechadas de seda, el aprovechamiento de los nuevos regadíos de las extensas zonas andaluzas aprobadas por el ministerio de Agricultura, haciendo asentamiento en las mismas familias agrícolas de la huerta de Murcia, que cuenta con una enorme densidad de población rural, formada por expertos agricultores especializados en el cultivo de regadío; estas familias, que están avezadas en las prácticas de la crianza del gusano de seda y sienten gran cariño por esta industria, divulgarían sus conocimientos en las referidas zonas.

Tal es la marcha a seguir en la reconquista de nuestra sericultura, cuyos productos son necesarios a la economía nacional; no se trata ya de un artículo de lujo como hasta ahora se consideraba la seda; sus aplicaciones, en las que es insustituible, para la confección de paracaídas y material de guerra, la hacen ser un artículo de necesidad nacional, y así lo estima el Gobierno al prestarle tan decidida protección.

Felipe GONZALEZ MARIN

Delegado provincial del Sindicato Nacional Textil

C. N. S.

Sindicato de la Madera

MURCIA

C. I. S.

Sindicato de la

Ganadería

MURCIA

LA AUTOSUFICIENCIA ECONOMICA ESPAÑOLA Y EL RESCATE DE LOS JORNALES NOBLES

Por PEDRO RICO

DENTRO de la intensa vibración de la vida política y económica española nacida de la liberación total de España, del rescate que concedía por largo tiempo la victoria del Caudillo de esos factores base de toda economía próspera: la paz social, la disciplina, la tranquilidad política, pocos temas han cobrado más vitalidad que este que hoy enunciamos.

Hizo furor sin duda alguna la palabra autarquía. Sonaba a nuevo y sonaba a cosa grata. Siempre fué aspiración de todos los pueblos en vena de resurgimiento esta de la autosuficiencia, y aunque no siempre se denominara así, en esta ocasión resultaba más interesante y más atractiva, por que la autarquía, olvidando su nacimiento y su historia impregnada siempre de belicismo, se engalanaba con las vestiduras de la paz y venía a convertirse en un ideal nacional, en un factor de moralización de todo un pueblo, con cuya sugerencia se galvanizaba a los españoles animados a pensar en esa unidad de destino que era nuestro aglutinante, en el germen de prosperidad que la obra nacional portaba, prometiendo a todos un bienestar no soñado si se unían a la obra magna que el Estado intentaba de rescatar la esencia económica que de la Nación se escapaba como en una hemorragia por la mala organización de nuestro comercio exterior, que entregaba las posibilidades vitales del país a la rapacidad de las naciones extranjeras, que hacían de nuestro mercado buena presa.

Todos los fracasos de los sistemas liberales se habían puesto una vez más en evidencia al tratar el tema, y cuando el Generalísimo Franco nos hablaba de la necesidad de potenciar nuestra política económica nacional, cuando nos hablaba del mejoramiento de las condiciones de vida de la Nación, no hacíamos más que plantear el problema nuevamente, pero con caracteres más claros y con una idea matriz de esencial cooperación entre todos los españoles, unidos capital y trabajo, empresarios y productores sobre el mismo lazo indisoluble de españoles que construía el Estado con su nueva política y disciplina económica, en el sentido de supeditar los intereses particulares al interés general, que es el interés del Estado, convirtiéndolo en gestor y rector de la economía del país.

De una manera automática surgían también a la superficie todos los añejos problemas del desorden económico de España, de su auténtica anarquía en cuanto a organización de la producción, de sus gravísimos defectos de sistema, mientras esperaban una más provechosa utilización las reservas acumuladas en nuestra estructura económica.

UNA ECONOMIA SIN DIRECCION Y SIN RUMBO

Navegando un tanto anárquicamente, sin una dirección fija, nuestra estructura no fué, en efecto, aprovechada. Y España caminó durante años y años sin rumbo económico fijo, flotando según los vientos, manejada por las fuerzas predominantes en las distintas órbitas internacionales.

La autarquía española tiene una gama enorme de posibilidades.

Solamente en primeras materias tenemos que importar:

(PROMEDIOS 1931-33)

Millones de pesetas oro	
Productos fertilizantes	73.1
Materias textiles	153.1
Carbones y carburantes	78.4
Productos forestales	60.4
Materias minerales	17.3
Otras materias primas	32.6
En total, 420 millones de pesetas oro.	

LOS JORNALES NOBLES QUE EXPORTA CADA PAIS

Los principales países dividen así su exportación:

	Primeras materias primas o semimanufacturas	Productos fabricados	Alimentación
(Porcentaje del total)			
Inglaterra	50	30	20
E.E. UU.	21.9	75	3.1
Bélgica	48	50	2
Francia	30	54	16
Alemania	11	75	14
Suiza	6	71	2
España	18	2.9	65.3

NOTA.—Conviene advertir que en la nomenclatura aduanera se consideran primeras materias los productos siderúrgicos y cualquier otro industrial que necesite manejo de máquina. Es decir, que en rigor de verdad, llevan ya mucho jornal industrial, mucho más que los simples minerales que España exporta sin beneficiar.

Pero España no podía seguir así. Su renta nacional, insuficiente para mejorar el ritmo de vida del país, no respondía a ninguna idea preconcebida. Las crisis profundas que sufríamos eran una consecuencia de la falta de coordinación del sistema y del modo anárquico con que se usaba y abusaba de la estructura. Y así llegó el momento del Glorioso Movimiento Nacional. Precisamente en una de las coyunturas más desgraciadas de España. Cristalizado todo nuestro sistema de relación financiera exterior, la quiebra internacional de nuestros pagos—su congelación ya era un hecho poco menos que absoluto—se dibujaba en el ambiente y se iba perfilando de una manera tan incontestable como lamentable. Había quebrado el sistema. Y se había hecho patente que ninguna nación puede vivir sin un plan económico, sin una política económica. Su adecuación solamente se conoce a posteriori. Pero su necesidad es constante, haya o no acierto para dirigirla.

LA CONSIGNA ECONOMICA DEL GENERALISIMO

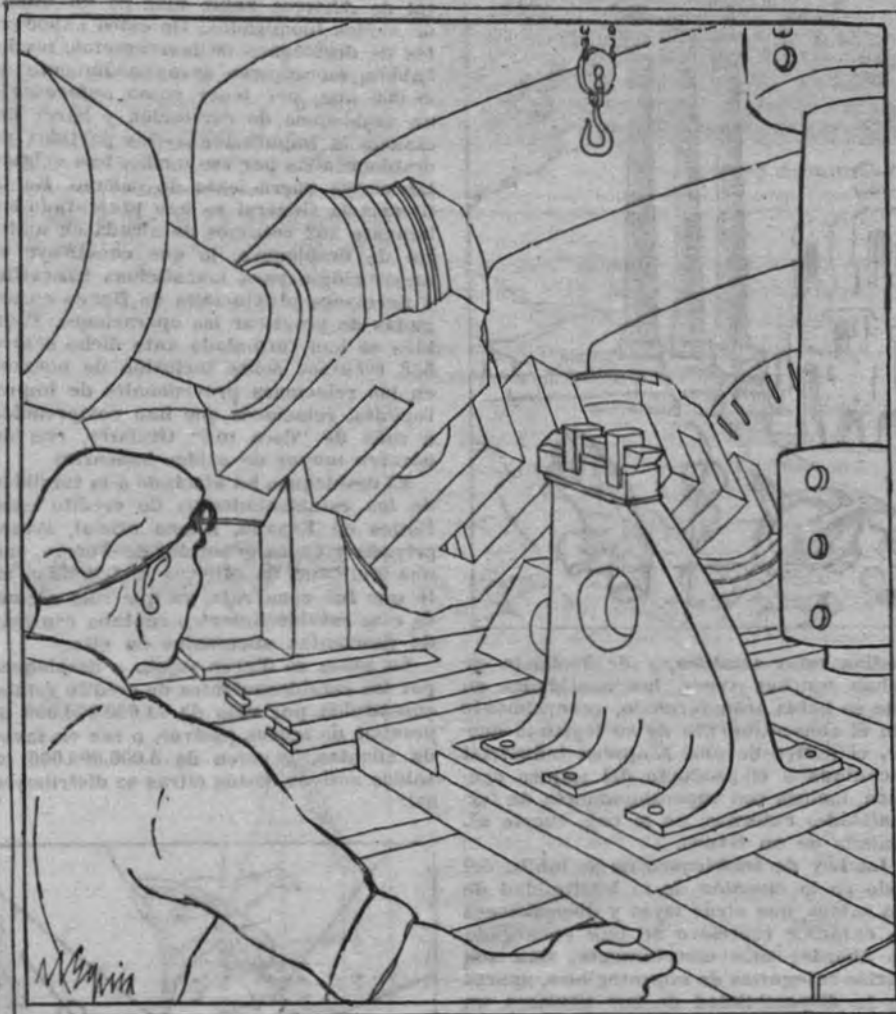
Cuando el Generalísimo nos hablaba de que había que reconstruir toda nuestra economía, y que esa reconstrucción tenía ya su pauta en cifra y en intenciones en la misma situación de nuestro comercio exterior y en su representación financiera la balanza de pagos, sentaba los primeros jalones para nuestra autosuficiencia

nes de orientación económica del Gobierno del Generalísimo Franco, se ponía bien claramente de relieve cuán negada había sido nuestra política del comercio exterior hasta entonces. Y qué amplias y ricas de posibilidades eran las perspectivas que aún nos ofrecía ese comercio de exportación a poco que supiéramos realizar esa labor de transformación que en los pueblos modernos, marca el camino de su esfuerzo creador, forjado siempre en el orísol del amor a la nación, del ansia de su mejora, de la obtención de ese resultado que es la meta ansiada de todo país, la elevación de su renta nacional y una distribución de ésta más justa y más humana.

DEL JORNAL DE AZADA AL JORNAL DE MAQUINA

¿Industrializar? No seremos nosotros los que exageremos el tono de esta palabra. Pero si diríamos mecanizar. Si nuestros brazos se fueron a la emigración no fué porque les empujaban las máquinas. Si nuestros productos agrícolas se fueron a los mercados europeos sin la menor transformación, con sus precios valorados en jornales de labriego, no fué tampoco porque sobrasen máquinas. Si nuestras primeras materias tuvieron que ser exportadas en bruto, sin ningún beneficio, es porque faltaban también máquinas.

Alejada ya por fortuna aquella concepción dolorosa del parto de monstruo del marxismo de que la máquina es la cau-



económica y convertía en planes sistemáticos lo que hasta entonces había sido una idea vaga, movida en el ambiente por los economistas y teorizantes, pero sin vigor ni raíz en la realidad de la vida económica, porque el Estado, absorbido por el hecho político, nunca había sabido fundir, como lo hace el actual Estado totalitario, la idea con la realización, frenando de una vez las reacciones anárquicas de la economía y sometiendo a un plan congruente en el que podían hermanarse con la máxima facilidad y con un provecho común las necesidades de la economía nacional, la conveniencia y la dirección del Estado, la rentabilidad que buscaban para sus capitales los empresarios y la necesidad de dar a la masa productora un jornal adecuado.

Reconstruir, reajustar nuestra balanza de pagos. Rescatar jornales nobles. En estas pocas frases se encerraba una política económica que hacía más de un siglo flotaba en el ambiente, pero nadie había sabido plasmarla en una realidad hasta que hace escasamente una veintena de años el padre del Fundador tuvo el acierto de poner en marcha su obra dando a la Historia de España la época de mayor prosperidad que conociera en lo económico, bajo una orientación ya totalitaria en la dirección y en la gestión del sistema.

EL PLAN OFICIAL DE AUTOSUFICIENCIA

Cuando en febrero de 1930 el entonces ministro de Industria y Comercio hacía en su magistral discurso del Instituto de Estudios Políticos una disección de los pla-

sante de la miseria del obrero, surge otra acepción que es más natural y más lógica. La miseria del obrero, la miseria de todo el pueblo únicamente se puede solucionar con un uso racional y juicioso de la máquina, unidad de progreso en la producción, brazo que acciona la coyunda fructuosa del saber y del técnico.

Capta la máquina el tiempo, lo reduce y lo tecnifica. Junto con el tiempo, usa y transforma el dinero, multiplicándolo, en renta y en riqueza. Es la técnica, la madre de la civilización actual, y al influir en todos los variados aspectos de la vida humana, no sólo actúa en el campo de la economía, sino en toda la organización social e incluso en las mismas formas políticas.

Por eso, cuando el economista rumano Manollesco se levantaba en su obra sobre la teoría del comercio internacional, abominando de todos los clásicos, pugnando por convertir en cenizas sus doctrinas, clamaba en favor de las clases humildes, pedía un sentido más humano para los pueblos agrarios, condenados, siempre a la miseria, y ponía de relieve la injusticia que representaba comparar en las relaciones comerciales internacionales, como se hacía en la preparación de los tratados comerciales, dólar por dólar, libra por libra, peseta por peseta, los kilos de trigo cambiados por kilos de máquinas herramientas, de tejidos de seda, de mercancías, con alto índice de jornales-máquina, porque eso representaba mantener para siempre entronizado en el mundo, este sentido egolátrico de dominio y de imposición que representa el supercapitalismo.

EL MOMENTO EN QUE QUEBRO NUESTRO SISTEMA

Indudablemente que no era posible mantener nuestra balanza comercial en los mismos términos de antes de la guerra mundial. La industrialización producida en nuestra economía desde 1914 a 1918 fué un paso en el progreso de España. Los fenómenos del auge económico mundial de los años posteriores a la guerra produjeron también en nosotros el reflejo natural. Pero España seguía formando su exportación en unos casos de bienes, en otros, de frutas y productos del agro, en la misma línea de todo el siglo en la exportación de primeras materias y minerales, ya agrícolas, ya animales. Jornal fino, jornal transformador, jornal de máquina, muy poco.

Pero la forma milagrosa de salvar nuestra balanza de pagos no podía durar siempre. Había de fallar el sistema. Y falló. En los mismos umbrales del Glorioso Movimiento Nacional la quiebra financiera estaba en el ambiente. La finanza exterior española estaba ya materialmente en quiebra. La peseta no se cotizaba en el exterior, porque su manipulación libre estaba cristalizada. Su función liquidadora quedaba quebrada en el atasco de pagos del Centro de Moneda.

LA NECESIDAD DE TRANSFORMAR NUESTRO SISTEMA ECONOMICO

Y la solución no podía ser otra que una transformación general de nuestra balanza comercial. Una reconstrucción de nuestras corrientes de intercambio. Una variación radical de los principios de nuestra economía de importación y exportación. Había que ir, palabra de la más emocionante evolución, al rescate de los jornales nobles. Ahí estaba nuestro déficit, nuestra miseria. Exportábamos barato. Importábamos caro.

Pero para ello era preciso modificar todo nuestro sistema económico. Conservar el esqueleto de su favorable estructura. Utilizarlo en lo posible. Pero producir en el propio consumo interior, en la producción española, una transformación radical tendente en todo momento a encontrar tres soluciones:

- Una reducción de nuestras importaciones a lo indispensable.
- Una sustitución de grandes súbdos de la importación por producciones propias.
- Una transformación cada vez más avanzada de nuestros productos de exportación, variando los jornales primarios en jornales de beneficio. Los jornales de azada en jornales de máquina.

NUESTRA GUERRA DE LIBERACION CUNA DE LA AUTARQUIA

La salida de España de la guerra trajo forzosamente la autarquía. Todas las guerras, en sus cruentos sacrificios, han producido parecidas reacciones, animando estas ráfagas creadoras del nacionalismo económico. Solamente sobre sus mismas heridas pueden curarse los pueblos. El sentido de ayuda, internacionalmente considerado, nunca tiene en materia económica un sentido altruista más.

(Continúa en la página 16.)

Ningún país, si quiere ser independiente, puede dejar sin resolver la autarquía de su alimentación.

España importaba antes de la Liberación los siguientes alimentos del extranjero:

(PROMEDIOS DE 1931-33)

Millones de pesetas oro	
Huevos	37
Bacalao	29
Café	22.8
Maíz	17.3
Trigo	12.4

POTENCIA EXPORTADORA

Los principales países del mundo exportan por cabeza de habitante anualmente:

	400 Ptas.
Imperio inglés	500
Canadá	740
Australia	271
Estados Unidos	959
Dinamarca	3.208
Bélgica	154
Francia	291
Alemania	214
Japón	987
Suiza	101
Italia	75
España	

El factor demográfico y la propia prosperidad que se refleja en potencia de consumo, se reflejan en estas cifras como en un espejo.

COMO SE HA LLEVADO A CABO EL DESBLOQUEO

La conversión de la moneda roja a moneda nacional

Por LUIS SAEZ DE IBARRA

UNO de los problemas de mayor gravedad económica y social con que hubo de enfrentarse el Gobierno nacional desde poco tiempo después de quedar escindido el territorio español en dos zonas, una de las cuales se hallaba sometida y torturada por el anárquico régimen marxista, fué el de precaverse contra los resultados de la inflación monetaria que empezó a dibujarse claramente en dicha zona, y cuya repercusión en la vida del país podía ser catastrófica el día en que la victoria de las armas nacionales trajese la refundición de las dos economías desenvueltas bajo criterios políticos tan diferentemente inspirados en una y otra zona.

Aumento vertiginoso de la circulación fiduciaria como medio más fácil y expeditivo de financiar la guerra; o mejor dicho, la revolución desatada a la orden de poderes ocultos y extranjeros. Voluminosos saldos en las cuentas bancarias, reflejo natural de la abundancia y de la depreciación del dinero circulante. Millares y millares de obligaciones pecuniarias contraídas bajo dominio marxista, muchas veces en circunstancias de apuro indescriptible, y que estaban pendientes de cumplimiento al llegar la Liberación. Montones de billetes en manos de los particulares o en las cajas de los Bancos, sin ningún valor efectivo, recibidos en pago de deudas anteriores que respondían a contraprestaciones de valor pleno, o por lo menos, de valor infinitamente superior al entregado en pago. Tal era, en sus líneas generales y de mayor relieve, el panorama de la economía roja en el momento de su incorporación a la que, por el cauce jurídico abierto desde el Gobierno de Burgos, discurría con un ritmo casi enteramente normal, sin solución de continuidad con la anterior a 18 de julio de 1936.

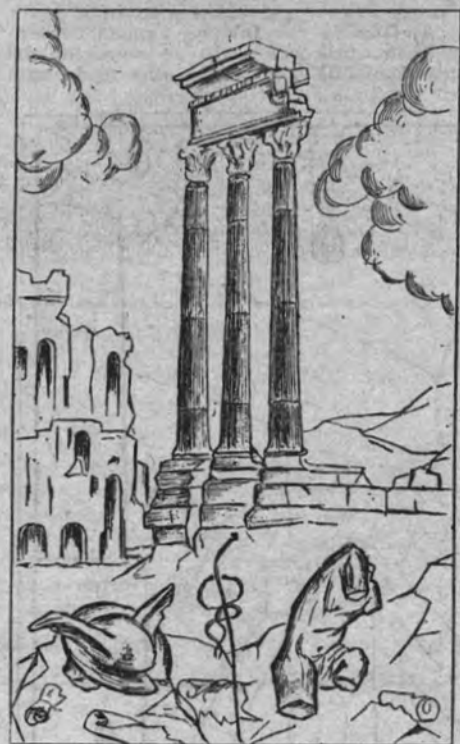
Hubo necesidad primeramente de acudir a medidas preventivas, como la anulación de los billetes rojos que llevó a cabo el decreto-ley de 12 de noviembre de 1936. Por virtud de esta disposición, que reconocía la plena validez de los billetes del Banco de España pertenecientes a series puestas en circulación con anterioridad al 19 de julio de 1936, se redujo a cero toda la masa de billetes emitidos con posterioridad a esa fecha, por un importe de más de "trece mil millones" de pesetas. Dictáronse también medidas de contención, como la ley de 13 de octubre de 1936, que decretó el bloqueo o suspensión de reintegro de los incrementos experimentados por las cuentas bancarias bajo dominio marxista, o como las diferentes disposiciones que ordenaron la suspensión de la exigibilidad de las obligaciones contraídas en aquel régimen. Pero hubo necesidad después de dictar las normas adecuadas para poner en ordenado y pacífico movimiento aquel alud de saldos y de obligaciones de todo género provisionalmente paralizado o contenido, y éste fué el objeto primordial de la ley de 7 de diciembre de 1939, reguladora del desbloqueo.

La ley responde al principio, que es connatural a todo sistema de derecho que no rinda culto a las decantadas esencias liberales, y según el cual, el interés público, el interés general, es prevalente sobre el de los individuos. Ello no significa que el legislador no deba poner y ponga la mayor atención en reducir al mínimo los daños o molestias que el particular sufra en aras de cualquier solución beneficiosa para los intereses de la comunidad, sino que implica solamente el reconocimiento de que tales soluciones de interés general no han de detenerse ante la preocupación o el escrúpulo de que podrán herir tales o cuales intereses particulares, por respetables que éstos sean.

Bajo ese signo, la Ley de Desbloqueo dió las normas para la revisión, dentro de límites muy estrictos, de determinadas operaciones de pago llevadas a efecto bajo dominio rojo, y estableció las reglas

para la traducción a moneda nacional de los incrementos experimentados en esa época por las cuentas bancarias y de las obligaciones extrabancarias de pago de dinero pendientes de cumplimiento a la Liberación.

Reconocer pleno valor a tales saldos y deudas de la época roja hubiera sido, además de injusto, la consagración de una economía inflacionista y la aceptación de que todas sus peligrosas consecuencias viniesen a gravitar sobre el cuerpo limpio y sano de la economía nacional. Pero tampoco hubiera sido justo ni fácil desentenderse alejamente del problema, dejándolo para siempre sin resolver, o privando sencillamente de todo valor a aquellas obligaciones. En el incremento de un saldo bancario bajo dominio marxista podían estar, no hay duda, las ganancias ilícitas obtenidas por su titular al socaire de la situación caótica y de la inflación monetaria; pero



podían estar también, y de hecho lo estaban muchas veces, las cantidades en que se había transformado, generalmente sin el consentimiento de su legítimo dueño, el activo de una Empresa Industrial incautada o el producto del saqueo operado, incluso con superabundancia de formalidades externas, en la caja fuerte alquilada de un Banco.

La Ley de Desbloqueo no se inhibe del todo en la cuestión de la legitimidad de los saldos, que otras leyes y disposiciones de carácter represivo se han encargado de abordar más directamente. Con sus varias categorías de impropiedades, aparte de la disponibilidad de sus titulares un gran número de cuentas, cuyos saldos pone después, a través del procedimiento que establece al efecto, a disposición de los acreedores de dichos impropiedades, cediendo el remanente al Estado. Pero el objeto primordial de dicha ley no era éste, sino el de "valorar" en moneda nacional las obligaciones expresadas en moneda roja, dando las normas para determinar en cada caso "cuántas" pesetas nacionales equivalen a la suma expresada en pesetas rojas que representaba el valor de la prestación adeudada.

Esa valoración se hace por medio de una escala de porcentajes, en relación con la marcha progresiva de la depreciación monetaria en la época roja, porcentajes que van desde el 90 por 100 para el período comprendido entre el 18 de julio de 1936 y el 31 de octubre de dicho año, y el 5 por 100 para el que corresponde al período de 1 de enero al 31 de marzo de 1939.

La ejecución de esta ley, que forzosa-

mente había de dar lugar a largas y complicadas operaciones, fué confiada a las Secciones de Banca, como órganos provinciales, y a la Comisaría General del Desbloqueo, como órgano central y directivo, constituida por tres Secciones: de Ordenación Jurídica, Técnicoadministrativa y Jurisdiccional. Los establecimientos de crédito, por su parte, han colaborado en la ejecución de la ley de un modo intenso y eficaz, y han prestado un excelente concurso a la realización de la obra diferentes entidades y varios organismos oficiales, como la Dirección General de Seguros, el Comité Central de la Banca española y la Confederación Española de Cajas de Ahorro benéficas.

De las proporciones del trabajo realizado y de la magnitud e importancia de la empresa pueden dar idea unas cuantas cifras. Se han tramitado y resuelto unos "cincuenta mil" expedientes de desbloqueo de corrección, con un desbloqueo total, por este concepto, de unos 650 millones de pesetas. Los expedientes de desbloqueo de incrementos han sido, naturalmente, tantos como cuentas, y bastó decir que solamente en las oficinas de la Caja Postal de Ahorros había más de un millón de saldos bloqueados. De estos expedientes de desbloqueo de incrementos, los ha habido, en número aproximadamente de 25.000 que, por tener como antecedente un desbloqueo de corrección y hacer necesaria la imputación de las partidas ya desbloqueadas por ese medio, han exigido laboriosas operaciones de cálculo. En la Comisaría General se han presentado solamente 202 recursos de alzada en materia de desbloqueo, lo que constituye el mejor elogio para las oficinas bancarias y Secciones provinciales de Banca encargadas de practicar las operaciones. También se han formulado ante dicho centro 553 recursos sobre inclusión de cuentas en las relaciones provisionales de impropiedades, relaciones que han comprendido a más de "doce mil" titulares, con un número mayor de saldos bancarios.

El desbloqueo ha afectado a la totalidad de los establecimientos de crédito existentes en España, Banca oficial, Banca privada y Cajas generales de Ahorro, con una multitud de oficinas distribuidas en lo que fué zona roja, ya que sólo alguno de esos establecimientos contaba con más de doscientas sucursales en ella.

La masa de dinero sujeto a desbloqueo por los establecimientos de crédito estaba constituida por más de 14.000.000.000 de pesetas, de saldos pasivos, o sea en favor de clientes, y cerca de 5.000.000.000 en saldos activos. Estas cifras se distribuyen así:



	ACTIVO	PASIVO
	Millones de pesetas	Millones de pesetas
Banco de España...	223	8.341
Resto de la Banca Oficial	955	884
Banca Privada	3.213	3.929
Cajas de Ahorro ...	523	827
	4.914	14.071

Este enorme volumen de dinero ha quedado reducido, al ser traducido a moneda nacional, y por aplicación de los porcentajes de la ley de Desbloqueo, a las siguientes cifras del pasivo de los Bancos, a continuación de las cuales se indica la proporción que guardan con aquellas otras de que proceden:

	Desbloqueo del pasivo bancario	Tanto por 100
	Millones de pesetas	
Banco de España...	2.655	31,48
Resto de la Banca Oficial	150	16,91
Banca Privada ...	1.297	33,01
Cajas de Ahorro...	256	30,97
	4.358	30,96

En el desbloqueo del Activo bancario, los porcentajes obtenidos son inferiores a los del Pasivo, y su importe global excede de los mil millones de pesetas.

Hay que advertir que en el Activo bloqueado del Banco de España no se han comprendido los créditos contra el Tesoro rojo, que importan alrededor de 25.000 millones de pesetas, y que el Estado no ha reconocido ni el encaje rojo, o sea los billetes pertenecientes a series no legítimas. Tampoco se han comprendido estos billetes, cuyo importe asciende, como se ha dicho, a más de trece mil millones de pesetas, en el Pasivo bloqueado del Banco de España.

Se ha avanzado también mucho en la compensación prevista en la ley de Desbloqueo, y por medio de la cual las pérdidas y ganancias producidas en la Banca y entidades de Ahorro, Seguros y Previsión, por estricta consecuencia de aplicación de las normas sobre billetes, bloqueo, desbloqueo y revisión de pagos, quedan neutralizadas. Hasta ahora se ha llevado a efecto, mediante el Fondo de Compensación creado por la ley antes citada, la compensación entre Establecimientos de Crédito, siendo de advertir que con el dinero aportado por los Establecimientos deudores a dicho Fondo se han podido atender todas las obligaciones de este, o sea, que, compensadas las pérdidas que el desbloqueo ha producido en otros Establecimientos, queda un sobrante que hará posible atender a las necesidades de compensación de las demás entidades interesadas.

La amenaza que la masa de los saldos desbloqueados pasivos bancarios pudiera representar para el normal desenvolvimiento de nuestra economía, se ha paliado de modo tan considerable que la repercusión del desbloqueo en la circulación dineraria puede decirse que es de poca importancia. A ella han contribuido no sólo la reducción de volumen que la propia operatoria del desbloqueo significa al amputar una buena parte de la masa global de dichos saldos, sino también otros varios factores de disminución, como la inhabilitación de los titulares impropiedades para disponer de los saldos de las cuentas existentes a su nombre, y las diferentes medidas adoptadas para que la disponibilidad de los saldos pertenecientes a titulares no impropiedades sólo en muy pequeña escala pueda hacerse en efectivo. En este sentido, las ordenes del Ministerio de Hacienda, que han autorizado esa disponibilidad para la compensación de débitos bancarios y para la adquisición de títulos de la Deuda Pública, han operado una importantísima reducción en la masa de dinero desbloqueado.

De este modo, con una prudente conversión a moneda nacional de la moneda roja que integraba los saldos bancarios constituidos en época roja, se ha procurado evitar los escollos que por igual hubiera ofrecido el reconocimiento de tales saldos por todo su valor nominal, o la anulación, sin distinción, de lo que, con más o menos pureza, representaba un importante valor transformado del activo industrial y comercial de la Nación.

"Esta es la asistencia que quiero de vosotros: que dejemos las pequeñas rencillas, los egoísmos del amor propio, esa egolatría española y ese cáncer de la envidia; que los desterramos, y que pensemos que para una empresa tan grande cual es levantar a España y conducir-la por el camino del Imperio se necesitan tres cosas: un Mando, una disciplina y una obediencia."

FRANCO

INDUSTRIA PESADA

Por ALFONSO CHURRUCA

EN la economía nacional no hay sector industrial que haya dejado de sufrir las consecuencias de nuestra guerra pasada y que no se encuentre en los presentes instantes en período de reconstrucción. Suficiente es pasear la vista por el panorama nacional y se apreciará que nuestros astilleros, para acometer la impropia labor de reparar los medios de transporte navales, precisaban **HIERRO**; en nuestros ferrocarriles y talleres el material en reconstrucción demandaba **HIERRO**; **HIERRO** piden las construcciones militares; **HIERRO** es imprescindible para los planes de las obras públicas y urbanas, para el utillaje del campo, para la economía nacional en una palabra; por doquier **HIERRO** se necesita preferentemente.

Nuestra industria siderúrgica, en pleno colapso económico y fabril en los años anteriores al 1936, inicia en plena guerra de Liberación su resurgir, y superándose a las dificultades, puede mostrar orgullosa, en el año 1940, sus instalaciones todas de **HORNOS ALTOS** en funcionamiento; Bilbao, con Altos Hornos de Vizcaya, ampliadas sus fábricas, y Echevarría, Sociedad Anónima; Santander, con Nueva Montaña, S. A.; Asturias, con Duro-Felguera, fábrica de Mieres y Sociedad Industrial Asturiana (fábricas de Moreda y Gijón). En 1941 reanuda el funcionamiento las instalaciones de Sagunto, puestas en marcha por su nueva propietaria, la Empresa de Altos Hornos de Vizcaya. En este año, Duro-Felguera tendrá aumentada la capacidad de obtención de lingote con otro **ALTO HORNO**, y el ritmo llevado ha sido de superación tal, que si

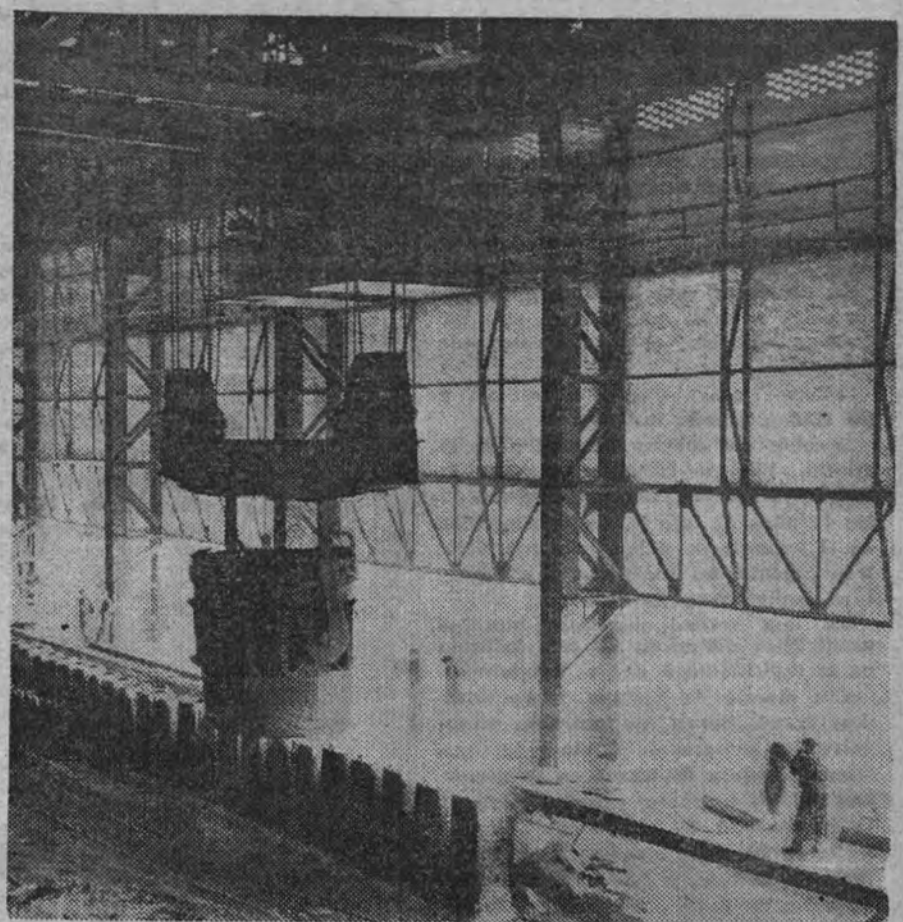
en el año 1940 se produjeron 580.376 toneladas de lingote, hoy día podrían producirse con nuestro equipo industrial bastante más del millón de toneladas.

El ritmo de aumento en el utillaje nacional para la producción de lingote ha ido acompañado por un incremento paralelo en nuestras acerías, y puede afirmarse que entre las Empresas ya citadas y la Basconia, Beasain, San Pedro de Elgoibar, Echevarría, Unión Cerrajería, La Naval, Torras, Herrería y Construcciones, la Material para FF. CC. y Construcciones, Quijano, S. A., y múltiples más repartidas al igual que las anteriores por las zonas costeras del Norte de España y Cataluña, existen elementos suficientes para alcanzar la producción de más del millón y medio de toneladas de acero. Nuestro utillaje permite obtener las proporciones de **ACEROS BESSEMER**, **SIEMENS** y **ELECTRICO** en los porcentajes de 30 por 100, 66 por 100 y 4 por 100, siendo el acero al horno eléctrico el más desarrollado en las pequeñas factorías.

En el año 1940, la cifra de lingote de acero alcanzada fué de 775.163 toneladas, habiendo sido la producción récord de España, en 1930, de 1.000.000 de toneladas.

El que se pueda llegar a aquellas cifras justifica el tesón y el afán demostrado en superar las dificultades que a ello se oponen. Son tres: fundamental la falta de carbones, y de segundo orden, la falta de chatarra y de ferromanganeso.

Los minerales nacionales de manganeso no permiten grandes rendimientos de fabricación, las ferroaleaciones obtenidas con ellos resultan, por tanto, carísimas; pero



Hornos de acero.—Colada de lingotes

entre las producidas en horno eléctrico, en alto horno y los lingotes de elevado contenido en manganeso, las dificultades se han conseguido paliar, debido en parte a la modesta producción de acero.

La falta de chatarra, antes procedente de importaciones en sus dos terceras partes, sólo puede compensarse con una mayor producción de lingote, mayor empleo de convertidores Bessemer y una cuidadosa recogida y uso de la chatarra nacional; las tres tendencias han sido mantenidas, y en el año 1940, la chatarra consumida en las acerías ascendió a 257.839 toneladas, procediendo de importación tan sólo la cifra de 79.468 toneladas, cuando en 1930, año en que se consiguió llegar al millón de toneladas de acero, la chatarra de importación alcanzó la cifra de 253.671 toneladas.

Se está en vías de estudio la implantación en España del procedimiento Renne-Krupp para la obtención de nódulos de hierro, elementos que sustituyen, en parte, a la chatarra para el horno Martín Siemens.

La falta de combustible es la fundamental, como antes se expone.

La industria pesada siderometalúrgica empleó en 1940 la cantidad de 2.538.877 toneladas de combustibles sólidos, cifra que representa el 22 por 100 del consumo total de la Nación.

De ellas, la industria siderúrgica, para su exclusivo consumo, ha precisado 2.175.408 toneladas.

En 1941, las disponibilidades de combustible han sido menores que las del año anterior, y por ello la producción de lingote desciende a la cifra de:

Lingote de hierro ... 531.324 toneladas
— de acero ... 689.178 —

influyendo también notablemente el descenso de las importaciones de chatarra, que tan sólo llegaron a 13.113 toneladas.

En tanto que la anterior cifra no pueda aumentarse, la industria pesada continuará preparada para dar muchos más miles de toneladas, pero paralizadas en parte sus instalaciones, pidiendo los tragantes de los hornos altos **CARBON**. Este problema que plantea el **CARBON** exige orientar los esfuerzos hacia una mayor producción y un mejor aprovechamiento. Lo primero es des-

velo constante de nuestro Gobierno, lo segundo es tendencia que prende nuestra orientación respecto al desarrollo de la industria pesada, por cuanto es la gran concentración fabril la que permite entregar el producto transformado, empleando integralmente la energía que entra en sus instalaciones, aprovechando al límite los gases y subproductos. En una palabra, no es posible la producción siderúrgica ni el desarrollo económico de la industria pesada, si no es a base de grandes concentraciones industriales.

Para dar idea de ello basta observar que donde entra carbón y mineral de hierro sale lingote, aceros en todas sus clases, formas y calidades, abonos nitrogenados sintéticos; por aprovechamiento de los gases del horno alto, benzol, toluol, naftalinas, alquitranes, sulfato amónico y tantos y tantos productos que en el fondo sólo la gran concentración industrial permite lograrlos.

La industria pesada transformadora participa de iguales características, y los astilleros, los talleres de construcciones ferroviarias y las grandes fundiciones, principalmente, exigen por complejidad de los elementos que construyen, por la falta de movilidad, como consecuencia del peso de los mismos, concentrar múltiples talleres, todos y cada uno tan especializados, que sólo la gran fábrica o factoría pueden poseer.

En resumen, la tendencia futura de esta gran industria es hacia una mayor producción, por demandarlo así el interés del país; pero ello lleva consigo la necesidad, además, de mucho más combustible.

La industria se complementa con otros muchos metales, de los cuales, la falta de ellos produce graves trastornos.

España, país rico en otros tiempos en menas metálicas distintas del hierro, ha visto su agotamiento progresivo, siendo necesario en la actualidad el ir a estimular el beneficio de otros yacimientos, al extremo que incluso los problemas de carestía en el costo de extracción son secundarios ante los que crean su falta.

Todo el conjunto de la industria siderometalúrgica es tan fundamental, que su prosperidad es imprescindible para la de la Nación, y da, en el orden internacional, la autoridad precisa en cada momento.





La actividad industrial de VIZCAYA



BILBAO, FORJA DE HOMBRES

Hay ciudades que cantan. Bilbao trepida. Desde sus entrañas, heridas por las perforadoras mineras, hasta su cielo, vibrante de humos industriales.

Trepitación fabril, vibración laboriosa que es también canción. La más jocunda y fecunda canción que se puede y se debe cantar en esta hora en que España exige a todos sus hijos el más entusiasta esfuerzo, el más esperanzado sacrificio.

Bilbao—Vizcaya toda—los realizan y los rinden a cada instante.

Después del colapso dramático de la guerra, Vizcaya—Bilbao—figura en la vanguardia de las fuerzas victoriosas en las batallas de la paz. Su colaboración en el resurgir de España alcanza volumen ingente. Su contribución a un futuro esplendoroso no tiene par.

Es una verdad incontestable que las condiciones físicas de un país influyen en la espiritualidad de sus habitantes.

Los montes de Vizcaya, altos, erizados, duros, tienen las entrañas ricas; mármoles próceres de Ereño y Arteaga, tesoro fabuloso de hierro en Somorrostro. En los hombres, entereza, vigor y la generosidad del afortunado. Amor a la tierra florida y alegre: vegas magníficas de Orduña y Amorebieta, predios fecundos de Asúa y Guernica, valle imponderable de Baracaldo... Y el Nervión, fluyendo incansable de Bilbao al mar, pone en las almas la tentación aventurera y navegante, la iniciativa valerosa, el dinamismo que no se fatiga.

La existencia vigorosa de Bilbao no conoce el reposo egoísta ni la quieta riqueza cómoda y estéril.

Bilbao es rico, más que por sus tesoros naturales, porque todo en él es movimiento fecundo. Se ha dicho en ciertas ocasiones que con el "sirimiri" llovía oro sobre Bilbao... Error manifiesto. El hombre de Vizcaya no se resigna extático a esperar que del cielo le caiga la riqueza. Va a buscarla en la tierra, horadando virilmente sus entrañas; coge entre sus manos el botín precioso, lo amasa, lo funde, lo forja, y luego lo esparce al mundo por la vena abierta de su ría. Bilbao es rico porque no deja que su dinero se enmohezca en la hucha del avaro ni se estanque en la renta cómoda e inactiva.

El dinero de Bilbao es un organismo vivo, dotado de movimiento, de iniciativa, de alma. El rico sedentario que corta el cupón no es de tierras vizcainas.

Minero y navegante, artesano y mercader, el vizcaíno tiene el nervio emprendedor. Nautas cántabros poblaron Irlanda, descubrieron las Canarias, atravesaron los primeros el Atlántico boreal y llevaron, los primeros también, sus barcos a Terranova para cargarlos de bacalao. El ímpetu no se ha perdido. Aquellos audaces nautas de antaño son los magníficos capitanes de industrias que hoy rigen las minas, las fundiciones, las pesquerías, las famosas ferrierías y martinets, los astilleros y las flotas del Bilbao de hoy.

Capitanes de industria, gerifaltes de la riqueza, los dirigentes del trabajo bilbaíno son, al mismo tiempo, capitalistas y obreros. Ponen su riqueza al servicio de una empresa y saben mandar la maniobra y hacer la tarea.

Esta coordinación armoniosa entre el capital y el trabajo, tal vez no se dé de modo tan claro como en Bilbao en ningún otro punto de nuestra geografía productora.

Quizás por eso también el nivel de capitalización de la masa obrera bilbaína no es superado por ninguna otra. El obrero bilbaíno, acaso el más apto, el más preparado para la disciplina sindical, es un vigoroso artesano que tiene, además, un fino espíritu de artífice, porque no sólo siente el placer creador

de producir la obra, sino que tiene también el amor a la obra bien hecha, el gusto de la tarea, la satisfacción de hacer y hacer bien, el noble orgullo de ser útil, que es lo que da al trabajo alegría y le quita su sabor amargo de dura penitencia ineludible.

En Bilbao se trabaja mucho y se trabaja bien. Ni la riqueza ni el músculo saben estar ociosos, y el espíritu racial mantiene tenso ese afán de emulación, esa noble envidia que inspira el deseo de superarse, motor de todo progreso humano.

Dura y magnífica forja de hombres es Bilbao. Liza abierta a todos los estímulos, a todas las iniciativas fecundas. El Centro Industrial de Vizcaya realiza en este aspecto una meritoria la-

bor. La inteligencia humana fué desarrollándose, y la fusión comenzó a efectuarse más tarde en los valles, para utilizar la corriente de los arroyos, la cual iba transformándose en fuerza para mover los barquines o fuelles y hacer golpear el martinete que había de emplearse en la forja de los hierros.

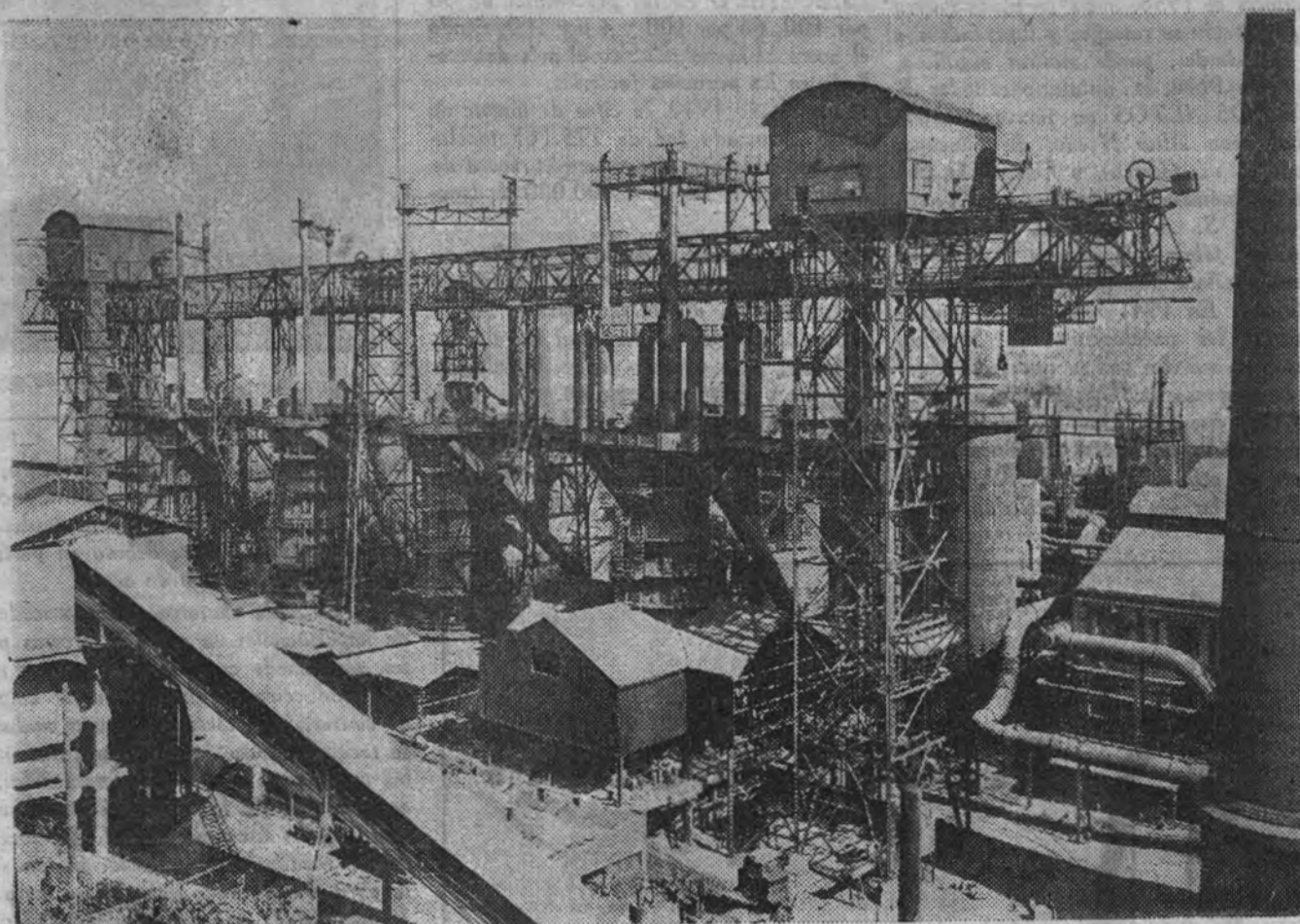
El buen nombre de los minerales traspasó la frontera, y extranjeros de diversas nacionalidades, pero principalmente franceses, llegaban con barcos de vela a la costa del Cantábrico para llevarse la vena de Somorrostro. El comercio de minerales tuvo su iniciación en esta rudimentaria forma, y a medida que mejoraban las condiciones del puerto y se perfeccionaban las naves, la exportación aumentaba considerablemente.

neg LA VIZCAYA", en las que intervinieron los apellidos tan ilustres como el ya citado Ibarra y los de Chávarri, Gandarias y Zubiria, entre otros.

Otros elementos industriales, los señores Echevarría, Coste, Ampuero, etc., intervinieron años más tarde en el establecimiento de Factorías en Recalde y Basauri.

Estas primitivas instalaciones fueron la base de lo que al cabo de cuarenta o más años habían de constituir la industria siderúrgica vizcaína, de la cual forman parte las tres empresas siguientes: Altos Hornos de Vizcaya, S. A.; Sociedad Anónima Echevarría y C. A. Basconia.

La primera se constituyó en el año 1902 con la fusión de tres sociedades: "Altos Hornos y Fábricas de Hierro y Acero de



Aspecto general de una de las instalaciones de la poderosa Empresa Industrial de Altos Hornos de Vizcaya

bor: la de estudiar, orientar, dar cauce a cuantas iniciativas y proyectos se le someten, dirigidos a acrecentar la prosperidad y aumentar, con el trabajo, la riqueza de la región vizcaína.

Noble ambición localista que merece encontrar ecos de elogio y valoración de ejemplo en todos los ámbitos nacionales. Porque Bilbao y Vizcaya son, cada vez más y más entrañablemente, España, y su progreso y su fortuna redundan en definitiva en beneficio, riqueza y adelanto de la Patria.

Santiago F. PINERO

Si alguna región de España no ha podido nunca independizarse económicamente es la provincia de Vizcaya, la cual, para proporcionarse medios de subsistencia, tuvo que organizar el cambio de los productos que extraía y producía. Su suelo, áspero y montañoso, apenas ha dado nunca sustento suficiente para sus moradores. La Naturaleza, sin embargo, le dotó de una considerable riqueza minera y de una magnífica situación geográfica. Los minerales de Vizcaya, y principalmente los de la zona de Somorrostro, gozan de fama mundial desde tiempos bien remotos. En los primeros siglos de nuestra era comenzaron sus habitantes a arrancar el mineral que se encontraba en las cumbres, el cual lo fundían con el carbón procedente de los árboles de los bosques. Este fué el procedimiento primitivo de la fabricación del

El mineral de Vizcaya salía, ya en los primeros siglos, para varios puertos de Guipúzcoa y del sur de Francia, y llegó un momento en que la exportación preocupó a las autoridades de la provincia, y en una de las leyes se decretó que "ningún natural ni extraño pueda sacar de este Señorío para reinos extraños vena ni otro metal alguno para labrar hierro o acero".

Esta disposición dió lugar a la multiplicación de las ferrierías, que en el año 1687 llegaron a 257. El primer horno alto de Vizcaya se instaló en 1840 en Bolueta (fué el segundo de España). Unos años más tarde, en 1854, los señores Ibarra instalaron en Baracaldo una fábrica siderúrgica llamada "Nuestra Señora del Carmen", en la cual se construyeron en 1859 ocho hornos, sistema Chenot, para la fabricación de esponja metálica, y más tarde, ante el consumo creciente del hierro y la necesidad de abaratar su costo, los señores Ibarra decidieron implantar el procedimiento de Henry Cort.

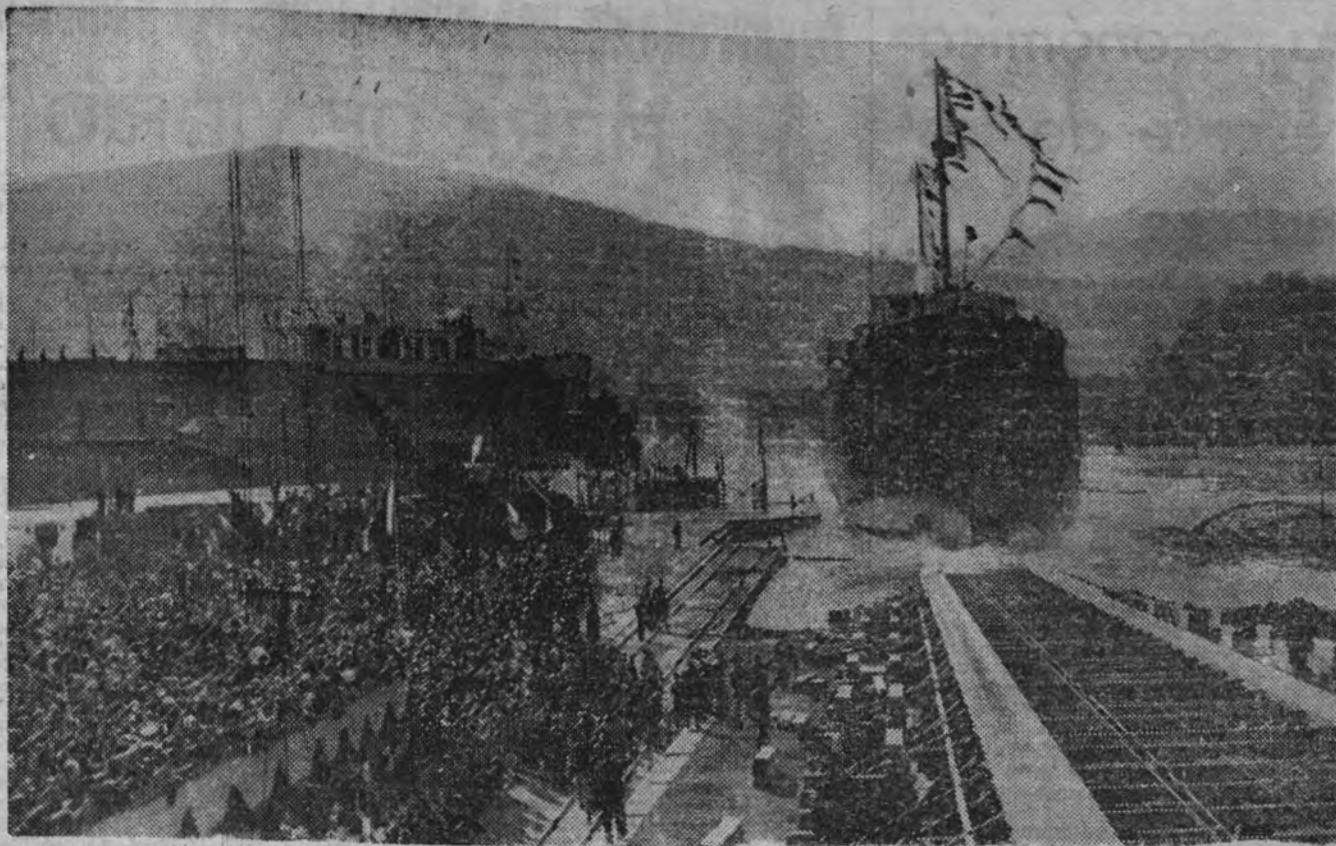
Llegaban del extranjero noticias del desarrollo que alcanzaba la industria siderúrgica, y los vizcaínos, con carácter decidido y tenaz, se propusieron que la riqueza de sus montañas tenía que ser base de una futura prosperidad para la región y para la Nación, y para ello extendieron sus actividades industriales. Una manifestación, la más importante de este nuevo impulso, fué la constitución, en 1882, de las Sociedades "Altos Hornos de Bilbao" y "Metalurgia y Construccio-

Bilbao", a la cual pertenecía la fábrica "Nuestra Señora del Carmen", sita en Baracaldo, a la que anteriormente nos hemos referido; la "Sociedad Metalurgia y Construcciones Vizcaya", que tenía su fábrica en Sestao, y la "C. A. Iberia", que instaló en Sestao una fábrica de hojalata.

La Sociedad Altos Hornos de Vizcaya, que actualmente tiene un capital social de 250 millones de pesetas, posee fábricas en Baracaldo y Sestao, en Vizcaya, y, además, la Factoría de Sagunto (Valencia), que perteneció anteriormente a la Cia. Siderúrgica del Mediterráneo.

La producción siderúrgica de esta Sociedad, incluida la fábrica de Sagunto, en 1929, año de máxima producción nacional, fué de 554.800 toneladas de lingote de hierro, y 633.700 de acero. Después de la Revolución, o sea desde julio de 1937, la capacidad de los hornos altos ha sido ampliada, habiéndose mecanizado los servicios de carga de las primeras materias en los mismos, y también ha sido aumentado el número de los hornos de acero y, por lo tanto, la capacidad actual de fabricación de lingote de hierro asciende a 650.000 toneladas, y la de acero a 750.000 toneladas al año. Ahora bien: toda esa capacidad no es posible aprovecharla, ya que falta una de las primeras materias indispensables en esta fabricación, como es el carbón.

Dificultades de algún orden, que no es del caso mencionar aquí, impiden que una mayor cantidad de carbón pueda



Momento del acto de la botadura del nuevo petrolero "Calvo Sotelo", construido en los Astilleros de la Compañía Euskalduna

suministrarse a la industria siderúrgica, y esta es la causa de que la producción de hierro y acero no llegue al volumen que sería de desear. La producción en esta empresa de lingote de hierro en el pasado año, 1941, ha sido el 73,69 por 100 de la nacional y la de acero el 59,31 por 100.

La S. A. Echevarría, que desde comienzos del siglo se hizo célebre por sus fabricaciones típicas de clavos, herraduras, alambres, etc., empezó en 1918 la fabricación de aceros especiales HEVA, que tan excelentes resultados vienen dando en piezas sujetas a trabajos delicados, como las de aviación, motores, etc.

Las capacidades de su producción máxima anual son las siguientes: Aceros rápidos, 2.000 toneladas; aceros especiales, 8.000; aceros fundidos, 19.000; aceros Siemens, 30.000; perfiles laminados, 40.000; forjados, 4.000; herraduras, 6.000; clavo de herrar 3.000, y hierres moldeados, 2.000 toneladas.

La fabricación de hojadelata constituyó la principal especialidad de la "Cia. Anón. Basconia", que ha modernizado sus instalaciones, disponiendo actualmente de hornos de acero y trenes de laminación.

Otros productos de esta Empresa son los siguientes: En el ramo de laminación, llantón de diferentes dimensiones, palanquilla, hierro en U, vigas, ángulos, redondos, pletinas, alambres en rollos desde 5 hasta 12 mm., chapa gruesa para construcciones navales y otros usos, chapa estriada, chapa fina o comercial, chapa galvanizada, chapa negra pulimentada y apumada y hojadelata en diferentes clases y tamaños. En el de transformación, cubos y baños, palas, remaches, tornillos, tuercas, construcciones metálicas en su mayor variedad, tales como naves y cubiertas para grandes fábricas, mercados, estaciones de ferrocarril, tinglados de depósitos, postes para conducciones de energía eléctrica, tuberías forzadas y toda clase de construcciones metálicas, etc. La capacidad máxima de esta Empresa son 75.000 toneladas de acero, 37.000 toneladas de chapa y 24.000 toneladas de hojadelata.

La construcción naval tiene arraigo tan antiguo y sólido en Vizcaya, que en cualquier tiempo de la Historia se conoció a sus hombres de mar cruzando los océanos con las naves construidas en astilleros instalados en nuestras costas. La Compañía Euskalduna, cuyos astilleros están situados en la margen izquierda de la ría, tiene tres diques secos para reparaciones y dos gradas que permiten construir buques hasta de 16.000 toneladas.

La Sociedad Española de Construcción Naval posee en Sestao cuatro gradas para construir barcos hasta de 30.000 toneladas, disponiendo de numerosas grúas-torres y grúas-flotantes, y sus talleres de fundición y forja están dotados de modernas instalaciones, tanto

para la construcción naval como para la fabricación de motores Diésel. También se han construido en los talleres de esta Empresa 32 locomotoras y 124 tén-ders.

La franquicia arancelaria que durante muchos años disfrutó en nuestra nación el material ferroviario, fué causa del retraso con que se desarrolló en nuestra nación la construcción de este material, y asimismo la actividad de la industria siderúrgica. Puede decirse que el primer impulso que se dió a la construcción de material ferroviario tuvo lugar en los años 1920 a 1930, época de la postguerra europea.

Justamente al terminar dicha guerra —en 1918— se instaló en Galindo, por la Sociedad Española de Construcciones "Babcock & Wilcox" una gran factoría dotada de todos los adelantos modernos, cuyo objeto principal fué la fabricación de tubos y la construcción de calderas, ampliando años más tarde sus fabricaciones, y fué entonces cuando dicha Empresa acometió la construcción de locomotoras, habiendo llegado a entregar a distintas líneas ferroviarias hasta 314 locomotoras —eléctricas y de vapor— y 148 tén-ders, que hoy circulan por toda la red nacional.

Además de la fabricación de tubos y material ferroviario, dicha Empresa fabrica bidones y envases, y recientemente ha comenzado la fabricación de engranajes rectificadores de alta precisión para toda clase de motores y maquinarias.

La Compañía Euskalduna, que también dedica sus actividades a la construcción de material ferroviario, ha construido 59 locomotoras —eléctricas y de vapor— y 21 tén-ders.

Una variada gama de productos metalúrgicos no férreos unos, textiles, químicos, etc., otros, completa la actividad industrial de esta provincia que, además de sus riquezas naturales, tuvo un plantel de hombres que se sucedieron en

distintas generaciones y fueron los verdaderos capitanes de la industria, quienes con su talento natural y cierta visión, encauzaron, en tiempos pasados, las actividades industriales cuyos beneficiosos resultados estamos disfrutando en la actualidad.

Vizcaya supo ya hacia años salir de su marco provincial y extendió sus actividades de distintos órdenes —Banca, saltos de agua, metalurgia de cobre, líneas ferroviarias, minas de hierro y carbón, etcétera, etc.— a otras provincias, en beneficio, por lo tanto, de la Nación. Al liberarse esta región, en junio de 1937, la industria vizcaína se puso incondicionalmente a la disposición del Generalísimo Franco, quien, al frente del Movimiento Nacional, consiguió rescatar el país de la horda marxista y separatista, para proceder a la ardua tarea de la reconstrucción nacional.

Cuenta, por tanto, Vizcaya con las más importantes industrias productoras de primeras materias siderúrgicas y de transformación de éstas en los elementos básicos para las actividades y necesidades de la economía nacional, y, sin embargo su aportación no es todo lo intensa que cabe esperar de ella en estos momentos de reconstrucción nacional, debido a la escasa actividad que puede desarrollar la industria de la fundición y del acero, por no contar con el carbón preciso a sus necesidades.

Baste consignar que sólo en las empresas que tienen su sede en esta región, la producción de lingote de hierro podría aumentarse en unas 200.000 toneladas al año y en unas 250.000 la de acero, si se contase con el carbón necesario.

Conscientes estas grandes empresas de su misión en la vida nacional han puesto el máximo interés en intensificar la producción de lingote de hierro y la de acero, y aparte el esfuerzo realizado por la más importante para elevar la producción de carbón en las ex-

plotaciones que en Asturias realiza una Empresa filial, y de la que recibe anualmente más de 600.000 toneladas, ha tratado de importar carbón del extranjero, no obstante su elevado coste, consiguiendo recibir, dada las dificultades presentes, unas 25.000 toneladas de coque, que le han permitido elevar las disponibilidades de acero en unas 40.000 toneladas más al año.

PRODUCCION DE LINGOTE DE HIERRO EN LAS FABRICAS SIDERURGICAS DE VIZCAYA, INCLUIDA LA DE SAGUNTO

Año	1929	Toneladas	609.788
— 1930	—	462.668	
— 1931	—	333.761	
— 1932	—	194.236	
— 1933	—	250.000	
— 1934	—	285.492	
— 1935	—	242.932	
— 1936	—	158.353	
— 1937	—	108.116	
— 1938	—	307.535	
— 1939	—	313.869	
— 1940	—	423.481	
— 1941	—	405.930	

PRODUCCION DE LINGOTE DE ACERO EN LAS FABRICAS SIDERURGICAS DE VIZCAYA INCLUIDA LA DE SAGUNTO

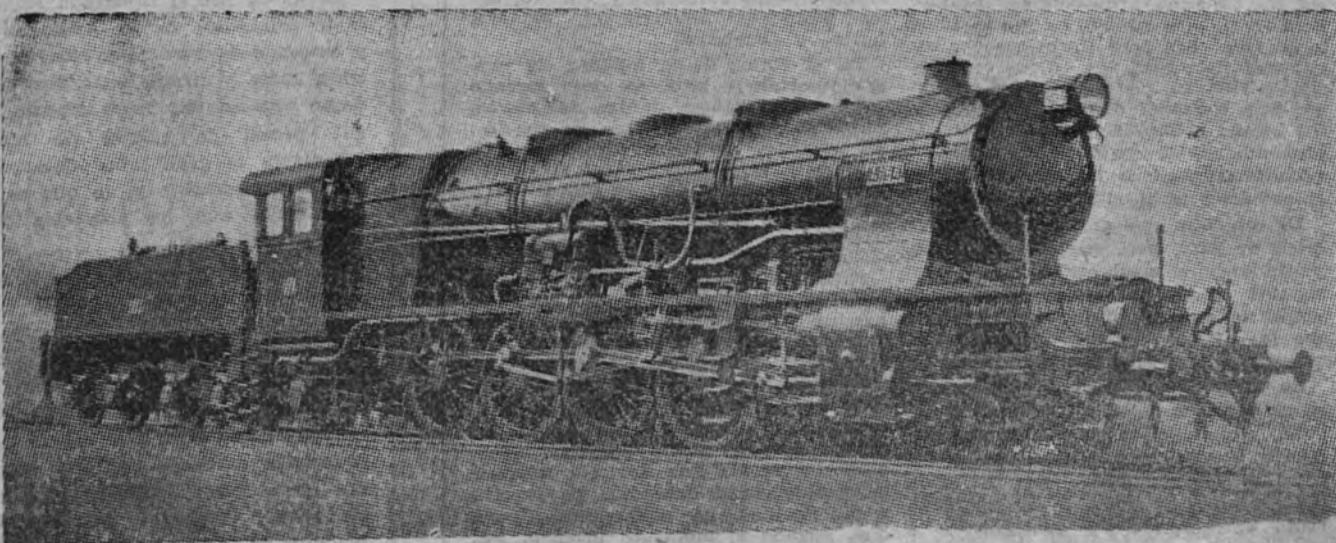
Año	1929	Toneladas	756.535
— 1930	—	674.621	
— 1931	—	421.972	
— 1932	—	367.275	
— 1933	—	356.363	
— 1934	—	398.689	
— 1935	—	429.649	
— 1936	—	281.266	
— 1937	—	147.654	
— 1938	—	411.172	
— 1939	—	433.088	
— 1940	—	544.790	
— 1941	—	488.797	

PRODUCCION DE LAMINADOS EN LAS FABRICAS SIDERURGICAS DE VIZCAYA INCLUIDA LA DE SAGUNTO

Año	1929	Toneladas	532.008
— 1930	—	477.749	
— 1931	—	263.406	
— 1932	—	222.701	
— 1933	—	220.291	
— 1934	—	247.126	
— 1935	—	269.281	
— 1936	—	176.220	
— 1937	—	65.980	
— 1938	—	192.541	
— 1939	—	250.756	
— 1940	—	405.151	
— 1941	—	340.485	

En Vizcaya ha sido siempre norma de las empresas importantes y especialmente de las arriba mencionadas, el tener bien atendidos todos los servicios de carácter social como Clínicas, Escuelas, Iglesias, Sanatorios, Hospitales, Casas de Obreros, Subsidio de Enfermedad, Jubilaciones, Cooperativas, Comedores, Escuelas de Aprendices, etc., etc.

Recientemente, en la Factoría de la Sociedad Altos Hornos de Vizcaya se ha inaugurado una Escuela de Aprendices capaz para 300 alumnos, dotada de todos los adelantos modernos, en la cual podrán adquirir toda clase de conocimientos técnicos para el desarrollo de la industria. Dicha Escuela, además de los locales para clase, dispone de la Sala de Dibujo y Talleres de Prácticas.



Locomotora "Montaña", del tipo 4-8-2, para la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España, construida por la Sociedad Española de Construcciones Babcock & Wilcox

La autosuficiencia económica española y el rescate de los jornales nobles

(Viens de la página 11.)

que cuando se aplica como dádiva o asistencia calamitosa, es decir, a fondo perdido para el donante. Y por eso España, desangrada, sin oro, sin crédito, con todo su utillaje económico desorganizado y deshecho, tenía que pensar en salir del atasco mediante la creación de uno de esos estados de misticismo que en esta ocasión fué la autarquía. Reservando para sus propias actividades industriales las posibilidades del comercio exterior.

Luego vino la guerra internacional. Entonces, la autarquía voluntaria, la autarquía dirigida, encaminada a cubrir huecos en nuestra producción, se convirtió automáticamente en una autarquía, forzadamente impuesta por las circunstancias, en la auténtica autarquía de guerra.

LA PROTECCION AL TRABAJO NACIONAL

La historia de la autarquía española pudiera escribirse rápidamente anudando unas cuantas fechas. Esa historia tiene varias épocas perfectamente dibujadas. Y todas ellas se escriben junto a hechos políticos de una importancia capital en la misma historia del país.

Cuando ya se estaba iniciando el paso final a la pérdida de nuestras colonias,

nace el primer arancel de guerra, el de 1892. Se inaugura con él la política económica de protección arancelaria y se refuerza considerablemente la protección industrial. En 1895 se inaugura la protección al carbón. Y sus efectos fueron tan magníficos, que en tres años esa producción dió un salto del 30 por 100. En 1898, al perderse las últimas colonias americanas y filipinas, surge con trazos más vivos la visión de una economía metropolitana, una política de concentración en la propia potencia nacional. Y con el arancel surge la política de protección del azúcar nacional, dando nacimiento a una industria potente. Y ya en 1902 nace el primer plan de obras hidráulicas. Sobre él se bocetaba una política agrícola de autosuficiencia.

A partir de aquellos momentos, los industriales vascos y catalanes reforzaron sus posiciones y fueron extendiendo por España sus actividades. Y dos leyes básicas para continuar la política autárquica se promulgan. La ley de bases arancelarias de 1907 y la ley de protección a las industrias, de 1907.

Viene después la guerra mundial. Y en ella da un paso muy avanzado nuestra industrialización, y la misma agricultura progresa y se extiende. En 1923 nace un nuevo arancel. En 1917, 1924 y 1926, nuevas disposiciones van perfilando y perfeccionando la ley de protección a las industrias de 1907.

Cuando la Dictadura inaugura su período de acción directa sobre la economía nacional, realizando el primer intento de economía orientada dirigida planificada, se produce uno de los avances más decididos de protección económica. El Estado interviene directamente en la realización de obras públicas, tiende a crear nuevos núcleos de producción.

Puede decirse que en nosotros la transición del proteccionismo al nacionalismo económico apenas se ha producido. Hemos pasado de un golpe a la autarquía. No podemos llamar nacionalismo económico a los espasmos de intervención producidos en los años que mediaron desde 1931 a 1936. La intervención, no era más que la consecuencia de una política de catafeto de virus de agua que se abrían todos los días en la nave del Estado.

Y he aquí que sin sentir el nacionalismo económico, un nacionalismo que en aquellos tiempos hubiera sido — tenerlo, viviendo como vivíamos en nuestro comercio exterior, no de nuestras decisiones, sino de las de nuestros eternos compradores pasamos a través del nuevo Estado, en plena autoridad sobre toda España, a través del triunfo completo de las tropas de Franco a este estado de autarquía en el que todavía nos movemos.

Pedro RICO

(Dibujo de Eguía.)

REDACCION,
ADMINISTRACION
Y TALLERES DE

"ARRIBA"

Larra, 8 - Teléfono 32610

TOTANA

El problema inaplazable de su sequía

Me acuciaba desde mi llegada a Murcia, desde que en el viaje constante atravesaba esta huerta fertilísima sin igual en España, el ansia de conocer y ver el problema del agua que, de tiempo inmemorial, tiene en resolver Totana. Conocedor de la laboriosidad de sus gentes, anhela contemplar el esfuerzo que, sin tan preciado don de la Naturaleza, realizaban para obtener el fruto codiciado.

Nada queda en Murcia ni su provincia de riquezas arqueológicas árabes; pero queda, en cambio, lo que es fuente de vida para toda tierra reseca: sus sistemas de aguas, los añejos regadíos con su Derecho y sus leyes; sin embargo, esta herencia de los árabes no le fué legada a Totana, pueblo a quien el problema de la carencia de ellas no permite subvenir a las necesidades de la población ni al cultivo de las tierras.

De esa falta casi absoluta arranca la crisis de paro, pero que se remediaría, desde luego, si mediante sondeos u otro sistema similar pudieran establecerse pozos con caudal suficiente para lograr que las aguas fertilizasen estos campos que se agostan por la sequía.

La fuente de riqueza de este pueblo es la naranja, de una inmejorable calidad, y que casi en su totalidad se dedica a la exportación, agravada en las actuales circunstancias por la poca cantidad que se envía de tan preciado fruto, empeorando por consiguiente la situación de los agricultores y la de los madereros, toda vez que su labor

principal es la preparación de cajas para el embalaje.

LABOR DE LA C. N. S.

Recibidos por el delegado local, nos facilita nuestra labor informativa con datos, fechas y cifras imposibles de reseñar en tan breve espacio. Organizada en julio de '39, se ha logrado agrupar a 4.000 productores—casi la totalidad de la población obrera—en los Sindicatos de Agricultura, Agua, Gas y Electricidad, Confección y Vestido, Artes Gráficas, Construcción, Madera, Agrios y Comercio.

En la Rama de la madera, de tanta importancia aquí, se han logrado verdaderos avances dentro del campo social, tales como mejoras de sueldos, disposiciones relativas al descanso y retribuciones dominicales, y así como perfeccionamiento de las industrias y de los obreros a ellas afectos.

FINAL

Satisface y predispone el espíritu a todo sacrificio ver a estos hombres, con un temple maravilloso, aunar su esfuerzo, su fe y su tesón para lograr, junto con el sustento, la reconstrucción económica de la Patria.

Quien sin el don más preciado de la tierra—el agua—, y a pesar de los inconvenientes de abono, semillas, transportes y demás que hoy nos afectan, logra destacar su actuación, producción y laboriosidad, no cabe duda alguna que, llegado el momento propicio, encontrarán firmes y seguros en el camino de la grandeza española.

Desarrollo de una nueva industria nacional

LA FIBRA DE VIDRIO

En la fábrica de San Ildefonso, fundada en tiempos de Carlos III, de tan brillante tradición en la industria vidriera, se fabrica con éxito creciente un nuevo producto nacional: la seda y la lana de vidrio, llamadas ambas "fibra de vidrio".

Desde el punto de vista económico nacional, su enorme interés se deduce de estas razones: es un producto netamente nacional, pues nacionales son las primeras materias que se emplean y españoles son los obreros que lo fabrican, que han conseguido elaborar un producto que supera a los que se fabrican en muchos países extranjeros.

Su importancia industrial es fruto de las cualidades de este interesante producto que se llama "fibra de vidrio". Su coeficiente de conductibilidad térmica es el más bajo del de todos los productos conocidos. Es totalmente imputrescible e incombustible. No sirve de medio de reproducción de animales roedores, etc., etc. Tiene una considerable resistencia a los choques y trepidaciones; cualidad importantísima es también la de resistir invariable hasta temperaturas de seiscientos grados, no siendo menos importante su poco peso, característica que hace utilísimo su empleo en la Marina, cabinas de aviones, locomotoras, etc. Como demostración vamos a consignar un solo dato: en un barco de tonelaje medio, cuyo aislamiento ha sido hecho con fibra de vidrio, se ganan treinta toneladas en carga útil en relación con otros productos aislantes (amianto, etcétera).

Las aplicaciones principales de la fibra de vidrio son: aislamiento térmico

industrial, aislamiento en barcos y locomotoras, tuberías de vapor saturado y recalentado, etc., etc.

Aislamiento frigorífico: cámaras, vagones y barcos frigoríficos, neveras, etcétera, etc.

También en la construcción es de gran utilidad su empleo como aislante térmico y fónico. Los que viven en ciudades populosas saben perfectamente la importancia que tiene suprimir, o por lo menos amortiguar casi totalmente, los ruidos y estruendos de la calle que perturban el descanso, el estudio, etc., etc.

Esta magnífica propiedad que la fibra de vidrio posee como aislante fónico, la hace imprescindible en el acondicionamiento del sonido de las salas de espectáculos y especialmente a los estudios cinematográficos. Comprendiendo así los productores españoles, y entre ellos la importante Sociedad "SEVILLA FILMS", se han decidido a emplear en sus Estudios de cine este aislamiento ideal, que llena totalmente sus ambiciones de perfeccionamiento y hace que los estudios de cine españoles estén a la altura de sus similares del extranjero.

Por último, otras aplicaciones de este producto son su incorporación a fibrocemento, sustituyendo al amianto su utilización para filtración en los gasógenos y en la industria química.

En resumen, sin poderos extender sobre las numerosas aplicaciones de este nuevo producto español, terminamos expresando nuestro orgullo por este nuevo éxito industrial, que contribuye al resurgimiento de nuestra España bajo la égida de nuestro invicto Caudillo.

FIBRA DE VIDRIO

Vitrofib

PRODUCTO NACIONAL

AISLAMIENTO TERMICO AISLAMIENTO FONICO FILTRACION MATERIAS PLASTICAS

EXPLOTACION DE INDUSTRIAS,
COMERCIO Y PATENTES, S. A.

Núñez de Balboa, 80 — MADRID

Vida industrial de Medina del Campo

Agrada a los ojos del viajero contemplar la evolución y engrandecimiento de las tierras castellanas, no en su aspecto agrícola, sino en el terreno industrial y del comercio.

Así, llegados por breves horas a Medina del Campo, en cumplimiento de nuestro deber informativo, no podemos dejar de reflejar la excelente impresión que nos produce la villa en que se firmó la primera letra de cambio, solar del histórico castillo donde la Reina Isabel asentara sus lares.

Recibidos por el camarada Rojo, alcalde presidente de su Ayuntamiento, y enterado de nuestra misión, nos facilita datos y cifras, imposibles de reflejar aquí en tan breve espacio, pero que ponen de relieve de manera fehaciente la gran labor desarrollada por la Corporación y, lo que es más importante aún, los proyectos próximos a realizarse.

Destaca por su importancia la razón social PRODUCTOS OYAGUE, S. L., gran fábrica de sales mercuriales, que tras un largo y laborioso período de ensayo se encuentra en la actualidad en pleno desarrollo, habiéndose puesto en muy pocos años a la cabeza de las industrias químicas por sus preparados de Cloruro Mercurio (Sublimado corrosivo), Cloruro Mercurioso (Calomelanos al vapor y Precipitado blanco), Oxido Mercurio (Precipitado ama-

rillo) y el Bi-Ioduro de Mercurio, Sulfato de Mercurio y Oxicianuro de Mercurio, que únicamente prepara esta prestigiosa industria en España.

Felicitamos vivamente a sus gerentes por el acierto y la colaboración que prestan al resurgir de la industria química nacional.

No menos importante es la fábrica de cerámica de los Sres. LAJO y PAJARES, S. L.; el gran almacén de maderas y serrería mecánica de D. JOSE ARAGON; la fábrica de jabón del señor MUELA ILLESCAS, con sus diversas calidades y tipos de tocador y lavar; el modernísimo almacén de coloniales de SUCESORES DE GIRALDO, colaborador infatigable en la labor municipal; la fábrica de muebles "LA VALENCIANA", de HIJOS DE MIGUEL ROJO, con sus secciones independientes de quincalla, objetos de escritorio, etc., y, por último, la importante fábrica de muebles de ENRIQUE M. DELGADO, donde se construyen en todos los estilos más de ciento cincuenta piezas mensuales.

Complacidos por las atenciones recibidas del camarada Rojo, así como de la industria y el comercio de la localidad, emprendemos el regreso con la satisfacción que nos produce contemplar el gran esfuerzo que dentro de la economía nacional realiza Medina del Campo para aportar sus iniciativas y tesón al bien común de la Patria.

AUTARQUÍA Y EL COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA

Por MANUEL FUENTES IRUROZQUI

LAS circunstancias del presente, más que el afán teórico innovador, imponen a la política económica de los pueblos situaciones y caminos de autosuficiencia.

Quien suponga que la llamada autarquía es un anhelo renovador de escuela social o un virruido de distinguirse de cualquier pueblo o de este o de aquel político, se equivocará gravemente. La autarquía es tan sólo el derivado natural de una preparación necesaria para superar etapas difíciles en la Historia, que únicamente se trasponen merced a ideales logrados con tanta cohesión íntima como sacrificio colectivo para los que la autarquía constituye el medio ambiente o clima adecuado.

Bastarse a sí mismo, aunque, en régimen normal, no se desdeñe, sino incluso se provoque y busque, la colaboración ajena.

En realidad, esta preocupación es puramente lógica, y así como los seres no alcanzan su mayoría de edad mientras no consiguen la suficiente madurez que les permite defenderse y vencer en la vida por sí solos, tampoco los pueblos podrán ser realmente independientes, constituyendo Estados soberanos, en tanto su economía, su vida económica, sea regida desde fuera por otras naciones.

La autarquía absoluta, como el absoluto albedrío en el hombre, ni existe ni debe tampoco constituir una aspiración. Lo contrario equivaldría a un aislamiento opuesto a la normalidad y a las naturales tendencias de personas y colectividades. Robinson es, además de un personaje de novela más o menos arrancado de una realidad episódica, un caso aislado. Pero el estar cada pueblo dotado de un mínimo de recursos en previsión de que cualquiera que sean las circunstancias por que atravesase pueda subsistir, subviniendo a sus necesidades imprescindibles con mayor o menor holgura o restricción, no sólo es conveniente, sino que las orientaciones políticas más ortodoxas lo juzgan indispensable.

Los límites de una autarquía dependen siempre de los hábitos o costumbres de un país o pueblo y del volumen de sus necesidades. Como puede deducirse, cuanto más reducidas sean éstas o cuanto más saciables dentro de las propias fronteras, tanto más sencillo será conseguir la independencia económica plena, también la amplitud de una autarquía está en función de los espacios geográficos a que se aplique, y, por consiguiente, la autarquía local no satisface tantas apertencias como la nacional, y no es lo mismo, por ejemplo, la posición de autarquía de Alemania que la de Europa. Las fronteras de un régimen autárquico, por lo tanto, se han de establecer en función de los márgenes de necesidades en número y espacio a que dicho régimen debe extenderse.

Cuando, además, la disponibilidad de toda clase de bienes para cubrir toda clase de exigencias económicas no se logra en la simple explotación de los recursos materiales y el trabajo de un solo pueblo por vía directa, la autarquía llega también, si se la concibe como la autodeterminación de los destinos económicos nacionales que puede lograrse mediante la reanimación de todas las fuerzas

productoras indígenas para tener abundancia de bienes para propio consumo y excedentes de apreciación general cambiables por las materias indispensables que otros espacios geográficos o políticos puedan proporcionar.

Por ello la autarquía española hay que considerarla con características peculiares y diferentes a la de otro pueblo, y en función, además, de los medios de que la economía y el espacio español dispone, sin perjuicio de que en análisis políticos más íntimos y metódicos se deban estudiar, en función de un espacio vital más lógico y de un régimen colonial al que tenemos derecho por nuestra tradición, revalidado en la Historia contemporánea, las posibilidades de una autarquía más completa, propia del nuevo Estado, y con independencia, además, de lo que el futuro depara a Europa, donde, pase lo que pase, nuestra Patria no puede nunca dejar de ser digna de los máximos respetos.

Interinamente esto llega, nuestro comercio exterior precisa ser subordinado a esta orientación, para que los esfuerzos dirigidos a este fin no se desperdiquen ni constituyan fuerzas contrarias que se anulen entre sí.

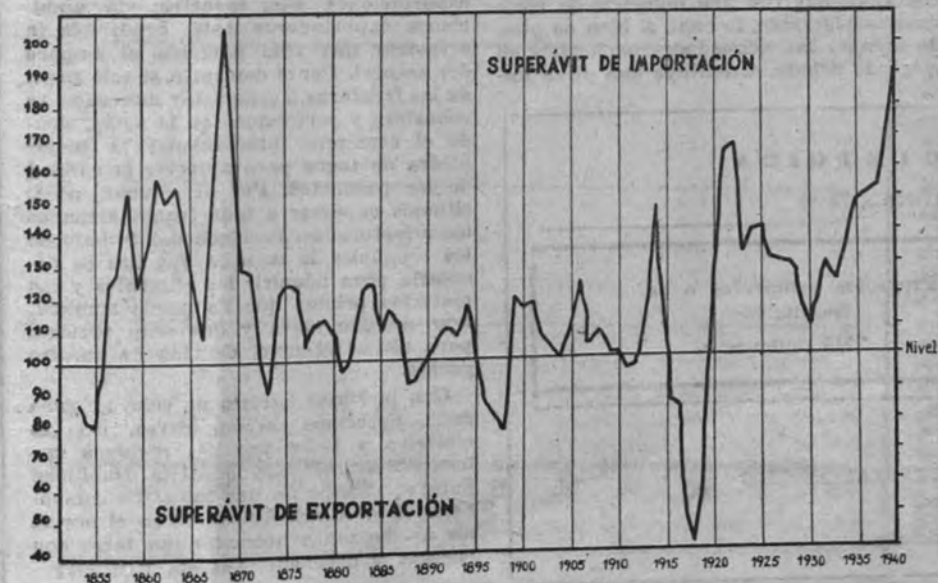
De momento podemos aventurar que así se está haciendo, y España, tras ligeros balbuceos, más restrictivistas que intervencionistas, en materia de comercio internacional, tales como los contingentes de importación utilizados como instrumentos de negociación de Convenios mercantiles en 1934 y 1935, dirige hoy administrativamente las importaciones y exportaciones sometidas desde noviembre de 1936 a régimen general de previo permiso en aras de una obligada defensa de nuestra moneda y crédito, tanto en el extranjero como en el mercado interno.

Esta modalidad no es privativa de nuestra Patria. Antes bien, ya había sido utilizada por casi todo el mundo cuando la usamos nosotros. Por ello, en las comparaciones estadísticas de períodos anteriores al régimen general de permisos, con la época actual, hay que tener presente esta circunstancia y la de las demás naciones a quienes compramos y vendemos.

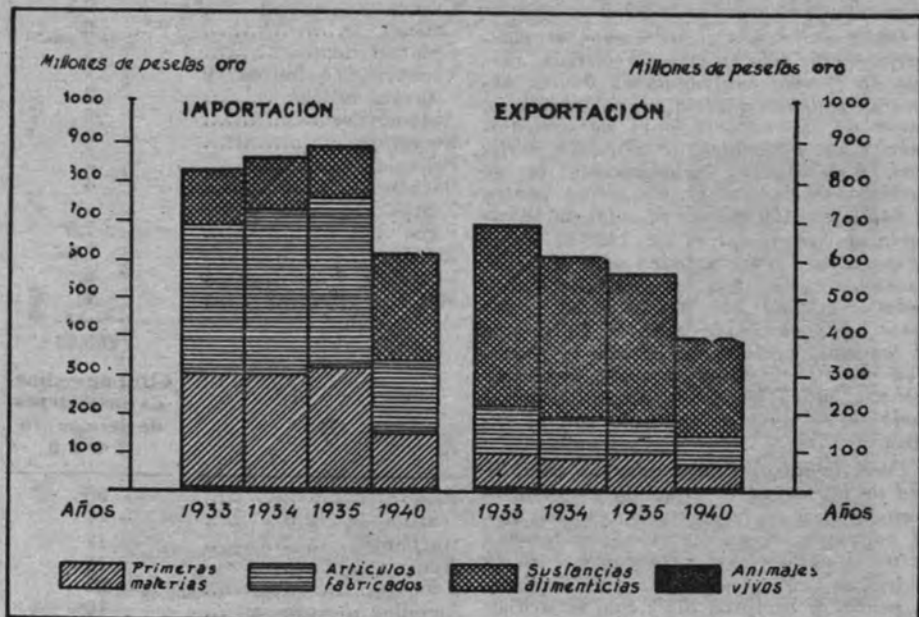
De aquí que, como fenómeno natural, no nos extrañe que el total de nuestro volumen de comercio exterior desde un "quantum" de 4.284,2 millones de pesetas oro en 1928, viene a la baja progresivamente año tras año, consiguiendo en el último quinquenio anterior a la guerra española las siguientes cifras, expresadas también en millones de pesetas oro:

Años	Importación	Exportación	Suma	Déficit
1931	1.117,5	961,0	2.136,5	214,5
1932	975,4	738,4	1.713,8	237,0
1933	835,4	668,6	1.504,0	166,8
1934	854,8	611,0	1.465,8	243,8
1935	879,2	588,2	1.467,4	291,0

La tendencia de este déficit en la balanza de comercio, que se compensaba en la de pagos gracias a los transportes, turismo y, sobre todo, remesas de emigrantes mientras podían hacerlo, no es privativa de una época o ciclo, más bien es endémica en nuestro país, según puede deducirse



(Gráfico número 1.)



(Gráfico número 2.)

se del original gráfico que acompañamos (gráfico número 1), en el que constan los valores relativos del comercio exterior de España, referidos a número de pesetas oro de compras por cada cien de ventas al extranjero.

Como consecuencia del Alzamiento nacional tal tendencia a la baja se recrudece. Los nueve últimos meses de 1939 (Año de la Victoria, abril-diciembre), primera estadística de toda España elaborada por el Nuevo Estado, acusan sólo 342,8 millones de importación y 239,6 de exportación, con un total, por consiguiente, de 582,4, y un déficit de 102,2.

La caída vertical de las cifras de comercio exterior demuestra también, al extenderse el fenómeno al mundo entero, la importancia y la amplitud de las tendencias autárquicas.

Nuestra Patria podría estar perfectamente preparada para aquella interpretación de autarquía que hemos llamado auto-

determinación de los destinos económicos si no fuera por las crudas necesidades actuales de sustancias alimenticias, normalmente importadas en cuantía de escasa consideración, siendo, por consiguiente, el primer paso hacia la autarquía la eliminación de las causas que originan esta superedificación anormal en nuestros aprovisionamientos, tales como la reincorporación al campo y la reconstrucción de las devastaciones originadas por la lucha contra el marxismo.

Esto se comprenderá mejor por un análisis detenido de algunas cifras de nuestro cambio con el extranjero, referidas comparativamente, de momento, a los años 1933-1935, últimos de anteguerra, y a 1940, primero y único de después de ella, de que se tienen datos oficiales completos, con cifras publicadas y publicables.

El total del comercio en estos períodos es el siguiente:

	(MILLONES DE PESETAS ORO)			
	1933	1934	1935	1940
Importación	836,63	855,04	879,26	620,58
Exportación	673,04	612,53	588,22	394,33
SALDOS	163,59	242,51	291,04	226,25

con los índices que a continuación se expresan:

	(MILLONES DE PESETAS ORO)			
	1933	1934	1935	1940
Importación	100	102	105	74
Exportación	100	91	87	60
DÉFICIT	100	148	178	136

Es decir, que aparte de contraerse el total del comercio exterior español, el déficit no sólo numéricamente y en abstracto es menor, lo cual pudiera tener poca importancia, sino que, expresado en nú-

meros índices, se ha reducido con relación a 1934 y 1935.

Veamos las variaciones agrupando las mercancías por productos, de acuerdo con la clasificación estadística de Bruselas, en millones de pesetas oro:

IMPORTACION				
	1933	1934	1935	1936
Animales vivos	2,92	3,44	3,05	3,80
Primeras materias	309,47	305,46	329,98	179,49
Artículos fabricados	375,55	403,80	423,13	187,77
Sustancias alimenticias	147,47	142,12	122,14	249,23
EXPORTACION				
	1933	1934	1935	1936
Animales vivos	0,60	0,76	0,40	1,79
Primeras materias	108,98	98,09	107,93	79,59
Artículos fabricados	114,65	113,84	101,31	86,36
Sustancias alimenticias	444,36	398,30	373,81	226,29

Salta a la vista inmediatamente que, pese a la disminución, en más de un 40 por 100, del total del comercio exterior, el capítulo de sustancias alimenticias de importación (importación por sí sola contraída en más de un 25 por 100) fué superior en 1940 a la de cualquier año de los del trienio anterior a nuestra guerra, y también lo fué el renglón de animales vivos, lo que si dejamos de atenernos a

las cifras absolutas y nos remitimos a las relativas, dentro de la proporcionalidad de los totales, nos muestra que del 16,04 por 100 a que se elevaban las importaciones de alimentos y del 0,37 que contraían los animales vivos en el promedio 1933-1935, se logran en 1940 el 40,16 y el 0,61, respectivamente, o sea, el 250 por 100 y cerca del 100 por 100 más.

Como es consiguiente, tal aumento, en

cifras absolutas y relativas, ha debido conseguirse a expensas de los otros dos renglones generales de importación, en los que la disminución es evidente, ya que, en cifras absolutas, alcanza a menos de la mitad de las importaciones de artículos fabricados en 1940 con relación a la media de 1933-1935 (400,9 millones de pesetas oro en este trienio, contra 187,7 en 1940) y algo más de la mitad de primeras materias (313,7 millones de pesetas en 1933-35 y 179,4 en 1940), y en cifras relativas, al 30,26 por 100 del total en 1940, mientras en 1933-1935 era el de 46,84 por 100 del total de la importación la proporción que alcanzaban los artículos fabricados, y sólo al 28,92 por 100, contra el 36,66 por 100 para las primeras materias, también comparadamente, en 1940 y 1933-35.

Las exportaciones, en cambio, se comparan mejor sólo en cifras relativas, aunque de la sola contemplación de las absolutas podemos inferir la dislocación en favor de las exportaciones de artículos fabricados y también de primeras materias, disminuyendo notablemente la de sustancias alimenticias. En efecto, contra el 64,92 por 100 que en el total de la exportación representan en 1933-35 estas últimas, en 1940 consiguen sólo el 57,39, pasando, en cambio, los artículos fabricados del 17,60 por 100 al 21,90, y las materias primas del 16,81 al 20,18, que si tenemos, además, en cuenta la reducción general de la exportación, representan un trasfuerzo profundo en las orientaciones de nuestro comercio con el exterior.

Para llegar a comprender la posibilidad de la autarquía española en relación o en función de su comercio exterior que, al no anularse, de muestra que España entiende por sistema autárquico el de albedrío de sus compras y ventas, mediante ventas y compras dirigidas, se deduce de un análisis más detenido de los principales elementos componentes de nuestras importaciones.

Estas, desde nuestra guerra de liberación, en los casi tres años de que disponemos de cifras, si bien sólo completas para 1940, pueden considerarse distribuidas en dos grupos: A) Importaciones habituales, y B) Importaciones derivadas de las circunstancias de nuestra guerra.

Las principales mercancías de cada grupo son las siguientes:

A	Cifra aproximada en millones de pesetas oro 1940
Bacalao	4
Copra	2
Pasta, madera y recortes de papel	4
Maíz	3
Algodón	66
Gasolina	80
Tabaco	6
Nitrato	8,5
Sulfato amónico	5
Cueros	2,5
Caucho	6
Seda artificial	4
Productos químicos y farmacéuticos	3
Automóviles	26
Fosfatos	6
Películas	2
Carbón	4
Fibras vegetales y sacos	7,5
Estañó	3,33
Chatarra	6
Material eléctrico	7
	255,83
B	Cifra aproximada en millones de pesetas oro 1940
Trigo	98
Harina de trigo	7
Garbanzos	12
Arroz	18
Azúcar	22
Semillas oleaginosas ...	10
	167

Como se deduce de las cifras anteriores, más de dos terceras partes de nuestro comercio de importación—de 620,5 millones, 422,7 millones—, lo componen escasamente treinta productos. El otro tercio de las importaciones está constituido por una gama enorme de heterogéneos productos, cada

uno de los que tiene escasa consideración individualizada.

Aparte de las importaciones que hemos denominado circunstanciales, es decir, de las impuestas por las circunstancias derivadas de guerra, que pueden, con la intensificación simple de nuestra producción, suprimirse en volumen de 167 millones de pesetas oro, otras del grupo A son tampoco susceptibles de suplirse en España.

En efecto, nuestra Patria, habitualmente, no necesitaba trigo ni harinas y, antes al contrario, sobre sus importaciones pesaba una prohibición en función del precio del mercado en Castilla que defendía el mercado nacional. El arroz se exportaba en vez de importarse. De azúcar, sólo en 1932 se importaron unas 50.000 pesetas, pero normalmente no llegaba el volumen ni a 2.000. Los garbanzos no han sido necesarios hasta ahora, pues nuestros campos andaluces, extremeños y salmantinos nos los daban con abundancia, y las semillas oleaginosas estaban prohibidas a la importación, para defender, desde 1926, nuestra producción aceitera, abundantísima, a la que podían originar peligrosa competencia.

De los artículos del grupo A, suprimidos los huevos, que antes de la guerra acusaban normalmente un renglón considerable de pagos al exterior, del que nos hemos librado con facilidad que sirve de exponente de la sencillez con que una revalorización del grupo compensa a las importaciones, quedan cuatro millones de bacalao, dos de copra, tres de maíz y cuatro de pasta de madera, que podemos sustituir total o parcialmente con nuestros pescados secos, aceites y repoblaciones agrícolas y forestales y con el aprovechamiento de espartizales y desperdicios.

El tabaco (seis millones) puede incrementarse en sus cultivos, y las vegas de Canarias y de Granada sirven de ejemplo. El carbón, las fibras vegetales, las películas, los fosfatos (fosforita de Logrosán y superfosfatos de nuestras piritas), los cueros y parcialmente el algodón, pueden lograrse en España. La nacionalización de industrias de fibras artificiales, ya iniciada, la fabricación, de interés nacional, del nitrato sintético y de productos químicos; la electrificación de los transportes y el cuidado de nuestro patrimonio agrícola y ganadero, ayudarán a que el

volumen de las compras al exterior pueda rebajarse considerablemente, hasta el punto de que los 255,8 millones de estas importaciones habituales pueden bajar a la mitad, y para una mejor holgura, a dos terceras partes, o sean 150 millones, que con otros 200 a 250 de mercancías, harían que nuestra balanza de importación se mantuviera en los 400 millones de pesetas oro, nivel a que alcanzan las exportaciones en 1940 susceptibles de mantenerse y aun de aumentar, ya que tampoco es normal nuestra suspensión de ventas, por ejemplo, el aceite de oliva, que si en 1935 valió 54,47 millones de pesetas, no es lógico que se considere cifra admisible para tiempos mejores que han de venir, la de cinco millones, a que se redujo en 1940, ni la reducción en las ventas de naranjas, que de un promedio de 130 millones de pesetas en 1933-35, en 1940 sólo alcanzan a 79 millones, o sea, aproximadamente, a la mitad, sin que queramos entrar en disolución de otras cifras de exportación realmente contraindicadas en el período que estudiamos y que, como se ha hecho público posteriormente, con datos oficiales, ya en 1941 alcanzaron un nivel muy superior, pese a la enorme política restrictiva.

He aquí cómo, no obstante suponer que autarquía y comercio exterior son términos inversamente proporcionales y que la invocación conjunta de ambos factores en un juicio formulado a la ligera culminaría en la conclusión simplista de que autarquía y comercio exterior son elementos irreconciliables, siempre es peligroso llegar a rotundas posiciones extremas. Y precisamente ejemplo de ello hemos de conseguir en nuestra Patria, ya que España es la nación que en un régimen de autarquía euroafricana ha de evolucionar más singularmente las circunstancias y los elementos componentes de su comercio exterior, mejorando, siquiera en proporción de otros espacios nacionales, su posición, y ampliando la magnitud de sus cambios. Y entonces volveremos a la etapa de superávit o balanza favorable que en nuestra estadística de comercio internacional sólo aparece en lo que va de siglo en los años de la pasada guerra mundial (1915-1919) o en algún otro año aislado, como 1904 ó 1911.

PERSPECTIVAS INDUSTRIALES DE ESPAÑA

(Viene de la página 7.)

da la endebiez de nuestro dispositivo comercial, es indudable que si la producción nacional no puede atender en mayor escala las necesidades de maquinaria, de material eléctrico y de medios de transporte automóvil, la angustia del comercio exterior frenará y limitará no sólo el desarrollo de la industria, sino también el de los transportes y el de todas las ramas de la economía.

En España existe una excelente industria mecánica, siendo habilísimos los operarios especializados que en ella trabajan. Mas el extraordinario espíritu de iniciativa de empresarios, técnicos y obreros ha dado lugar a una atomización casi increíble de la misma, multiplicándose los talleres de reducidas dimensiones y originando una excesiva variedad de tipos y modelos en los artículos producidos. Una política adecuada podría aunar las ventajas de ese espíritu de iniciativa, que tiende a la dispersión, con las de una organización racional de fábricas y talleres. La tipificación de modelos y simplificación de series, la colaboración de los talleres entre sí y con organizaciones centrales de montaje y coordinación, la especialización de los distintos establecimientos, la creación de oficinas cooperativas de estudio, de elaboración de proyectos, asesoramiento e información técnica y otras medidas semejantes constituyen el camino adecuado para lograrlo, no debiendo estar el Estado ausente en esa tarea, pero siendo además precisa la colaboración decidida y entusiasta de la industria al programa de reorganización.

Un caso particular de la industria mecánica, de volumen excepcional dentro de la misma, es el de la fabricación de

automóviles. Ha sido esta actividad la que ha dado lugar, en tiempos pasados, a mayor número de disposiciones protectoras que, apartándose de la política general, tenían un carácter específico. Ello, juntamente con las medidas restrictivas a la importación de vehículos—ley Wais, contingentes, etc.—, pone de manifiesto la imposibilidad de que atendamos las necesidades nacionales de material automóvil a través del comercio exterior. Sin embargo, una equivocada visión de tan importante problema hizo fracasar todas las tentativas. El actual criterio del Gobierno, manifestado a través de las disposiciones oficiales referentes a esta industria, y basado en la tipificación de modelos y en la limitación del número de futuras fábricas, con lo que se minimizarían las desventajas derivadas de la relativa exigüidad de nuestro mercado interior, abre las más favorables perspectivas para su resolución.

Dentro de la industria mecánica citaremos otra variedad de la misma de sumo interés en España. Nos referimos a las construcciones electromecánicas. Sobre los ríos españoles pueden instalarse centrales con una potencia de más de trece millones de caballos, capaces de desarrollar miles de millones de kilowatts-hora que accionarían fábricas, elevarían agua destinada a campos sedientos, moverían máquinas agrícolas y acelerarían la circulación de trenes. Mas para utilizarlos hacen falta turbinas, alternadores, transformadores, líneas y motores; una parte considerable de los cuales debían construirse en España.

No será posible fabricar todo lo que necesitamos en el sector de la industria mecánica y electromecánica. Nuestro relativo retraso industrial y la poca exten-

sión del mercado interior pondrán límites a su expansión, obligando a importar una fracción más o menos importante del utillaje nacional. Sin embargo, debemos proponernos reducir esa fracción a su límite inferior. Sólo las naciones que fabrican sus propios instrumentos de trabajo pueden ampliar en cualquier grado, y sean cuales fueren las condiciones exteriores, su capacidad de producción, llevando hasta donde lo crean conveniente su potencialidad económica y militar. No es otro el secreto del formidable resurgimiento de Alemania, cuya poderosa industria mecánica, fecundada por una técnica no menos extraordinaria, ha permitido ese fabuloso aumento de su capacidad productiva, gracias al cual pudo crear las industrias autárquicas que la hicieron indomable al bloque y forjar ese aparato bélico que ha hecho saltar todas las fronteras de Europa.

LA ÚLTIMA ETAPA: REORGANIZACIÓN Y MEJORA DE LA INDUSTRIA EN GENERAL

Disponiendo de materias primas en grado suficiente para alcanzar una autarquía razonable, y de fábricas de maquinaria que eleven hasta un límite conveniente la capacidad productiva nacional, podrá acometerse en amplia escala la última tarea del programa de urgencia que ha de ayudarnos a saldar el déficit comercial y a elevar el nivel de vida. Se tratará de esa tercera etapa de reorganizar y mejorar el aparato industrial del país.

La realidad es que, a pesar de todo, contamos hoy con una industria de volumen considerable, lo cual, si bien no puede atender las necesidades nacionales en el grado debido, constituye una pieza im-

portantísima en el mecanismo económico de la Nación. El déficit industrial se refiere principalmente a los dos grupos citados; es decir, a las industrias químicas y mecánicas, al paso que en el sector de los artículos de consumo, las fábricas de hilados, tejidos, papel, cuero y manufacturas en general, no sólo atienden la mayor parte de la demanda interior, sino que salen a vender sus productos al mercado exterior. En 1929, por ejemplo, las exportaciones de manufacturas fueron de 470 millones de pesetas oro; es decir, cerca de MIL QUINIENTOS MILLONES DE PESETAS, moneda corriente, si bien en años posteriores ha descendido mucho esa cifra por razón de la contracción del comercio internacional.

Mas la industria española adolece de ciertos defectos que es preciso corregir. Ha sido achaque viejo de nuestros industriales el dormitar a la sombra del arancel, y por eso en muchos casos el utillaje de las fábricas resulta anticuado, poco racional la organización del trabajo y, por tanto, caros los productos. Las consecuencias de la guerra y la dificultad de las renovaciones de maquinaria han acentuado esos defectos, por lo que es preciso que tan pronto como se haya logrado una ampliación de la capacidad de la industria mecánica se acometa la renovación total de las instalaciones, modernizándolas y racionalizándolas técnicamente. La racionalización económica, por no necesitar de importaciones ni de suministros, puede abordarse inmediatamente.

Ello colocaría a nuestra industria en condiciones de acelerar el ritmo de sus exportaciones. Una industria sin ambiciones exportadoras está condenada a arrastrar una vida lánguida al amparo del arancel. Por el contrario, si sale fuera de las fronteras a conquistar mercados, se robustece y perfecciona en la lucha, siendo el comercio internacional la mejor piedra de toque para apreciar la calidad de los productos. Por otra parte, necesitamos exportar a todo trance artículos manufacturados, haciendo del trabajo de los españoles la moneda que nos es necesaria para adquirir los alimentos y las materias primas que no pueda suministrar nuestro suelo y que sean precisos para elevar el nivel de vida de nuestro pueblo.

Que podemos hacerlo no cabe ninguna duda. Poseemos carbón, hierro, energía eléctrica y todos aquellos recursos que hacen "natural" una industria. Habilidad para el trabajo no nos falta. Únicamente es preciso entusiasmo, fe en el porvenir de España y acometer esa tarea con energía y decisión. Antonio ROBERT

(Gráfico de Gabriel.)

CAPITALIZACION ESPONTANEA

21 %

Industrias autorizadas
393 millones

CAPITALIZACION DIRIGIDA

INDUSTRIAS DE INTERES NACIONAL, 79 %

Concesiones otorgadas
725 millones

Proyectos pendientes o en tramitación
715 millones

TOTAL: 1.833 MILLONES

VOLUMEN Y ESTRUCTURA DE LA CAPITALIZACION INDUSTRIAL ENTRE OCTUBRE DE 1939 Y MARZO DE 1942

(Calculado según datos aparecidos en publicaciones oficiales.)

LAS COLONIAS ESPAÑOLAS DE AFRICA EN LA ECONOMIA NACIONAL

Por J. CESAR BANCIELLA

CON ser interesante, como veremos, el significado económico de esas tierras de soberanía española en el continente africano, el principal valor de las mismas, para nuestro ambicioso y sereno imperialismo, reside en que son raíz de un futuro en el cual se borrarán todas las injusticias que medran a partir del último tercio del siglo XIX, cuando Stanley, después de su viaje, descubre a los apetitos europeos lo que tras la barrera sahariana ocultaba el trópico.

Más de cien años llevábamos los españoles de presencia efectiva en esas tierras calientes de la costa guineana cuando un día extraños viajeros empezaron a sembrar banderas y padrones arrollando derechos contenidos, ya en aquella hora, en amarillentos pergaminos.

Los diversos problemas que esa violenta expansión crean dan lugar a la Conferencia de Berlín, reunida en noviembre del 89 y clausurada en febrero del siguiente año. En el citado acto internacional se opera el desdiciamiento de África en beneficio de unos pocos, detractores teóricos del imperialismo, mientras el resto de los pueblos europeos, sin esperanzas territoriales y con situaciones políticas angustiosas en el interior, caen en la amargura de "país satélite".

Se aquieta la fiebre que, vencida la mitad de la pasada centuria, despierta África, y por conveniencia táctica, el Sahara vuelve a ser de hecho la divisoria que sitúa a las desamparadas nacionalidades europeas, con respecto a las tierras del Sur, en lejanías inalcanzables. Hay una razón poderosa para ello. En las esferas meridionales del desierto mar de arena, el panorama, desde el Sudán, admite ya una variante positiva: el suelo es fértil, y, por tanto, promesa de riquezas fabulosas. Esta naturaleza pródiga se oculta ávaramente al conocimiento de los segundones que allá, en el continente meridiano de la civilización mundial, padecen hambre de tierras tropicales vírgenes, de cuya posesión y explotación pueden sacar el vigor económico que falta a lo peculiar de sus recursos.

Las conclusiones a que se llegó en la Conferencia de Berlín fueron manejadas como mejor convino para favorecer el crecimiento colonial de Inglaterra y Francia; la Historia está abierta y cuenta, sin pasión, a cuantos quieran acercarse a sus fuentes, documentalmente esta verdad.

Del brillante patrimonio vinculado al mandato de Castilla por el tratado de El Pardo (1778), antes de que las rapaceas internacionales entrasen a saco, sólo quedan hoy modestos presentes territoria-

les; salpicaduras de presencia, que si bien es cierto carecen, por su pequeñez (26.000 kilómetros cuadrados), del potencial necesario para cubrir con plenitud las necesidades metropolitanas, tienen un valor inapreciable, como raíz que son, en el plano de nuestras reivindicaciones.

España, país eminentemente africanista, puerta abierta sobre el camino que a través de desiertos y selvas tropicales conduce a las lejanías de Buena Esperanza, pueblo de sólida vocación ecuménica, cuya labor en Indias es ejecutoria de verdor eterno; metrópoli que en su viaje señorial por el mundo fué raíz de unidades raciales; nación capaz, por su temple cristiano, de convertir con sus métodos colonizadores la esclavitud en libertad, la barbarie en cultura, el abandono espiritual en ferviente catolicidad. España, que en la Historia alcanza esa alcurnia cuando en las turbias aguas del liberalismo se revuelven los ramadanes de los ghettos con despóticas ansias de mando, ve derrumbarse todo menos su fe. El mal cala muy hondo, pues no contenta la extranjería con cerrarnos los horizontes donde el vigor exosmótico hispano continúa su trayectoria de futuro, intentan matar éste en el espíritu nacional. Y así un día aquellos labriegos de la Extremadura que llegaron a nobles por la escala luminosa de la heroicidad, forman con igual impetu en las filas disgregadoras que la frontera europea arrastró desde las riberas del Sena. En esa trágica situación moral, con unos políticos venales en el interior que la fomentaban, escuchamos el clarín tocando a retirada en Santiago y Cavite. Agoniza el siglo, y con él, momentáneamente, nuestra presencia en el mundo. Crucial instante en el que, a decir verdad, no cabía otra solución que el "statu quo" mantenido hasta hoy.

Destacada la esperanza máxima sobre el significado de nuestra presencia en el continente africano, vamos a referirnos, aunque sea con brevedad, al contenido del título que encabeza el tema.

Si para ello tomamos como principio selectivo la magnitud del ámbito, la zona sahariana, con sus 285.000 kilómetros cuadrados de extensión, incluido Ifni, ocupa el turno. Mas como las tierras de Río de Oro, pese a su relativa importancia en el espacio, llevan sobre sí la maldición de esperilidad heredada del tronco geográfico que integran; como en contra de su prometedora toponimia son ventana atlántica del desierto, arena y desolación cuya entraña niega al hombre toda ayuda vital, llegamos a la conclusión de que en las mismas, fuera del estratégico emplazamiento mundial, de su función como cobertura de las islas Canarias y de la



riqueza ictiológica que puebla sus costas, valoradas en el grado altísimo que merecen esas determinantes, el "hinterland" del Sahara español brinda al puro concepto colonial, más que atractivos, negaciones. Lo poco que "tierra adentro" podía constituir un motivo de actividad económica, las "salinas de Iyil", se encargaron los franceses, en otro tiempo, de privarnos de su posesión, con el injusto trazado de una frontera caprichosa y absurda.

La importancia que en las comunicaciones intercontinentales tienen esas posesiones españolas del Sahara justifica por sí sólo el celo que en su soberanía se mantiene, ya que dicho manchón de arena es el paso obligado de cuantas naves aéreas pretenden dirigirse a través del Atlántico hacia la América del Sur, o sea, es llave de unas comunicaciones mundiales llamadas a tener en un futuro próximo un relieve extraordinario.

Cuanto el panorama desértico de su interior niega, lo hallamos compensado en la "abrumadora riqueza" que en sus costas nos ofrece el mar, siendo estas aguas de un potencial económico susceptible de parangonarse en su día con las pesquerías de Terranova o Corea. Abunda la corvina, cuyo desarrollo llega a alcanzar "cincuenta y más kilogramos de peso"; chernas, pargo, tasarte, merluza, calamares, pulpos, jibias, langostas, centollos, gambas, cangrejos y toda serie de moluscos comestibles. Esa costa baja y acantilada de nuestro Sahara, de escasa profundidad y aguas templadas, constituye el filón económico que no sólo puede ser algún día base financiera que cubra cuantos gastos se vea obligada a efectuar allí la metrópoli, sino que, con su inmenso bloque de riqueza ictiológica, contribuir a vigarizar las energías de la unidad geográfica que le presta tutela y amparo.

Allá hacia el Sur, donde la giba sahariana remata sobre el Níger su avance oceánico, y antes de llegar al Ecuador, tiene España, en unas tierras pródigas, la raíz de una auténtica colonia. En Guinea, misioneros, soldados y labriegos, por las condiciones del ámbito, aun hallarán páginas de Historia en blanco donde, al igual que en la epopeya de Indias, podrán estamparse servicios a Dios y a la Patria. Islario y "tierra firme", unos mirando a la inmensidad del mar como una proclama permanente de presencia hispánica, y la otra parcela metida en el corazón continental como testimonio imborrable de una voluntad decidida a seguir abriéndose dominio en la selva tropical, son los restos a que se vió reducida aquella soberanía española que Carlos III dió vida en El Pardo (1778).

Los cientos de miles de kilómetros cuadrados que con arreglo a viejos derechos nos corresponden, quedaron reducidos en París (1900) a las islas (Fernando Póo, Elobey, Corisco, Annobón) y a ese "enclavé" del Muni, cuya geografía, cerrada en las riberas donde azota la fiebre, señala imperativamente hacia la región lacustre que por razones de salubridad, sin invocar otras no menos vigorosas, es complemento imprescindible de dominio; tesis lógica que sirvió ayer a Londres para su avance en la cuenca del Níger.

Los territorios españoles del golfo de

Guinea, pese a los motivos desfavorables para su desarrollo, pudieron llegar, después de vencer un sinfín de dificultades, a un grado de crecimiento inicial, realidad que lleva implícito el éxito de una colonización de altura, tan pronto a la citada posesión se le dé el "hinterland" y ensanchamiento que bajo todos los órdenes le corresponde.

Dentro de sus precarios límites actuales, con problemas en pie como el gravísimo de la escasez de brazos para las atenciones agrícolas, nuestra colonia del golfo de Guinea empieza a ofrecer características económicas sólidas, como nos demuestran sus rendimientos en cacao, café y maderas, recogidas en los datos que se insertan:

CACAO

AÑOS	TONELADAS
1918	3.740
1920	6.902
1921	7.117
1923	7.209
1928	7.500
1929	10.215
1930	10.366
1931	10.663
1932	11.283
1935	10.441
1936	10.608

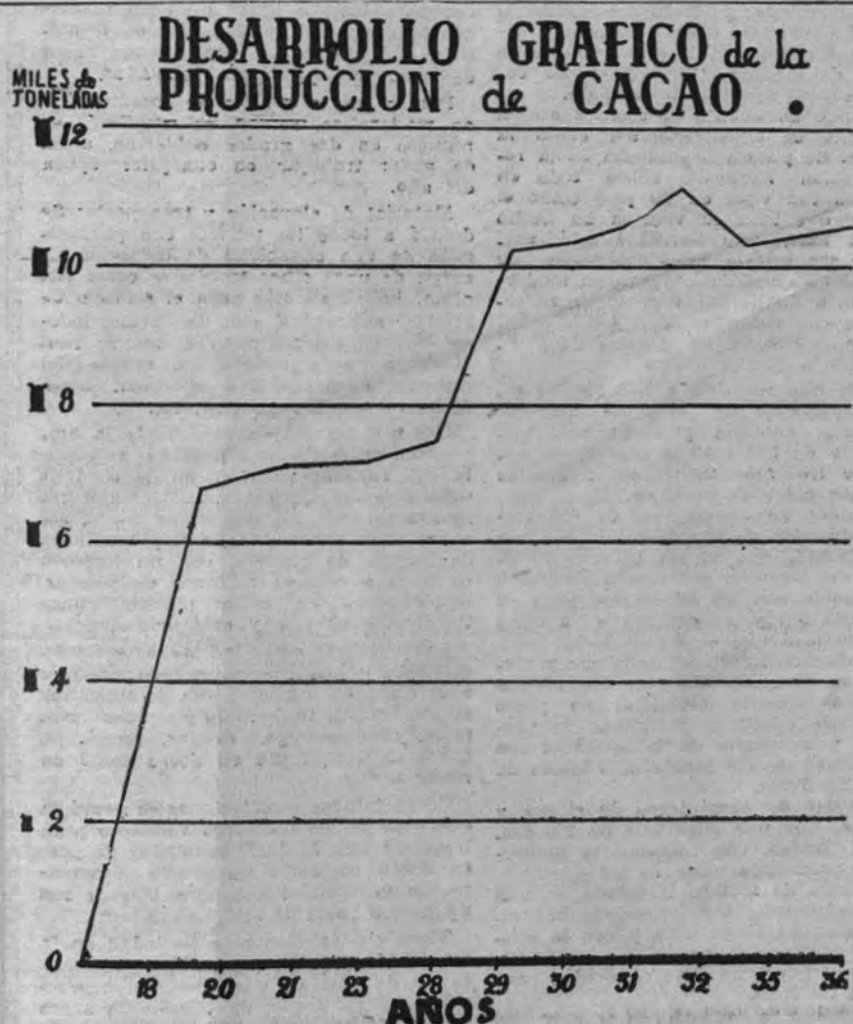
CAFE

AÑOS	TONELADAS
1926	14
1928	28
1928	52
1929	52
1930	72
1931	88
1932	169
1933	660
1934	850
1935	1.280
1939	2.500

MADERAS

AÑOS	TONELADAS
1930	31.824
1931	37.377
1932	54.989
1933	43.444
1934	88.424
1935	95.825
1936	76.273
1937	49.668
1938	70.644
1939	63.532
1940	62.672

Con dicha realidad, que suman muchos millones de pesetas, se presentan hoy al interés de España esas tierras suyas del golfo de Guinea, enclavadas en una de las zonas más fértiles del mundo. Latitudes que el día próximo, en el cual los injustos principios que se polarizan en el reparto de África sean borrados, constituyen promesa cierta de la plena liberación económica, cuyo esclavismo vino hipotecando nuestro bienestar, y, con la supeditación a terceros, nuestra libertad de potencia soberana...



EL FERROL DEL CAUDILLO

SU ESFUERZO INDUSTRIAL Y ECONOMICO

Hispania, S. L.

Paralelamente al triunfo de las armas en nuestra guerra de Liberación, fueron naciendo industrias e incrementándose otras necesarias para el sostenimiento de la lucha, y lo que es aún más interesante, para cimentar la victoria lograda con las armas dentro de la economía nacional.

Este esfuerzo, este aunar capacidades e iniciativas, dio como resultado—y dentro de tantos otros miles—el nacimiento de Hispania, S. L., como fábrica de lápices.

Este objeto, tan necesario y tan popular, era causa de grandes importaciones de dinero al extranjero, de donde se recibía en su totalidad.

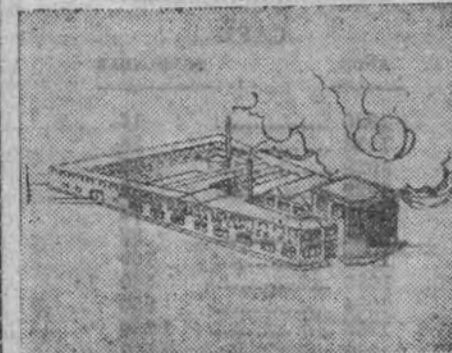
Hoy, gracias al esfuerzo de Hispania, Sociedad Limitada, todo el mercado nacional está abastecido con productos de primerísima calidad, que nada tienen que envidiar al que antes recibíamos de fuera, y que más adelante nos permitirá convertirnos a nosotros en importadores, con la consiguiente entrada de divisas.

Para quien nunca ha parado en recapacitar la complicada fabricación de un lápiz, la visita de esta fábrica le causa un verdadero asombro. El número de máquinas y las operaciones que ellas llevan consigo es verdaderamente grandiosa. Desde que el grafito en polvo se mezcla con la arcilla, ésta pasa a las batidoras, posteriormente a las prensas y después al calcinado de la mina a 1.300 grados de calor; mientras la madera sufre múltiples operaciones de secado, inyectado, coloreado, encolado, y ya con la mina en el interior de los tornos-pulidoras, pintado, marcado, barnizado, para finalmente llegar al departamento de empaquetado, es un verdadero laberinto.

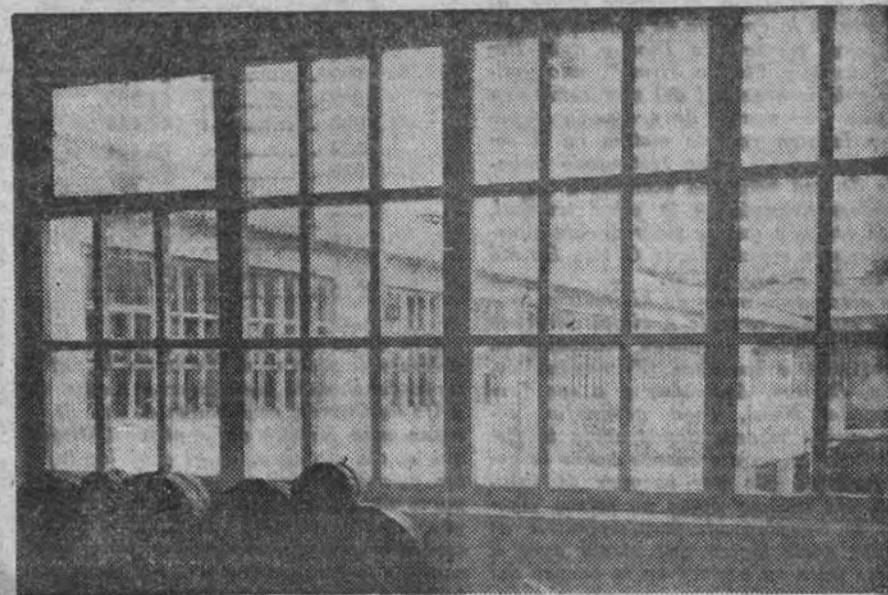
También Hispania, S. L., fabrica plumas de escribir en todas sus formas y de una calidad inmejorable.

En la actualidad se amplía la fábrica con nuevos pabellones, donde se alcanzará la cifra de 1.000 gruesas diarias, que equivalen al abastecimiento total y normal de España. Dentro de estas nuevas naves, que ocupan una extensión de 4.000 metros cuadrados y tienen tres plantas cada una, se fabricarán también plumas estilográficas, peines y gomas, cuya maquinaria ya está casi en su totalidad recibida y montada.

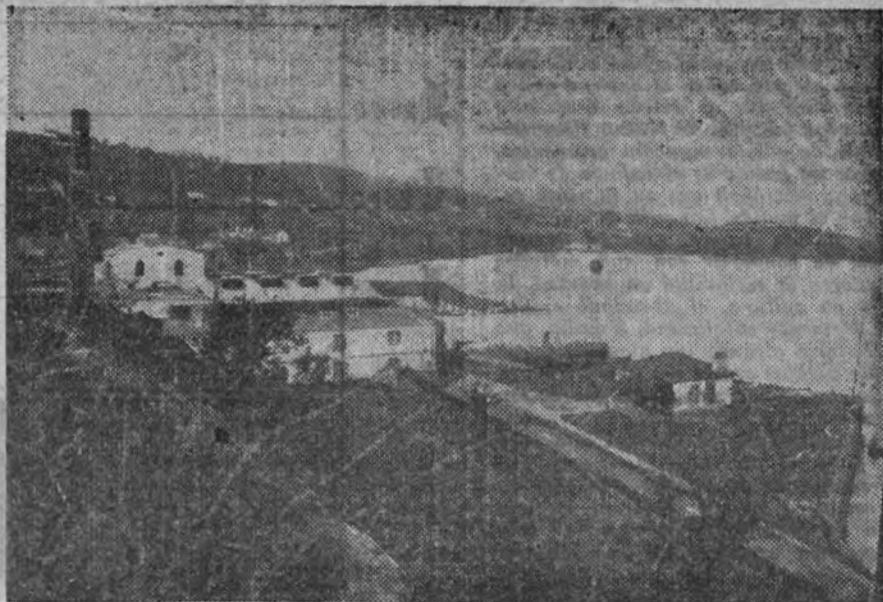
Hispania, S. L., es otra de las industrias que tan alto han puesto, dentro del campo nacional, económico e industrial, el nombre de El Ferrol del Caudillo.



Maqueta de la gran fábrica de lápices y plumas "Hispania"



Uno de los patios de "Hispania", S. L.



Vista general del nuevo edificio destinado a Fábrica de Jabones y Conservas y Salazones, propiedad de Don Manuel Becerro Hermida, situada en La Cabana

GALICIA INDUSTRIAL, S. A.

Capital: 3.000.000 de pesetas.—Domicilio social: La Coruña.

Fábrica en Jubia-Neda, a siete kilómetros de El Ferrol.

Instalada en la orilla del río Jubia, del que extrae el caudal para la alimentación de sus turbinas de 300 HP.

Ocupa una extensión edificada de unos veinticinco mil metros cuadrados con terrenos capaces para una insospechada ampliación.

Para las épocas de sequía posee fuerza térmica por otros 300 HP.

Da trabajo a más de trescientos cincuenta obreros de ambos sexos.

Tiene utillaje y maquinaria de capacidad y calidad suficiente para que pueda parangonarse con las fábricas textiles que en la actualidad van a la cabeza de la industria.

A la iniciación del Glorioso Movimiento le cupo la suerte de poder adherirse a él desde el primer momento, lo que hizo con todo el entusiasmo, transformándose en un firme punto de abastecimiento para la Intendencia Militar, así como para la Sanidad, a la que salvó en los primeros días instalando con una celeridad asombrosa una sección de algodón hidrófilo, gases y vendas. Lo mismo hizo para la Artillería, sirviéndole materiales especiales para cargas, bombas de mano, etc.

Actualmente, y a pesar de las dificultades del momento, procede a la mejora de sus medios de fabricación para colocar a la industria regional al nivel que se merece.

Fue adquirida esta entidad en 1923, a raíz de su constitución, por el insigne hombre de negocios D. Dionisio Tejero, que imprimió a la misma su actividad y energía, y que con su clara intelligen-

cia hizo que, aun en los tiempos difíciles anteriores al Glorioso Movimiento, fuese el portavoz de la industria textil en la región gallega.

Está regida en la actualidad por elementos jóvenes, educados e inspirados por él, los que, animados con el ansia de engrandecimiento patrio, son la mejor garantía para poder asegurar que, una vez llevados a la práctica los grandes proyectos que tienen en estudio, contando con las posibilidades materiales y financieras que poseen, sean una realidad los propósitos de colocarla a la altura de las mejores industrias similares de España.

Astilleros y talleres del Noroeste, S. L.

"ASTANO"

Posee esta Sociedad en la incomparable ria ferrolana, y en lugar denominado Perillo (Fene), unos astilleros dedicados actualmente a la construcción de buques de madera, tanto de pesca como de carga, de pequeño tonelaje.

Teniendo en cuenta la escasez actual de medios de transporte, así como la voluntad de puesta en marcha de la reconstrucción nacional, sobre todo en problema tan vital en un país como el nuestro, que toda su vida la ha hecho cara al mar, esta Sociedad está ampliando sus instalaciones dotándolas de los elementos necesarios para su modernización, a fin de poder competir en esta rama con cualquier otro astillero nacional o extranjero en la clase de construcciones a que se dedica.

Por lo que respecta a talleres, se está construyendo un taller de herreros de ribera, caldería y forja con una superficie de 540 metros cuadrados, dotado de los más modernos elementos para esta clase de trabajos.

Un taller de maquinaria de 420 metros cuadrados de superficie, dotado con los elementos que en sus talleres de El Ferrol del Caudillo posee esta Sociedad, ampliándolo con los necesarios para su modernización y adaptación a la clase de trabajos a que está destinado.

Un taller de fundición de hierro y metales con una superficie de 560 metros cuadrados, que le permitirá en plazo muy breve construir máquinas de propulsión y auxiliares de todas clases con un volumen de 400 toneladas anuales de piezas fundidas.

Un taller de carpinteros de ribera y ebanistas con una superficie de 200 metros cuadrados, con maquinaria modernísima para toda clase de trabajos.

Una sala de galibos instalada en una planta superpuesta al anteriormente citado taller de carpintería y con la misma superficie que aquél.

Un aserradero de gran capacidad para madera en ralla.

En cuanto a grúas se construyen cuatro para buques de acero, dos de

ellas de 100 metros de longitud y capaces para buques hasta de 3.000 toneladas de carga útil, y otras dos de 70 metros, con capacidad para buques hasta de unas mil quinientas toneladas.

Por lo que a gradas de construcción en madera se refiere, se ampliará su número en dos gradas cubiertas, a fin de poder trabajar en cualquier época del año.

Materiales de elevación y transporte: Se dotará a todos los talleres con puentes-grúa de una capacidad de elevación de carga de unas cinco toneladas como mínimo; habrá además para el servicio de gradas, almacenes, etc., las grúas locomóviles necesarias para el mayor rendimiento de la instalación, aparte del material de transporte locomóvil necesario, tal como vagones, etc.

Una vez terminada totalmente la ampliación anteriormente descrita, se cuenta con realizar un volumen de obra de unas dos mil quinientas a tres mil toneladas anuales de buques de acero, así como unas ochocientas a mil toneladas de buques de madera, con un importe de doce a catorce millones de pesetas, empleándose en estos trabajos unos trescientos obreros y empleados.

La principal actividad de esta Sociedad será la construcción y reparación de toda clase de buques hasta de unas tres mil toneladas, tales como pesqueros, cotos, remolcadores, dragas, gánguiles, barcazas, etc., tanto en acero como en madera.

Como futuras ampliaciones se prevé ya construcción de un carro varadero para buques hasta de 1.500 toneladas de peso en lastre, así como un muelle de armamento y reparaciones para buques con un calado hasta de seis metros.

Tiene contratados esta Sociedad en la actualidad trabajos por valor de tres millones de pesetas, y en estudio, proyectos de construcción de buques de acero y madera por valor de 15 millones de pesetas.

FENYA

El Alzamiento nacional sorprendió a El Ferrol del Caudillo—primer puerto Naval de España—en la construcción de los cruceros "Canarias" y "Balears", amén de otras unidades no por menos importantes no tan necesarias.

Era imprescindible, para contrarrestar la potencialidad de la Escuadra, puesta al servicio de la traición, terminar a marchas forzadas estas unidades que, tripuladas por tan heroicos marinos, habían de escribir páginas sublimes de valor, pericia y gloria.

De esta necesidad surgió otra: la de dotar a los barcos de los aparatos necesarios e instalaciones telefónicas para dirección de tiro y servicios generales. Así nació Fabricaciones Eléctricas, Navales y Astilleros, S. L. (FENYA). Lo que a lo primero no fue, no podía ser más que un ensayo, es hoy una magnífica realidad. Instalada en una magnífica fábrica, en uno de los más bellos parajes ferrolanos, FENYA no sólo fabrica y abastece de cuanto material se precisa para nuestras unidades de guerra y defensas de costa, sino que también a mercantes y cuanto material eléctrico y telefónico precisan Artillería, Aviación y minas.

Asombra y parece increíble el pensar que, en seis años de esfuerzo, sea tan titánico el realizado por FENYA. Pero no solamente fabrica el material enumerado, sino también cuadros de distribución y maniobra para buques y centrales eléctricas e indicadores de revoluciones.

También es digna de encomio la labor que realiza dentro del campo social, al crear una escuela de aprendices, de donde saldrán los obreros capacitados, y a los que, al final de curso, premia su laboriosidad e interés con cartillas de ahorro, además de dejarlos colocados en sus talleres.

El que, sintiendo a España, tenga la suerte de visitar la FENYA, experimentará la gran alegría de ver a nuestra Patria caminar con paso firme y seguro, dentro de nuestra economía, gracias al esfuerzo, capacidad y tesón de hombres que, como los que integran FENYA, han aportado tanto con un solo afán y una sola meta: la grandeza de España.

EL FERROL DEL CAUDILLO

SU RESURGIR Y SU ENGRANDECIMIENTO

La Cámara Oficial de Comercio

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de El Ferrol del Caudillo, como representante de los elementos económicos de la localidad, tiene el honor y cumple el deber de poner de relieve muy someramente el estado actual de las actividades de la ciudad, en relación con el comercio, con la industria y con la navegación; es decir, su acusado progreso en todo lo que representa trabajo y que se traduce en movimiento de fondos y creación de riqueza para bien del país, como parte integrante del mismo y en la proporción que modestamente le corresponde.

El Ferrol del Caudillo es pueblo trabajador que ha dedicado sus energías durante muchos años a las construcciones navales, en forma difícilmente comprensible para quienes no han vivido las innumerables manifestaciones de un estado caótico de constante incertidumbre y de lucha coartada por situaciones artificiales provocadas por el propio Estado y, desde luego, impuestas dentro del marco desagradable de la dependencia constante del presupuesto nacional y sujetos, por lo tanto, a los vaivenes de la política grande y chica de la fenecida situación.

Pero durante los tres años de lucha por la reivindicación nacional, El Ferrol del Caudillo acusa un vigor y una tenacidad tales, lo mismo en el orden patriótico que en el de trabajo, en su más alta acepción, que no tenía otro remedio que manifestarse en un resurgimiento económico importante que sigue y seguirá sin que sea fácil fijar de momento sus horizontes amplísimos y la medida a que ha de sujetarse.

Una ligera mirada retrospectiva nos ayudará a los fines propuestos.

Véase en primer lugar a la antigua Sociedad Española de Construcción Naval, convertida en una entidad industrial controlada por el Estado en espera de crear un Consorcio constructivo e industrial que represente un capital fabuloso en juego y la garantía para España de que se podrán fabricar toda clase de productos, para la paz como para la guerra, que sean necesarios y convenientes, dentro de la organización que quiera dársele. Se van a realizar obras de ampliación y mejora representadas por más de cien millones de pesetas, sólo para ponerse en condiciones de abordar los demás fines propuestos.

Sigue en importancia la ampliación del capital de la Sociedad General de Electricidad hasta 125 millones pesetas, y, aunque esta importante entidad industrial, dedicada a la producción y venta de energía eléctrica, abarca toda Galicia, es El Ferrol una de sus más importantes zonas de explotación y en ella va a invertir más de tres millones de pesetas para procurar al Consejo Ordenador de las Construcciones Navales Militares la enorme potencia eléctrica que sus nuevas actividades van a necesitar y para asegurar sus servicios en la medida posible y concordante con la importancia de las obras en proyecto.

Otra simpática y ya muy madura entidad industrial ferrolana la constituye

la Sociedad "Hispania", dedicada a la fabricación de lápices y a sus múltiples hijuelas, que empezaron modestamente y mueven hoy importantes capitales, con un amplio campo de actividades en la fabricación de plumas y peines.

Y así la fábrica de colorantes "Celta", las Manufacturas Piñón, S. A., fabricando toallas de felpa, géneros de punto de lana y algodón, lencería y cuantas otras manufacturas se proponga tan activo e inteligente industrial y sus colaboradores. E igualmente la FENYA (Fabricaciones Eléctricas, Navales y Artilleras, S. L.), dedicada a la fabricación de teléfonos y otros muchos aparatos eléctricos y mecánicos indispensables para las construcciones navales, militares y civiles; algo que empieza y puede llegar muy lejos. También los Talleres y Astilleros del Noroeste de España. La fábrica de aparatos de alumbrado conocida por "Industrias Luaces", cuyos productos se extienden por toda España. Y los Talleres y Baradero de Seoane y Lorenzo. La PYSBE (Pescaderías y Secaderos de Bacalao de España). La fábrica de comprimidos de carbón para el aprovechamiento de mermas de finos. La importante fábrica de jabones "Beceiro" y las de chocolates, "El Hórreo" y "Helvetia"; y la de ladrillos de Arzúa; y la importantísima fábrica de tejidos de algodón "Galicia Industrial, S. A.", con cerca de mil telares; Fábrica de pastas para sopa y caramelos del trabajador industrial Ricardo Norres. Y otras muchas pequeñas industrias y talleres existentes y no pocos que se proyectan, constituyen este importante centro español de trabajo y toda clase de actividades mercantiles que hace concebir las mayores esperanzas en orden a un cercano porvenir, que deje a la altura que le corresponde el nombre de la ciudad que es cuna del Jefe del Estado y de otros altos valores españoles ligados a una de las más excelentes virtudes humanas: "el trabajo".

El Ferrol del Caudillo es ignorado en muchos de los aspectos que quedan consignados, pero no así en su gran valor durante la campaña de guerra. Todos los españoles conscientes saben de sobra lo que se hizo en esta ciudad durante la guerra civil: desde los milagros múltiples en orden a la fabricación de mucho material para la guerra, hasta los todavía mayores por lo que concierne a las construcciones navales; terminando barcos e improvisando medios para realizar en horas y días lo que en el mundo entero necesita semanas y meses de trabajo. Y no digamos en orden al envío de víveres y toda clase de material de boca a los combatientes, medicamentos, vendajes, específicos, vestuario, calzado, etc., etc., ganando la campaña de retaguardia al mismo ritmo que el primer ferrocarril—nuestro FRANCO—ganaba las de vanguardia. Galicia fue el vivero de alimentos durante la guerra, y de Galicia, El Ferrol del Caudillo se distinguió entre los primeros en patriotismo, en interés, en actividad, en tesón, en cuantas cualidades relevantes distinguen a los pueblos del Norte de España, siquiera fuera por ser la única región norteña que no cayó en poder de los rojos y supo emanciparse y vencer en tres días de lucha patriótica, tenaz y valiente.

Aún no pensó España serenamente y lo bastante sobre las consecuencias de la caída de Galicia dentro de la zona roja; pero seguramente menos de lo debido en lo que hubiese sido Ferrol en manos de los contrarios, o lo que es lo mismo: España sin Ecuadra.

Piénsese en lo que fué nuestro puerto comercial durante la campaña, con todos sus medios puestos al servicio de la Patria, contribuyendo eficazmente a la terminación de la guerra en todo el Norte.

Y nuestros barcos de guerra, carenando y reparando con máxima celeridad, como operando en los muelles comerciales con rapidez y actividad desconocidas.

En suma: que El Ferrol se ha hecho digno de su Caudillo y ha emprendido una senda en su ruta de trabajo que le llevará muy lejos y antes de lo que en la región gallega pueda creerse y en España sospecharse.

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de El Ferrol del Caudillo, en nombre de todas las actividades mercantiles, industriales y navales que representa, se felicita de hallar un hueco en el suplemento de ARRIBA, SI, para hacer un recuento de las actividades de trabajo de esta ciudad de El Ferrol del Caudillo.



Fabricaciones eléctricas, navales y artilleras, S. L. "Fenya"

JABONES BECEIRO

La actividad, condición innata que la naturaleza otorga con avaricia a muy contadas personas, es la indispensable fuerza propulsora que, merced al dinamismo de sus hijos mejores, fomenta el progreso de los pueblos.

En El Ferrol del Caudillo tenemos una clara demostración de este aserto. Sobresaliente personalidad en la industria de la ciudad departamental, don Manuel Beceiro ha conseguido, tras un rudo y victorioso luchar, que su nombre sea citado en primerísimo término entre los de cuantos benefactores se complacen en laborar por el engrandecimiento de la tierra que los vio nacer.

No hace mucho tiempo que D. Manuel Beceiro comenzó su brillante ascensión dirigiendo una modestísima fábrica de jabones. Las circunstancias por que actualmente atraviesa el mundo, no son en verdad las más indicadas para que progrese una industria que se nutre especialmente en las más codiciadas materias primas. Sin embargo, una fe inquebrantable y esa invencible decisión que caracteriza hasta la menor de sus actividades, y que Beceiro en esta ocasión se esforzó en intensificar, lo llevaron a tan ardua empresa, y bien pronto fué encauzado por derroteros seguros lo que al iniciarse no era más que un vacilante y problemático propósito.

Hoy, sólidamente asentada y en progresión creciente, tras vencer un ingenio cónnulo de dificultades casi infranqueables, la fábrica de jabones de don Manuel Beceiro es toda una institución en El Ferrol del Caudillo; pues en ella ganan el pan numerosos ferrolanos, y en ella encuentra Galicia, y aun parte de España, resuelto uno de los inquietantes problemas con que tiene que luchar Europa.

En la casa número 18 de la popular calle de Espartero, en El Ferrol del Caudillo, hállase instalada la fábrica. A través de sus puertas llegan mensualmente al mercado más de 300.000 kilos de jabón común, amén de 30.000 kilos de jabón de tocador y perfumería, acreditados con la garantía que les otorga una eficiente y constante producción.

Entusiasta animador de cuanto redunde en beneficio de El Ferrol, muy pronto adquirió D. Manuel Beceiro una también sólida personalidad en las esferas deportivas; personalidad cimentada con la gustosa imposición de sacrificios económicos, que dieron auge al fútbol departamental cuando éste, por falta de recursos, languidecía penosamente.

Pero con ser mucho lo por él realizado hasta el momento, no se limitan a lo que acabamos de reseñar las aspiraciones de D. Manuel Beceiro, ansioso de escalar para El Ferrol las más altas cumbres del prestigio comercial.

Del mar extrae Galicia un elevadísimo porcentaje de su riqueza, y en el mar ha fijado ahora este ferrolano excepcional su infatigable atención. Las consecuencias son ya casi tangibles: una inmensa fábrica de conservas, dotada de la más moderna maquinaria, se alzará muy pronto en La Cabana, junto a las perfeccionadísimas instalaciones de una industria jabonera—la de Beceiro—que ya goza de un merecido prestigio nacional. Actualmente se procede a intensos

trabajos preliminares, que han de dar paso a las dos quizás más importantes industrias particulares de El Ferrol, sabidamente dirigidas por su experto y competente propietario: D. Manuel Beceiro.

Impulsada por la fuerza creadora de tan diligente ciudadano, muy pronto va a ser cuando la ciudad departamental se encuembre sobre muchas capitales españolas, carentes de la savia juvenil que brota de las empresas que D. Manuel Beceiro patrocina.

Manufacturas Piñón, S. A.

Esta importantísima Empresa, que anteriormente giraba a nombre de D. Antonio Piñón, es una de las que mayor esfuerzo han realizado dentro del campo de la economía. Al finalizar el año 39 ya estaba casi ultimado el nuevo edificio que hoy se yergue majestuoso y amplio en Rembarca, 19, ocupando una extensión de 2.000 metros cuadrados, todos ellos en pabellones magníficamente ventilados y dotados, y cuyo coste ha excedido de los dos millones quinientas mil pesetas. Producen tejidos, toallas de rizo, géneros de punto, confecciones de lana a mano y suministros para el Ejército, Marina y Aire. Ocupa a 150 productores, y cuando las actuales circunstancias obligan a la paralización parcial o total de la fábrica, Manufacturas Piñón, S. A., con un gesto que le honra y pone de manifiesto la incorporación de esta Empresa al Nuevo Estado, abona el jornal íntegro a sus obreros. Manufacturas Piñón, S. A., es uno de los mayores exponentes de la capacidad industrial de El Ferrol del Caudillo.

"PYSBE"

Pesquerías y Secaderos de Bacalao de España, ampliando sus negocios en otras plazas del Norte de España, están construyendo en El Ferrol del Caudillo más factorías, verdadero avance en su género y de importancia insospechada. Sobre terrenos de una extensión equivalente a 18.000 metros cuadrados, se levantan en la actualidad las obras de ocho pabellones con cuatro pisos cada uno, donde se instalarán todas las dependencias de tan magna empresa. Su realización está presupuestada en tres millones y medio de pesetas, si bien se cuenta con que sobrepasarán esta cifra. El funcionamiento de tan importantes factorías abastecerá a nuestra Patria en la cuarta parte de su consumo nacional, toda vez que para ello, además de esta fábrica modelo, "PYSBE" cuenta con Flota propia de "bous", así como fábrica de envasado.

Su representante, el Sr. Seoane Pamín, nos acompañó a visitar las obras, ya bastante adelantadas, y nos facilitó los datos que anteceden con su amabilidad acostumbrada.

Cuando "PYSBE" tenga a pleno rendimiento y actividad su factoría, El Ferrol del Caudillo habrá logrado un paso más, gigantesco en este caso, dentro del resurgir nacional y la autarquía.



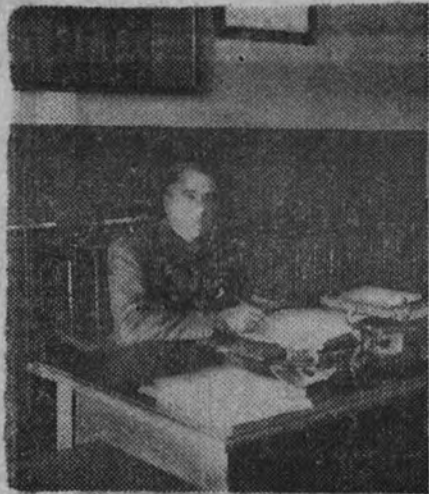
GALICIA INDUSTRIAL.—Una vista del telar



Manufacturas Piñón, S. A. (nave de telares)

El Ferrol del Caudillo

El Ayuntamiento de El Ferrol del Caudillo



Camarada Manuel Barros Arbones, delegado comarcal sindical de El Ferrol del Caudillo.

C. N. S.

Nuestra primera impresión al entrar en el despacho del camarada Barros Arbones, delegado comarcal sindical de El Ferrol del Caudillo, no pudo ser más grata.

Sobre su mesa de trabajo planos, libros de consulta y unos gráficos esquemáticos de los diversos servicios de todas las Locales de la Comarca.

Somos recibidos brazo en alto, y tras la lectura de la carta que nos presentaba e indicaba el objeto de nuestra visita, el camarada Barros Arbones, con admirable intuición, comienza a indicarnos la forma más práctica y eficaz para arribar al fin deseado. Una camarada taquígrafa va tomando nota de cuanto nos va exponiendo.

En breves minutos tenemos trazado el plan de trabajo en lo que afecta a la colaboración que nos han de prestar los organismos oficiales y particulares. Seguidamente, una llamada telefónica, y el jefe comarcal de F. E. T. y de las J. O. N. S., camarada Oscar Pastor, nos ordena la presencia en su despacho.

Exponle el delegado comarcal sindical sus proyectos, y una vez aceptados, la secretaria de la Jefatura pone en marcha las gestiones pertinentes.

De su resultado dan fe estas planas que ARRIBA, por mediación del suplemento extraordinario de SI, dedica a la ciudad, primer departamento marítimo, cuna de nuestro Caudillo e indiscutible Jefe Nacional.

Posteriormente hemos vuelto a la Sindical y de nuestra charla sobre su desenvolvimiento son los siguientes datos: Controla la Sindical Comarca unos quince mil productores y mil empresarios, todos ellos encuadrados en los Sindicatos respectivos.

Cada oficina lleva su fichero y su archivo por secciones, y cada documento que ingresa en ellos origina un expediente, en cuya carpeta se extiende un extracto de su contenido, hasta su total terminación. Los expedientes van numerados, y con una esquemática referencia se registran en un libro índice que lleva cada Sección y así, en cualquier momento, se puede conocer el asunto que se desea.

Con la reglamentaria organización dispuesta por la ley Sindical y complementaria se van desarrollando los servicios que afectan a cada Sindicato. La Oficina de Colocación actúa de manera infatigable, sin que se produzcan reclamaciones. Los casos de sanciones y des-

Preside la Corporación Municipal ferrolana el camarada Eduardo Ballester, que si bien no es ferrolano de nacimiento, lo es de corazón, a quien se le ha nombrado hijo adoptivo y para quien las organizaciones oficiales han conseguido la Medalla de Plata de la Ciudad como testimonio a sus desvelos y afanes en beneficio del pueblo.

De tan formidable labor realizada damos a continuación una breve reseña, obtenida de labios del camarada Manuel Rico, primer teniente de alcalde de El Ferrol:

"Llevamos en nuestros cargos más de dos años al servicio de El Ferrol, ciudad que recogimos con una población que no llegaba a los 40.000 habitantes y que figura en el censo actual con unos 60.000, a lo que se ha llegado con la anexión de Serantes, antigua aspiración que no llevaba trazas de realizarse por cierto.

Ya en esta ruta ascensional, con un progreso que evidentemente acusa más los extraños y ausentes que los de casa, se ha llevado a cabo en poco tiempo una labor (de la que yo no soy el llamado a hablar) que se acentúa al se piensa en las dificultades del momento que ha habido que superar a toda costa; cualquier motivo de desmayo nos hubiese conducido fatalmente a ese punto muerto de las cosas, donde parecen en flor tantos bellos proyectos e ilusiones.

Cierto está que tal posición, muy cómoda, desde luego, nos hubiese evitado quebrantos y sinsabores, pero la ciudad hubiese seguido aletargada y sin pulso, perdiendo cada vez más la fe en su propia grandeza.

Ahora bien; este ritmo hay que conservarlo, y para ello se ha marcado un estilo del que sería lamentable separarse, pues con ello sobrevendría la caída vertical de muchas cosas y proyectos

pidos por los empresarios, son en un 99 por 100 solucionados por la intervención del delegado comarcal y a satisfacción de ambas partes.

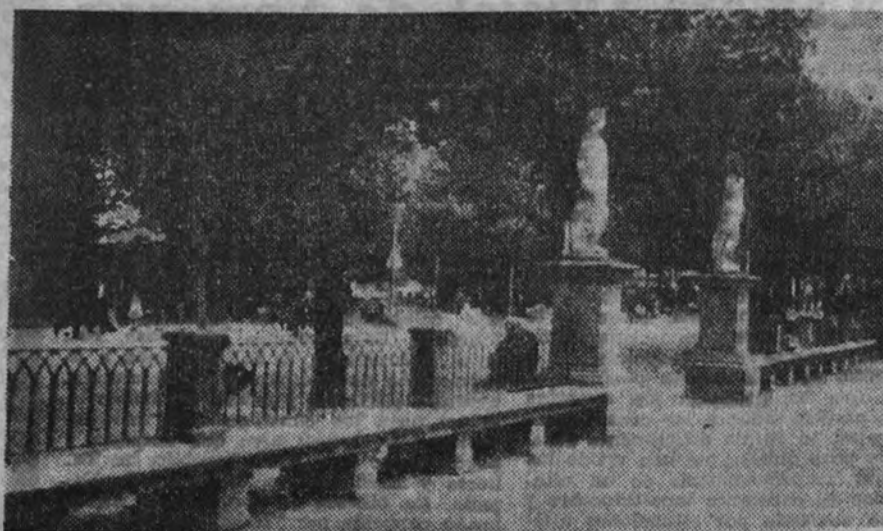
Funciona una oficina de información para los productores, en forma de que éstos, sea cual fuere el documento o asunto que deban ventilar, no precisan perder tiempo en su jornada de trabajo, ya que en ella se le hacen todos los escritos y reclamaciones que procedan, hasta la obtención de lo deseado por el camarada productor.

En estudio se halla la implantación en esta Comarca de la Obra "13 de Julio", cuya instalación alcanzará a la cifra de tres millones de pesetas.

La Obra Sindical del Hogar tiene también su preferencia, y tal los estudios ya llevados a cabo, podemos afirmar que en el año actual rebasará de cien el número de casas protegidas a edificar.

En breve (por darse la circunstancia que más de seis mil productores desfilan diariamente por delante de la Casa Sindical, y ello se debe a que la Factoría Naval, en la que trabajan nueve mil productores, se halla a cincuenta metros del local sindical) será instalada una pequeña emisora con potentes altavoces, por medio de la cual se tenderá al corriente de todo lo que pueda interesar a la clase productora.

Merece destacarse la constitución del Sindicato de Industria Naval — hasta ahora desconocido en España —, cuyo funcionamiento es perfecto, a pesar de los nueve mil productores en él encuadrados y que forman un apretado haz, en cuyos brazos se forjan los barcos de nuestra gloriosa Escuadra.



Cantón, Molinos y Alameda de Suances.

que forzosamente hemos de convertir en realidades. Y puesto que ya he dicho que no quiero volver la vista atrás para hablar de lo logrado hasta aquí, voy a tratar de otros asuntos del momento.

Tenemos hoy en vías de hecho un nuevo plan de urbanización que pondrá a la ciudad, en cuanto a pavimento y servicios de subsuelo, a la altura de las mejores de España. Las construcciones particulares se están desarrollando en gran escala, si bien es necesario confesar que, salvo en contados casos, no están a la altura de las circunstancias. Por tal motivo nuestra labor en tan delicada materia no puede exceder de los límites de lo establecido, si bien estamos decididos a mostrarnos intrasigentes en ciertas zonas del ensanche, tales como en la plaza de España, en donde se exige a los nuevos edificios un número de plantas y un aspecto ornamental que no se puede imponer en otro sitio. Así se verá convertida la entrada de la población en una agrupación urbana de primer orden.

En obras públicas a cargo del Municipio o del Estado se están ejecutando con toda rapidez las del nuevo cementerio, las del nuevo matadero, amplio y moderno, con instalaciones industriales para utilización de los subproductos, y se está acelerando la construcción de las viviendas protegidas.

Está en vías de realización la apertura de nuevas calles y la prolongación de otras.

En lo que respecta a nuevas construcciones del Estado se encuentran ya los proyectos en los respectivos Centros, y de ellos vendrán los créditos necesarios para construir el nuevo Instituto, de un coste inicial aproximado al millón de pesetas, y el Sanatorio Antituberculoso, presupuestado en más de tres millones, ambos levantados en terrenos cedidos por el Ayuntamiento.

Esperamos también como cosa inminente la aprobación del proyecto presentado para la ampliación del Hospicio Municipal. En dichas obras, que cada vez se aprecian como más necesarias, se invertirán alrededor de 350.000 pesetas. Muy en breve comenzarán las obras de construcción del nuevo muelle de Ribera, pues resulta evidentemente necesaria la ampliación de su zona comercial, hoy notoriamente insuficiente.

Hemos concertado un empréstito con el Banco de Crédito Local de España por un importe de ocho millones y medio de pesetas, destinando cerca de tres millones a cancelar la deuda que tenía el Ayuntamiento.

Formalizamos con el Instituto Nacional de la Vivienda la construcción de 1.043 viviendas protegidas, con su correspondiente iglesia y campo de deportes, obras que se ejecutan en la actualidad, y cuyo coste aproximado es de veinte millones de pesetas.

Obtuvimos del ministerio de la Guerra la cesión de terrenos (vieja aspiración de la ciudad) para la construcción de parte de las viviendas protegidas, y en los cuales se construirá también la monumental plaza de España, con estaciones para autobuses y servicios.

Conseguimos del ministerio de Obras Públicas el adquinado de la carretera que circunda la ciudad, cuya obra es de un coste aproximado de un millón y medio de pesetas, y está actualmente en ejecución.

Construye en la actualidad un nuevo cementerio, dotado de toda clase de servicios, y cuyo importe asciende a más de un millón de pesetas.

Tenemos en construcción un moderno matadero, obra que alcanza la cifra de un millón y medio de pesetas.

Llevamos a cabo la construcción de

evacuatorio, subterráneo, en las principales plazas de la ciudad, e invirtió en la pavimentación de calles y plazas cifra superior a dos millones de pesetas.

Proyectamos la construcción de una Gran Vía que habrá de transformar la fisonomía de la simpática y laboriosa ciudad, cuna de nuestro glorioso Caudillo.

A la vista de todos estos propósitos, que nuestra constancia y fe y el trabajo de todos harán convertir en realidades, no cabe duda se siente renacer el optimismo.

Si a estas perspectivas, meramente civiles, que, sin duda, darán a la ciudad engrandecimiento y esplendor, se añaden los vastos proyectos relativos a las obras y construcciones, bien se puede decir que al Ferrol se le ofrecen ilimitadas rutas de prosperidad, y que está llamado a ser, con la ayuda de Dios y el trabajo de sus hijos, la gran urbe del noroeste de España.

Que todos la veamos así, para su gloria y la del Caudillo.

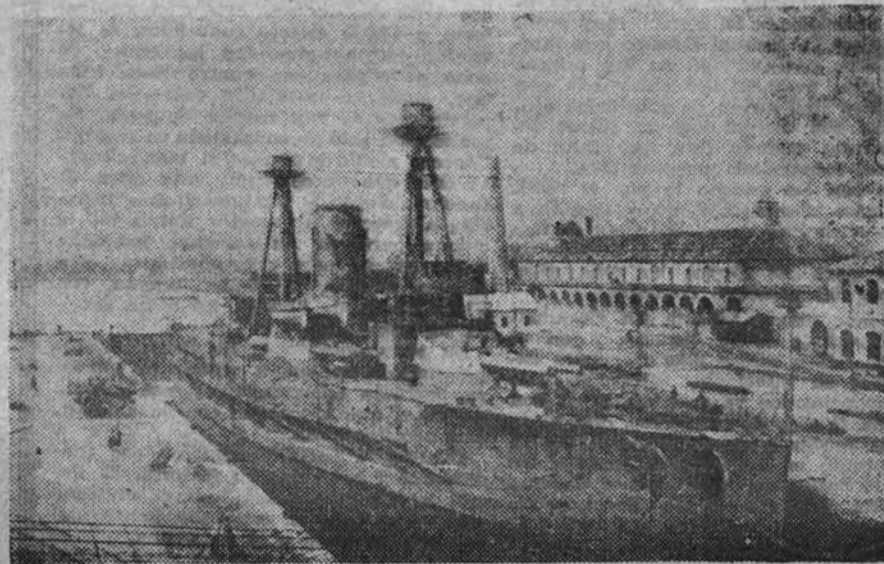


Camarada Eduardo Ballester Peris, alcalde de El Ferrol del Caudillo.

Cámara Oficial de la Propiedad Urbana

Todo en El Ferrol del Caudillo representa esfuerzo, tesón y prosperidad. También la Cámara de la Propiedad Urbana ha sumado a las tareas del momento actual sus iniciativas y trabajos. Así ha reconstruido totalmente su magnífico edificio social, donde están instalados todos los servicios de Aljileres, Censo, Fiscalía, Biblioteca, Presupuestos, Abogacía—servicio éste de verdadera y trascendental importancia—, etc.

Preside este organismo D. José Vázquez Iglesias, en completísima compensación con el resto de la Junta Directiva, compuesta por D. Hilario Martínez Fernández, secretario; D. Ricardo Noreas Castro, vicepresidente primero; D. Enrique Botas Blanco, vicepresidente segundo; D. Angel Forta Otero, contador, y D. Luis Díaz Varela, tesorero, y los señores Carballo, Seljas y Castro, vocales.



Un acorazado en el arsenal

Pasado y futuro de la Falange ferrolana

Repasando estos días los archivos de la Falange ferrolana, nos hemos hallado, sorprendiéndose alegremente, las primitivas actas de las escuadras primeras que el Nacionalindicalismo destacó en esta ciudad marinera del Finis-terre.

En una hoja de papel, arrancada de una libreta escolar y redactada por el secretario de grupo, se detallan escuetamente los acuerdos adoptados por los componentes de aquel núcleo jonsista, todos ellos jóvenes estudiantes de bachillerato. El acta está encabezada de esta manera: "El día 29 de octubre de 1933, y en el portal de la casa número... de la calle Real, se reúnen los camaradas que al margen se expresan del grupo número 2 de las J. O. N. S. de El Ferrol..." Como se podrá observar se omite el número de la casa para evitar que el enemigo logre descubrir el "centro de las terribles reuniones fascistas".

Así dió comienzo su vida la Organización Nacionalindicalista de El Ferrol, con un reducido número de estudiantes que forman los primeros grupos de las J. O. N. S. en la tierra galaica. Antes de nacer éstas, ya conocieron las persecuciones. En mayo de 1933, tres ferrolanos, jóvenes y universitarios, son encerrados en la escollera por repartir folletos de carácter jonsista. Aquello fué el clarín que resonó en el ambiente juvenil local. A partir de ese momento va produciéndose el contacto entre escolares, obreros y empleados, unidos por el nexo común de una simpatía hacia el Movimiento jonsista, que conocen a través de los comentarios de Prensa que llegan a sus manos. La revista técnica del Partido, o "Libertad" de Valladolid, pasa de unas manos a otras encendiendo aquellas conciencias puras y españolas de vitalidad y bravura.

Ya forman un núcleo de treinta camaradas dispuestos a todo y corren los días felices de noviembre del 33. Con alguna frecuencia celebran reuniones generales o de grupo, utilizando para ello los más diversos lugares; el portal ya mencionado, el paseo de Herrera, o a horas de la noche, los muelles y la casa del que había de ser jefe local: Juan Balás ¡Presente!

Las reuniones más importantes tuvieron lugar en el domicilio del citado camarada, situado en un lugar alejado del centro de la población, y para llegar a él era preciso atravesar lugares muy peligrosos por el odio marxista. En una de estas reuniones, exactamente la celebrada el 26 de enero de 1934, se da carácter legal a F. E. de las J. O. N. S. de El Ferrol, constituyéndose el primer triunvirato local, integrado por Balás, Jesús Suevos y Eduardo Nolla.

Es entonces cuando comienza la vida brava de la Falange de El Ferrol. El eco de sus acciones llega hasta el corazón de España, pues de labios del propio José Antonio se escucharon frases laudatorias para las revolucionarias escuadras ferrolanas, que en el mítin de Villagarcía mantuvieron el orden perfecto con su actitud gallarda e intransegente.

Al comenzar el Movimiento, el Ejér.



GALICIA INDUSTRIAL.—Una vista de la fábrica



"Hispania", sala de encolado



Oscar Pastor, jefe comarcal de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de El Ferrol del Caudillo

cito y la Marina disponen, como primeros y más fieles auxiliares, a las milicias de la Falange ferrolana. Pero donde destaca la actuación es en estos momentos en que ingresa voluntaria en la Marina de guerra. La mayoría de los buques de la Escuadra se hallan en poder de los rojos, y no pocos que se encuentran en el puerto han quedado desguarnecidos, porque sus dotaciones tuvieron que ser destituidas por hacer frente al Alzamiento, salvo las excepciones conocidas del Cuerpo General y clases y marineros no contaminados del virus marxista. Los camisas azules acuden presurosos a engrosar las dotaciones de la Marina. Había que buscar marineros para los cruceros en construcción—"Balears" y "Canarias"—que pronto se harían a la mar; la Falange de El Ferrol cubre todas las necesidades con sus flechas navales. La Falange del mar se cubre de heroísmos, que culminan en el hundimiento del "Balears", donde tantos camaradas conocieron el camino de las estrellas a través de las aguas claras del Mediterráneo. Páginas enteras podrían escribirse con las acciones de la Falange naval de El Ferrol.

Llega ya fecha de la Victoria. El Ferrol, alejado de la capital y con la mayoría de sus mandos capaces ausentes—en tareas de carácter más urgente en los nuevos territorios liberados—, vive una existencia precaria. Sin embargo, sus organizaciones de más abolengo, de forma esporádica, muestran de vez en cuando su existencia. El S. E. U. con sus Campamentos, el Frente de Juventudes, etc., etc.

En este año de 1942, guerrero y victorioso, una nueva vida se abre para la Falange ferrolana, la más veterana de Galicia, y cuya nueva Junta de Mando está integrada por los siguientes camaradas: jefe comarcal, Oscar Pastor; secretario comarcal, Ramón Fernández Paredes; Administración, Manuel Rico; Sección Femenina, Fuensanta Bruquetas; Frente de Juventudes, Jacobo López; S. E. U., José Liste; C. N. S., Manuel Barros; Prensa y Propaganda, Juan Montero Botana; Ex combatientes, Juan José Franco; Justicia y Derecho, Díaz de Guevara; Información e Investigación, Santiago Cova; Auxilio Social, Manuel Rodríguez; S. E. M., Rafael Barbeito; Educación Nacional, Aniceto Cobelo; Radio, Dimas Martínez; Inspector comarcal, José López Rey, y Vieja Guardia, César Díaz.

Las perspectivas que se ofrecen a la nueva Junta de Mando son amplísimas, especialmente en el terreno del Frente de Juventudes, cuyas tareas próximas a realizar son la incorporación de todos los escolares pertenecientes a los Centros de Enseñanza y la creación de la Sección de Aprendices, que ha de tener tanta importancia en nuestra ciudad por la existencia de su crecidísimo número en la Factoría Naval. En el terreno juvenil hay una gran tarea a desarrollar, pues no existe siquiera una cen-

turia uniformada, pobreza que será vencida próximamente con la tenacidad de todos.

La C. N. S. creará una Policlínica de la "Obra 18 de Julio", para la que ya existen proyectos y planos.

Prensa y Propaganda, en cooperación con las entidades y fuerzas vivas de la ciudad, está gestionando la creación de un diario del Partido.

La Falange local dispone de una magnífica emisora de radio, que dentro de breves días será ampliada con un nuevo transmisor.

El S. E. U. desarrolla una intensa labor, con preferencia de Cine Club y deportiva. Próximamente celebrará un ciclo de conferencias con intervención de doctos catedráticos de la Universidad compostelana.

Auxilio Social es la admiración de todos. Su organización es perfecta y sus postulaciones constituyen una movilización total del Frente de Juventudes y las Secciones Femeninas del Partido y del S. E. U., dando a las mismas un re-

cio sabor falangista de los tiempos pre-revolucionarios. Tiene uniformados a todos los niños recogidos, y para el verano próximo, proyecta la creación de un Hogar Infantil y un Centro de Alimentación.

La Sección Femenina realiza su labor principalmente en materia de beneficencia y hermandad con las divulgadoras rurales y la Hermandad de la Ciudad y el Campo. Este verano inaugurará su Albergue Femenino en uno de los más bellos parajes de las rías gallegas.

A las nuevas jerarquías no les falta aliento y espíritu de sacrificio para que, este rincón gallego disponga de una pujante organización falangista como corresponde a su alta significación en el terreno político, económico, militar, naval y sentimental. Con el concurso de todas las entidades e instituciones locales, Ayuntamiento, Consejo Ordenador de C. N. M., Marina de guerra, etcétera, etc., el éxito está asegurado y será alcanzado a la mayor brevedad.

El Círculo Mercantil e Industrial

Don Juan Seco Mera, activísimo y entusiasta presidente del "Círculo Mercantil e Industrial" de El Ferrol del Caudillo, nos recibe con su característica amabilidad y, a nuestro ruego, nos hace las siguientes manifestaciones acerca de la evolución de la importantísima Sociedad que tan acertada y dignamente preside:

"A raíz de nuestro Glorioso Movimiento, por elección y a ruegos de unos cuantos señores entusiastas, nos hicimos cargo de la Dirección de esta Sociedad. La situación económica de la misma era precaria por demás, contando con escaso número de socios, y hubo que hacer frente desde el primer instante, con nuestra buena voluntad e iniciativas, a los inconvenientes y dificultades con que tropezábamos para llevar a cabo una labor eficaz. Tuvimos el acierto de encontrar entre la Directiva, que yo inmerecidamente presido, elementos valiosos que, con su entusiasmo, poco a poco han elevado el prestigio de esta Sociedad hasta llegar a la situación floreciente actual.

Puede decirse, valga la inmodestia, que como premio a una constante labor, los componentes de la Directiva que me honro en presidir, casi en su totalidad fuimos reelegidos por aclamación hasta tres veces consecutivas.

Sin olvidar el fin primordial de la fundación y existencia de esta Sociedad, cuyo título lo indica suficientemente, nos hemos propuesto realizar una labor fructífera y, paralelamente al deseo de procurar beneficios, recreo y esparcimiento de los señores socios y de sus familiares, organizando frecuentes festivales adecuados, quisimos también cuidar del aspecto cultural, y hoy podemos proclamar con orgullo que lo conseguimos plenamente. Tras no pocos esfuerzos hemos podido adquirir gran número de libros seleccionados, de suma utilidad e importancia, formando así una biblioteca que tanto se necesitaba y que diariamente se ve muy concurrida.

Nuestra Sociedad se ofreció siempre para todo aquello que redundase en beneficio de nuestro pueblo; y así, se celebraron en nuestros locales diversas reuniones, destacando entre ellas la magna Asamblea de autoridades y fuerzas vivas, alcaldes y secretarios de los Ayuntamientos.

El "Círculo Mercantil e Industrial" patrocinó también distintas fiestas culturales y de arte, entre ellas la magnífica audición que la famosa Orquesta Filarmónica Coruñesa dió en el teatro Jofre, con asistencia de las autoridades, y que constituyó un éxito sin precedentes.

Tras todo esto, y merced singularmente a la actividad desplegada por el vo-

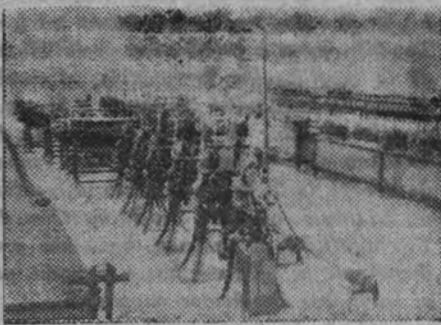
cal de Cultura y Arte, Sr. Vizoso, se organizaron conferencias de divulgación científica y artística, desfilando por nuestra tribuna las más prestigiosas figuras intelectuales de la localidad.

Más adelante conseguimos formar, con elementos valiosísimos en la Música de nuestra ciudad, una Orquesta Filarmónica, que celebró en nuestro local social varios conciertos con la asistencia del prestigioso y dinámico señor alcalde y demás distinguidas autoridades y personalidades, que hicieron calurosos y merecidos elogios de esta naciente colectividad, que está llamada a obtener continuos laureos por el acierto y justicia en la interpretación de obras clásicas admirables.

Y muy recientemente, también en nuestros salones, se verificó la V Exposición de Pintura, asistiendo los principales pintores ferrolanos, presididos por el insigne Sotomayor, y de cuyo feliz resultado dieron cuenta los diarios de nuestra región.

Tenemos otros propósitos, entre ellos el de formar muy pronto un Cuadro de Declamación y una Masa Coral Polifónica, ya en vías de organización, y así podremos ver colmada nuestra aspiración de propagar la cultura en todos sus aspectos.

Este es el resumen de nuestra labor, de cuya realización estamos muy satisfechos, pues con ello creemos prestar un servicio a la Nueva España y al pueblo en que vió la luz nuestro insignie Caudillo."



Manufacturas Piñón, S. A. (género de punto)



Fabricaciones eléctricas, navales y artilleras, S. L. "Fenya"

LA LECCION DE LA HORA DIFICIL

NADA ha servido tanto al conocimiento profundo de la filosofía del hombre como la existencia de los estados patológicos. Sin enfermedades, esto es, sin anomalía funcional u orgánica, acaso la ciencia del mecanismo vital humano no existiría. La perturbación visceral, el desarreglo de los órganos y sistemas, la alteración de los procesos químicos de nuestro organismo, han contribuido, sin duda, a revelar mejor que investigación alguna el secreto de su complejidad íntima.

Así también con la economía de los pueblos. Operan la estadística y el recuento de datos sobre las cifras de producción y consumo normales. Se obtienen índices y medias ponderadas. Resúmenes y cuadros tratan de recoger en matemático lenguaje la dimensión de una riqueza nacional, el ritmo de su crecimiento, las corrientes de su distribución interna o el saldo del intercambio exterior. Llega, sin embargo, la enfermedad, el estado patológico, el grave trastorno funcional de una guerra o de una revuelta social, y al temblor de la conmoción se agrietan verdades que parecían inconmovibles; se iluminan al resplandor de la hoguera rincones desconocidos del patrimonio económico y en revelación inesperada surgen sobre los datos habituales, amontonados por la rutina, factores de importancia decisiva que en tiempos de plena salud se ignoran porque es la carencia solamente quien acusa su neta condición de indispensables.

De tal naturaleza es, a mi juicio, la provechosa lección que España debe extraer del doble cataclismo económico que la guerra de liberación significó. Sobre la economía roja, y rota media Nación en ruinas, vino a añadirse, en efecto, la feroz coyuntura del bloqueo mundial. Sin otro tránsito que el corto respiro de abril a septiembre de 1939, todas las complicaciones de un conflicto incommensurable se superponen desde entonces a las harto enojosas de una postguerra amarga y lacerante. Enseñanza y experiencia única es ésta en la historia económica de España. A las flaquezas y debilidades que nuestra contextura económica nacional descubrió con ocasión de la contienda interior vienen ahora a sumarse de modo angustioso los múltiples hilos quebradizos que desde el Exterior sostienen inciertamente renglones vitales del comercio e industria españoles. Nunca como en estas horas sombrías y adversas que atraviesa nuestra coyuntura, es tan obligado sacar de los hechos observados consecuencias y criterios para el porvenir.

La guerra interior sirvió, por ejemplo, para conocer—entre otras muchas cosas—el valor funcional y la capacidad militar verdaderos de nuestra industria, conceptos hasta entonces absolutamente teóricos. También puso a prueba las posibilidades de la movilización ferroviaria, el rendimiento de la Marina Mercante y la experiencia singular de basar su sistema financiero en una moneda sin otro respaldo que el de la fe en la victoria, contrapartida más estimada que la metálica del Banco oficial de emisión, reducida gradualmente en volumen hasta la ruina, por el bandillaje expoliador enemigo.

Pero ya la guerra española demostró también cuán estrechamente se vinculaba nuestra existencia económica a determinadas importaciones fundamentales. La enorme perturbación universal acarreada por el conflicto presente no ha hecho sino subrayar ese carácter placentero que determinadas adquisiciones—materias primas, manufacturas y alimento—tuvieron durante nuestra lucha. Aspecto que por ser doblemente conocido debe clavarse fuertemente en el pensamiento informador de nuestra política económica del mañana.

Porque de esto se trata, sobre todo. De saber a dónde se quiere ir y lo que se pretende alcanzar como objetivo final. Adecuar los medios al propósito o, en

España en la presente coyuntura económica

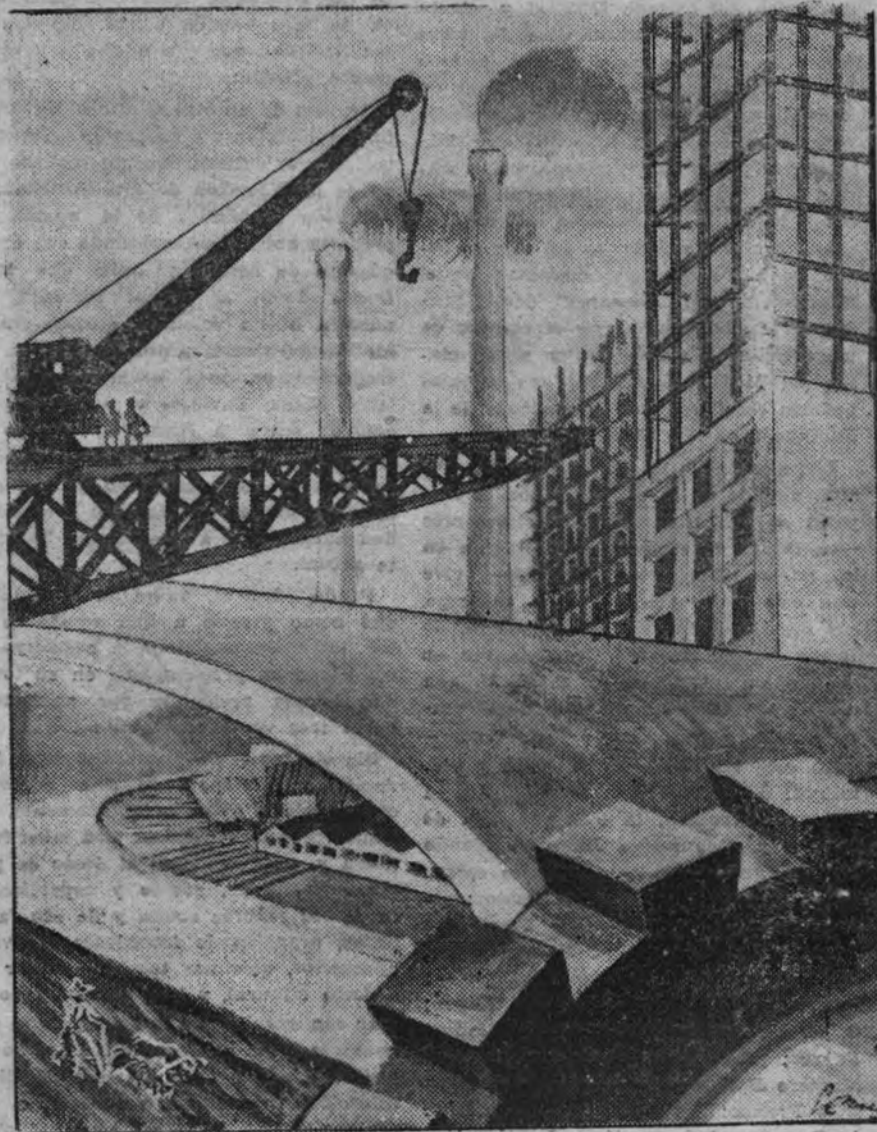
Por JOSE MARIA AREILZA

otras palabras, hacer posible lo necesario, es la tarea superior del hombre de Estado, y de una política que, cuando quiere ser ambiciosa, como en este caso, bien puede calificarse de revolucionaria.

Objetivos finales hemos escrito con plena conciencia de los vocablos. Padece, en efecto, de urgencias apremiantes la quebrantada economía del país. Al día se vive, y el afán cotidiano, vencedor de dificultades inmensas, a veces sobrehumanas, absorbe con plenitud las jornadas de la administración gubernativa. Es innegable la primacía de esta labor, áspera e ingrata, de taponar las rendijas del navío, acudiendo con diligencia allí donde entre las cuaderñas se abren con reiteración incesante vías de agua que hundirían el buque. "Primum vivere". Si. Hay que importar alimentos, manejar la dialéctica mercantil entre el fragor de dos mundos en lucha, distribuir una producción exigua, luchar con la inflación de los precios, sustituir materias inalcanzables. ¡Agobiante, inmenso quehacer! La más

va, pues nos faltaría espacio, tiempo y, sobre todo, información suficiente. Pero si nos urge decir que ante proyectos de esa índole, que atañen acaso al devenir económico de los próximos cien años, España tiene que formarse una clara conciencia de sus propósitos y de los límites que éstos alcancen.

Al margen y paralelamente de la batalla diaria, hay que ir perfilando el cuerpo de doctrina, la arquitectura general de nuestras aspiraciones económicas. Para ello es menester que una crítica implacable vaya desentrañando el secreto de nuestras "constantes" económicas, puestas al descubierto con desnuda violencia en el trance anormal que dura desde 1936 hasta el día de hoy. Y que, previamente—como ya ocurre—, un ideal de doctrina política informe la trayectoria del Estado. Porque, en definitiva, nuestras reivindicaciones económicas no se alzan por sí y ante sí, sino esencialmente al servicio de la grandeza nacional y del munididad española que volvió a encontrar



eficiente burocracia del mundo—si la tuviéramos—y el más logrado sistema de coordinación y unidad habrían de sobreponerse al hacer frente a tantos y tan varios problemas. Pero con todo, preciso es también filosofar en esta hora.

Una sola cosa parece cierta mirando al porvenir: Que la paz futura se asentará sobre bases que implicarán considerables mutaciones de la organización económica actual del planeta, y singularmente de Europa. En cualquier hipótesis bélica, la redistribución de las riquezas es inevitable, y concretamente en la que nos interesa a nosotros—españoles de 1942—, la consigna de un orden nuevo afirmado en la solidaridad europea parece presidiría, bienestar colectivo e individual de la co-

el camino de su destino universal en la madrugada de un 18 de julio.

Cuáles sean estas grandes líneas de nuestro desarrollo económico que hayan de esgrimirse mañana en un posible Congreso europeo, como mínimo vital indispensable, es tema que debe servir de meditación principal a la clase dirigente económica, estatal y particular. No hay otro de mayor trascendencia ni de más importantes consecuencias.

La Cruzada de liberación y la guerra exterior han señalado por de pronto una serie de lagunas tan graves en nuestra suficiencia, que pudéramos llamar de primer grado, que el continente ha de señalarse como hito fatal en el camino de nuestro robustecimiento pleno. No las enumeramos, pero son de sobra conocidas,

Pero ello no nos puede ni debe empujar hacia la utopía de la autarquía absoluta. Si en materia de alimentos y de abonos, de fibras textiles y de motores, de metales no férricos y de materias plásticas, por ejemplo, la tendencia a independizarse llega al máximo, artículos tan importantes como el carburante, el caucho, los lubricantes, el propio algodón, serán solamente en parte sustituidos por la producción nacional o sintética. Pero no es esto sólo. Es que la autarquía, doctrina económica oportunista y de capacitación prebética, ha sido enteramente revisada por los actuales propugnadores de la teoría de los "espacios vitales", tesis contrapuesta a aquélla y superadora del concepto autárquico nacional.

El espacio vital ha sustituido al autarquismo por las mismas razones que la idea de unidad europea va desplazando al originario racismo de la revolución hitleriana. La autarquía llevada a sus últimas consecuencias equivaldría a convertir a Europa en un manicomio de naciones autosuficientes, encerradas cada una en su celda.

El espacio vital es, por el contrario, la base económica de una colaboración entre diversos pueblos unidos entre sí por un vínculo de destino espiritual y cultural comunes. Si Europa, con la Rusia occidental y el norte africano formasen en un día ni lejano uno de estos grandes núcleos políticoeconómicos, España tendría que cumplir en él una importante función dirigente. "España tiene su palabra que decir en esta terrible crisis del mundo." Así se afirma una y otra vez, y no sin razón, porque nuestra vocación histórica a ello nos mueve. Europa unida no se concibe sin la presencia de España. Pero en el plano de lo material necesita nuestra Patria trabajar un soporte que redima a sus hijos de la mediocre condición de vida que arrastran. Que la potencia, la haga fuerte, numerosa, bien poblada. Que levante el nivel de existencia actual, el nivel de consumo, el nivel de ínfima capacidad adquisitiva de tantos cientos de millares de españoles.

Hay que llegar a esta meta partiendo de las realidades actuales y aun anteriores al 18 de julio. Y es preciso alcanzarla a base de una gran política económica fundada, entre otros principios, en la industrialización intensiva del país.

No puedo aquí exponer detalladamente este criterio, que se me antoja fundamental y decisivo, y si solamente dejarlo señalado a la atención de las mentes más despiertas de España con ánimo de que cunda.

Nada sería tan lamentable como acoger—verbigracia—con indiferencia una hipotética asignación de España como pueblo pastoril y agrícola, exportador de primeras materias, en una supuesta ordenación europea.

De la experiencia de nuestras horas difíciles se debe obtener el conocimiento exacto de las realidades económicas nacionales. Luego, asentadas sobre la firmeza incommovible de unos datos fehacientes, afrontar con ánimo resuelto y enérgico—a la par que el vencimiento, de los mil obstáculos circunstanciales—la improba tarea de fijar unos nortes precisos y audaces a la ambición renovadora de la colectividad nacional. Tratando de evitar el escollo del arbitrio irresponsable, se ha de lograr a todo trance un criterio de política económica que fije las mínimas aspiraciones materiales de España ante el concierto europeo.

Que no podemos pensar en que nuestra Patria repita—como en 1815, por boca de Gómez Labrador, en Viena—las demandas vacías de sentido de una Luisiana territorial o de un Reino de Etruria económica, para quedar, al fin, postrada y sin capacidad de recobro, malogrando así una victoria cosechada con el dolor de numerosos sacrificios.